

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Estudios con Reonocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial
del 3 de abril de 1981



“POLARIZACIÓN MEDIÁTICA EN LA VENEZUELA POST- CHÁVEZ. UN ESTUDIO DE FRAMING EN LA PRENSA ESCRITA”

TESIS

Que para obtener el grado de

MAESTRA EN COMUNICACIÓN

Presenta

MARIELISA ESTEVES GÓMEZ

Director: Carlos M. Rodríguez Arechavaleta

Lectores: Mireya Márquez Ramírez

Manuel A. Guerrero Martínez

Ciudad de México

2017

*Durante la realización de esta investigación,
miles de venezolanos lucharon por la democracia
y la libertad de nuestro país.
En esa ocasión, ningún medio de comunicación
informó lo que sucedía en las calles.
Este trabajo es dedicado a Venezuela
y a sus ciudadanos valientes.*

Índice

AGRADECIMIENTOS	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: ESTADO DEL ARTE	13
CAPÍTULO II: VENEZUELA: DEL DESCONTENTO AL DOMINIO	32
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO	43
1. MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y RÉGIMEN POLÍTICO	43
1.1 Economía política de los medios.....	53
1.2 Ideología de los medios	56
1.3 Aparatos ideológicos del Estado	58
1.4 Tipos y modelos de periodismo.....	64
2. TEORÍA DEL <i>FRAMING</i>	68
2.1 <i>Framing</i> en prensa	70
2.2 Marcos de interpretación en movimientos sociales	75
CAPÍTULO IV METOLOGÍA	80
CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	85
A) ÚLTIMAS NOTICIAS, LA VOZ OFICIAL	86
Las protestas desde la perspectiva de Últimas Noticias...	87

B) EL NACIONAL, DE MEDIO A PROTAGONISTA	93
Las protestas desde la perspectiva de El Nacional	98
C) EL UNIVERSAL, UN MEDIO EN TRANSICIÓN	105
D) TRES MIRADA SOBRE UNA REALIDAD	113
CONCLUSIONES	128
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	136
APÉNDICES	141
I: Matriz de codificación	141
II: Tablas de resultados	148

Índice de tablas

Tabla 5.1: Fuente principal , foco organizacional, foco personalidad de Últimas Noticias	88
Tabla 5.2: Características y técnicas de reporteo – Últimas Noticias	90
Tabla 5.3: Unidades de significado y categorizaciones empleadas por Últimas Noticias	92
Tabla 5.4: Focos noticiosos de El Nacional	99
Tabla 5.5: Unidades de significado y categorizaciones.....	101
Tabla 5.6: Características de las notas de El Nacional – Métodos de Reporteo.....	104
Tabla 5.7: Focos noticiosos de El Universal.....	109
Tabla 5.8: Características de las notas de El Universal - Métodos de Reporteo	110
Tabla 5.9: Unidades de significado y categorizaciones de El Universal.....	112
Tabla 5.10: Comparación de características del MHC y MCO	127
Apéndices	141

Agradecimientos

Hace dos años atrás guardé mi vida en dos maletas. Hoy el inicio de esa aventura se concreta finalmente en alcanzar la meta propuesta. Este trabajo de investigación fue realizado con una Beca de la Excelencia otorgada por el Gobierno de México, a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores. En primer lugar, gracias a mis padres por creer en mi y hacer hasta lo imposible por ayudarme a triunfar. Por tanto, esta maestría es de ellos. De nadie más. Por supuesto, gracias a mis hermanos por el apoyo y a todos aquellos quienes han hecho que mi significado personal de la palabra “familia” sea cada vez más amplio: a mis amigos de siempre y a aquellos que en los últimos dos años han llegado a mi vida a quedarse para siempre.

Gracias a mi director, el Dr. Carlos Rodríguez Arechavaleta por sus conocimientos, guía y paciencia –mucha paciencia– pero sobre todo por entender el planteamiento de mi investigación y hacerlo trascendente. A los Dres. Mireya Márquez y Manuel Guerrero por ser amables lectores y contribuir en la constante mejora de esta investigación. A grandes guías: Jerónimo Repoll, Erick Fernández y en especial a Moisés Peredo “Moi”, quien se convirtió en mi amigo y cómplice durante el transcurso de la maestría. Por supuesto, a Araceli Duarte por su cariño y atenciones brindadas desde aquel día en que con curiosidad le solicité información para ser admitida en el programa. A mis compañeros de Maestría: todos y cada uno de ustedes son personas admirables por su bondad y espíritu amable. El mayor aprendizaje se deriva de haber compartido aula con ustedes. Agradezco haberlos conocido y ser testigo del talento y pasión por sus respectivas investigaciones y proyectos de vida.

Finalmente, gracias a México, por convertirse en hogar. Gracias a Venezuela, por siempre ser el lugar donde anhelo algún día regresar.

Introducción

Actualmente Venezuela puede considerarse como un país de gran polarización, fenómeno que ha sido apropiado por actores sociales y políticos en un contexto de baja institucionalización y crisis de la representación política. Esta polarización política surgió con nitidez durante la campaña presidencial de 1998, impulsada por el discurso dicotómico del entonces candidato presidencial Hugo Chávez Frías, y desde entonces se ha instalado en la dinámica sociopolítica de manera contundente con significativas consecuencias sobre la convivencia de los venezolanos y la calidad de su democracia (López Maya, 2010). Durante la última década, el panorama mediático en Venezuela no ha escapado de esta situación y se ha reconfigurado a la par del avance de la llamada “Revolución Bolivariana”. La situación mediática venezolana puede calificarse, al menos, de complicada ante la implantación formal de un modelo comunicacional “hegemónico” que ha significado notables cambios en el papel de los medios de comunicación y periodistas durante los últimos años.

Blumer y Gurevitch (1995) identifican como principales componentes de un sistema político comunicacional a las instituciones políticas en sus aspectos comunicacionales y a las instituciones mediáticas en sus aspectos políticos, además de las audiencias con sus orientaciones a la comunicación política y aquellos aspectos comunicacionales relevantes de la cultura política. En este sentido, las estrechas relaciones entre medios de comunicación y política muchas veces, ante la persecución de ciertos intereses, se vuelven tan complejas y confusas que los

límites entre el rol político y comunicacional se diluyen casi por completo. Los autores identifican al menos tres fuentes directas de subordinación de los medios a las instituciones políticas: legal, normativo y estructural. Las restricciones legales incluyen reglas y regulaciones que definen los derechos y obligaciones de los medios de comunicación, así como su área de ejercicio de la libertad de expresión, derechos de privacidad e imposición de censura. Las restricciones de tipo normativas se refieren a las expectativas de servicio político y público por parte de las organizaciones mediáticas. Por último, y muy importante, las relaciones estructurales conciernen a los enlaces que existen entre los políticos y los medios de comunicación en sus diferentes grados, variable definida por los autores como “paralelismo prensa partidista” y, más adelante, como “paralelismo político” por Hallin y Mancini (2008) en su análisis comparativo de tres modelos de la prensa.

Tras los acontecimientos de 2002 en Venezuela, que culminaron con un golpe de estado fallido, el gobierno inició la reconfiguración del sistema mediático venezolano mediante la implementación de un nuevo plan de comunicación puesto en práctica a mediados del año 2007 y que fuera bautizado por la misma dirigencia oficialista como “hegemónico”. En ese marco Bautista y Peña (2007) ubican las acciones concretas de los actores estatales con respecto a la información desarrolladas en cuatro frentes: un régimen jurídico que ampara legalmente al proyecto, una creciente concentración de medios de comunicación en manos del Gobierno, la invasión del espacio mediático mediante campañas propagandísticas y cadenas nacionales, y el intento de acallar las voces disidentes. Las intenciones de estas acciones, según Bisbal (2006) y Bautista y Peña (2007), van dirigidas de

manera directa a establecer medidas restrictivas, supervisión, control y censura con la presencia de variadas formas de contención y de confrontación que provienen del mismo gobierno o que son alentadas desde el espacio gubernamental. Este escenario condiciona un modelo de medios que se apega a tales políticas comunicacionales y condicionan sus actividades y líneas editoriales a las mismas y, por otro lado, medios que ofrecen resistencia. Ante esta situación, surge la primera y principal hipótesis de esta investigación:

H: El escenario mediático en Venezuela pareciera estar caracterizado por la presencia de dos modelos; el “modelo hegemónico chavista” y, en contraposición, el “modelo confrontacional de oposición” (MHC vs. MCO).

De esta hipótesis general, además, se deparan tres hipótesis específicas:

H1: El “modelo hegemónico chavista” es un modelo orientado desde el personalismo y propaganda oficialista que tiene como finalidad afianzar una ideología con el uso de medios controlados e instrumentalizados.

H2: El “modelo confrontacional opositor” (MCO) responde a una lógica de resistencia en los medios de comunicación de ciertos sectores económicos y políticos como oposición al “modelo hegemónico chavista” (MHC)

H3: A partir de estos dos modelos, la prensa escrita venezolana refleja en su *framing* altos niveles de polarización política más que un trabajo orientado a producir información.

Entman (1991) indica que el análisis de *framing* ayuda a enfatizar aquello que es políticamente importante en los textos noticiosos, dependiendo de las agendas

políticas y mediáticas, por esto su principal objetivo es determinar cuáles palabras y elementos son parte del encuadre ya que dentro del texto periodístico se encuentran alternativas críticas que son difíciles de detectar y, generalmente, reflejan el pensamiento del periodista, audiencias y élites políticas. Además, el autor indica que las organizaciones noticiosas moldean sus reportes con la intención de obtener reacciones de sus lectores y televidentes. Para entender mejor los argumentos anteriores, se presentará un estudio de la polarización mediática en Venezuela mediante un análisis de contenido a los tres principales diarios de circulación nacional: El Nacional, El Universal y Últimas Noticias, con la intención de determinar el *framing* de sus coberturas a las protestas y manifestaciones llevadas a cabo en Venezuela durante el mes de febrero del año 2014. De esta manera se busca dar un análisis preciso y oportuno a la realidad mediática en Venezuela y responder la pregunta general planteada por la investigación: ¿Cuáles son las características del *framing* en la cobertura de las protestas ocurridas en febrero de 2014 e informadas por medios impresos del sistema mediático venezolano? Además, con los resultados obtenidos del análisis de contenido, también se dará respuesta a las siguientes preguntas específicas:

- ▶ **P1:** ¿En qué se fundamenta el modelo comunicacional hegemónico chavista (MHC) y cuáles son sus elementos constitutivos y estrategias mediáticas?
- ▶ **P2:** Frente a este modelo ¿Se puede hablar de un modelo comunicacional confrontativo de oposición (MCO)?, ¿Cuáles han sido sus elementos constitutivos y cuáles son sus estrategias mediáticas?

- ▶ **P3:** Ante estos dos modelos ¿Cómo definir el sistema de medios en la Venezuela post chavista y cuáles han sido sus efectos en la construcción de la noticia?

En este sentido, la presente investigación plantea los siguientes objetivos, general y específico:

General

- ▶ Determinar si las características del “modelo chavista hegemónico” (MCH) y del “modelo confrontacional opositor” (MCO) han incidido en los niveles de polarización política de la prensa, específicamente durante los hechos de protesta llevados a cabo en el país en el primer trimestre de 2014.

Específicos

- ▶ Describir las características y continuidad del “modelo chavista hegemónico” (MCH), implantado por Hugo Chávez Frías, durante el gobierno de Nicolás Maduro.
- ▶ Construir el “modelo confrontacional opositor” (MCO), sus características y estrategias comunicacionales dentro del sistema comunicacional venezolano durante el gobierno de Nicolás Maduro.
- ▶ Comparar los niveles de polarización política presente en las informaciones de los principales periódicos de circulación nacional (El Nacional, El Universal y Últimas Noticias), durante los sucesos de protestas llevados a cabo en Venezuela en febrero de 2014.

El periodismo generalmente proporciona realidad útil y facilita la comprensión de los eventos. En este intento por explicar los acontecimientos a las audiencias, se construyen formas para explicar la realidad, por lo que los medios producen marcos de referencia que lectores, oyentes y espectadores usan para prestar atención y relevancia, interpretar y discutir acontecimientos públicos (Saperas, 2011). El ciudadano común y la democracia son los principales afectados ante el panorama mediático polarizado en Venezuela ya que al recibir información sesgada le cuesta hacerse una idea completa de la realidad y no toma decisiones acorde a ésta, lo que afecta su vida privada y ciudadana. La importancia de esta investigación es el reto que supone la realidad actual venezolana para los profesionales del periodismo quienes, tomando en cuenta su responsabilidad en la comunicación y el impacto de sus mensajes en la sociedad, deben orientar a los ciudadanos en el reconocimiento de problemas y la toma de decisiones basada en datos verdaderos con fuentes confiables y completas, respetando los espacios informativos independientes y no, simplemente, transmitiendo opiniones y posturas políticas. El análisis y reflexión de esta situación, así como la construcción de los dos modelos planteados puede resultar entonces fundamental y beneficioso no sólo para el derecho de libertad de expresión y democracia venezolana, sino para hacerlo llegar a otros países de Latinoamérica como una señal de alarma o amenaza latente acerca de las consecuencias que puede traer la polarización política y mediática al acontecer ciudadano.

I. Estado del Arte

La revisión de estudios relacionados con polarización política y mediática evidencian que, tal y como afirma el escritor norteamericano Ambroce Bierce, “no hay nada nuevo bajo el sol, pero cuántas cosas viejas hay que no conocemos”. Así, los estudios y aportes relacionados con polarización mediática resultan abundantes y de importante referente en países como España, en los que la investigación acerca de politización mediática ofrece aportes variados y parece marcar pauta en esta línea de investigación. Gran parte de la bibliografía disponible parece confirmar que los alineamientos ideológicos han contribuido con un periodismo político altamente politizado y una creciente polarización. Castromil (2009) estudió la transición entre la función clásica de los medios de comunicación en su papel de proveer información a la ciudadanía hacia un nuevo tipo de medios, configurados como un actor más del juego partidista durante las elecciones generales llevadas a cabo en España en el año 2008. De manera empírica, analizó la tendenciosidad en un total de 2112 noticias publicadas por los diarios El País, El Mundo y ABC en su cobertura electoral. Los hallazgos de este estudio revelaron que la prensa de referencia española no fue mayoritariamente neutral sino que, por el contrario, intentaba influir en el comportamiento de los ciudadanos al publicar noticias tendenciosas positivas hacia su opción favorita o negativas hacia la contraria. En este sentido Castromil (2009) concluyó que la prensa de referencia española está mucho más en la propaganda que en la información, al manifestar alto grado de polarización. Los resultados de este estudio fueron profundizados más adelante por Rodríguez y Castromil (2010) quienes examinaron la evolución de diferentes temas

de la agenda pública española a lo largo de la legislatura 2004-2008, así como el encuadre construido y su posible permeabilidad en el discurso ciudadano. Para ello, los autores analizaron los encuadres o *frames* de varios temas claves de la campaña electoral de 2008 en diarios como El País, El mundo y ABC, tomados en cuenta también para la investigación anteriormente mencionada. Rodríguez y Castromil (2010) trabajaron con posturas de *agenda setting* para asumir que los temas de la agenda pública están correlacionadas estadísticamente con los temas de la agenda mediática y plantean que los temas enunciados como problemas de la sociedad—el terrorismo, el paro, la inmigración, la vivienda y la inseguridad— lo son por su reflejo, cobertura y tratamiento de los medios de comunicación. En este sentido, los autores plantearon como hipótesis que el votante moderado, quien no es lector objetivo en la prensa referencia, conoce y maneja los encuadres dominantes que ésta construye a través del consumo de otros medios principalmente audiovisuales. Por otro lado, se analizó cómo los medios son orientadores de las preferencias políticas de los ciudadanos desde la perspectiva selección temática y encuadres noticiosos. Para comprobar esta hipótesis, se llevó a cabo un estudio empírico dividido en varias fases: seguimiento de temas de agenda pública, análisis de contenido medios y seguimiento de encuadres mediáticos. Este estudio, tomando en cuenta las consideraciones de Hallin y Mancini (2004), concluyó que los medios españoles están polarizados y una clara continuidad entre los medios estudiados y los partidos políticos. “Es probable que los encuadres respondan a PSOE versus PP de modo que El País se ajuste más a posturas defendidas por el PSOE y EL Mundo y/o ABC a las propuestas por el PP”, (Rodríguez y Castromil, 2010, p. 211). En este estudio los autores señalaron que el

sistema mediático español esta ideológicamente polarizado y que los encuadres contruidos por los medios de comunicación estudiados pecan de de tendenciosidad y polarización política, a su vez transferida a los ciudadanos.

En continuidad con sus investigaciones anteriormente descritas, Castromil (2012) profundiza en su estudio de la cobertura mediática por parte de la prensa española en el contexto de las Elecciones Generales de 2008. En esta oportunidad analiza si la selección de temas (*agenda setting*) y su encuadre (*framing*) por parte de los diarios El Mundo, El País y ABC tuvo una intención política y estratégica, al estilo “pluralista polarizado”, descrito por Hallin y Mancini (2004), en vez de ser meramente informativa. La evidencia empírica recabada señaló que el terrorismo tuvo un protagonismo especial en las coberturas llevadas a cabo por los diarios y que los distintos medios otorgaron importancia a las diferentes cuestiones sometidas a debate en la campaña mientras conectaron tal tratamiento con el tono dispensado a los dos principales partidos políticos con opciones de victoria en 2008: PP y PSOE. En este sentido, para Castromil (2012), la prensa de referencia se convirtió mucho más en un lugar de lucha política que de intercambio de información y creación de una opinión pública independiente por lo que la prensa española puede considerarse de tipo partidista y de constantes ataques al adversario, mucho más que de apoyo a un candidato o partido de preferencia, aspecto conceptualizado como “negativismo mediático” por el autor.

Por su parte, Casero (2012) analizó cuál es el papel del periodismo político en el marco democrático, específicamente en España, por lo revisó la articulación entre periodismo y política en el contexto democrático para comprender el papel

que desempeña, o debería desempeñar, el periodismo político en la sociedad actual. En el caso español, indica, existen rasgos definitorios y particulares de la práctica informativa que se concretan en tres grandes características: un elevado grado de politización de los medios, una creciente bipolarización antagonista y un periodismo predominantemente declarativo y autorreferencial. Casero (2012) parte de la premisa de que el periodismo y la política están íntimamente vinculados y dan forma a una relación que es consubstancial para la democracia. Por lo tanto, el periodismo político juega un papel esencial en el contexto democrático ya que la calidad democrática dependerá, en parte, del ejercicio del periodismo y, a la vez, redundará en el mismo, fortaleciéndolo o debilitándolo. En este sentido, asegura que la praxis del periodismo político se ve afectado por cuatro grandes factores a nivel global: mediatización de la política, la profesionalización de la comunicación política, la mercantilización de los medios y la digitalización.

No obstante, Casero (2012) advierte que la organización del sistema político y la cultura política condicionan la práctica del periodismo político estableciendo aspectos distintivos y específicos en cada país. Así, el ejercicio de este tipo de periodismo en España se define a partir de tres grandes rasgos que lo determinan decisivamente. El primero tiene que ver con la fuerte politización de los medios que provoca que éstos se identifiquen con tendencias ideológicas, recogidas en su línea editorial, y participen activamente en la dinámica política. Según Casero (2012), más que actuar como altavoz de un partido, esta dinámica responde a la defensa de los intereses económicos y corporativos de las empresas periodísticas y de sus propietarios. Sin embargo, la politización provoca la existencia de una estrecha

cercanía entre periodistas y políticos. El segundo rasgo que indica Casero (2012) tiene que ver con el predominio de la bipolarización antagonista. Este fenómeno comporta que los dos grandes partidos nacionales (PP y PSOE) adquieran una gran centralidad en el periodismo político español. Esto llega a provocar que los medios se dividan en dos grandes campos vinculados cada uno de ellos a una de estas formaciones políticas. Finalmente, el tercer rasgo está relacionado con la consolidación de un periodismo preeminentemente declarativo. La reproducción de las manifestaciones públicas de los líderes políticos se convierte en el ingrediente principal de esta práctica informativa y provoca que el periodismo político prescindiera del análisis y el componente interpretativo al situar a políticos como fuentes preferentes que imponen su agenda.

Humanes, Montero, Molina y López-Berini (2013) analizaron la relación entre pluralismo y paralelismo político en el contexto de la televisión digital terrestre en España, mediante un análisis de contenido de los noticiarios *prime time* de seis cadenas de televisión de cobertura estatal –TVE, Antena 3, Telecinco, La Sexta e Intereconomía – con la intención de verificar si la información televisiva de las cadenas generalistas se regía por el dominio del pluralismo externo como característica distintiva del sistema de medios pluralista polarizado. Además, en su investigación abordaron la relación entre pluralismo y paralelismo político. Los hallazgos demostraron que el modelo televisivo español es modelo híbrido en el que coexisten diferentes graduaciones de pluralismo interno y externo en función del perfil de la cadena y de la estrategia negocio del grupo de comunicación, por lo que no se constató un claro predominio de uno u otro. En este sentido, los autores

concluyeron que no existe un fuerte paralelismo político entre la televisión y el sistema político dado que no hay un predominio el pluralismo externo en términos generales.

Por su parte, Martínez, Humanes y Saperas (2014) observaron en el comportamiento de tres indicadores empíricos como son la atención, los encuadres mediáticos y estilos periodísticos para valorar la presencia de paralelismo entre medios e instituciones políticas y si la cobertura informativa se orientaba según los criterios propios de una lógica mediática no subordinada a los intereses o conveniencias de los actores políticos. Para ello, se estudió la lógica mediática en la información política a lo largo de tres décadas desde 1980 hasta el 2010 en la prensa referencia española, representada por los diarios El país y ABC. Los resultados obtenidos, tras un análisis de contenido de 3180 textos informativos, confirmaron en términos generales que no hay una tendencia firme hacia un tratamiento en la política por criterios profesionales autónomos. Lo anterior, en ideas de los autores, confirma que debido al grado de mediatización de la política ejercido por la prensa española de referencia ésta se sitúa en la línea en el marco de un modelo pluralista polarizado. Sin embargo, la investigación igualmente reveló algunas tendencias recientes que indicarían una cierta ganancia de autonomía de los medios analizados a la hora de manejar la noticiabilidad y el tratamiento informativo de la política, pero no alcanza los niveles usuales en el periodismo ejercido en los modelos liberal y democrático corporativo.

Con respecto a coberturas específicas de protestas o movimientos sociales y los encuadres utilizados por parte de la prensa para dichos eventos, García y

Rodríguez (2012) desarrollaron un estudio sobre el *framing* informativo llevado a cabo por la prensa española en torno a las protestas mineras de junio 2012, mediante un análisis de contenido cuantitativo y cualitativo sobre el tratamiento informativo de dichos acontecimientos en los diarios El País, El Mundo y ABC. A partir de la recolección de los ítems, los autores construyeron ocho categorías de análisis diferentes para obtener los resultados sobre el tratamiento informativo de la huelga minera de 2012. Dichas categorías fueron: diario, día, noticia, sección, extensión de la noticia, elementos gráficos, esfuerzo informativo y estudio del encuadre o *framing* atendiendo a elementos cualitativos lingüísticos y gráficos. Tras el análisis, García y Rodríguez (2012) concluyeron que los distintos encuadres informativos de estos diarios demuestran un proceso de construcción social por parte de la prensa que se interpreta en términos negativos o positivos, dependiendo de la estructura ideológica del observador. Estos *frames*, explican los autores, ponen de manifiesto la desigual cobertura informativa y la orientación ideológica de los diarios analizados sobre un hecho relevante y trascendental que ha dado lugar a cambios significativos en la estructura sociocultural española a lo largo de la historia. Además, destacan que los diarios analizados desarrollaron una mínima cobertura informativa de la huelga minera durante el período seleccionado. Sin embargo, la mayoría de las noticias recogidas en los tres diarios fueron acompañadas de elementos gráficos preponderantes. Así, 70% de los artículos examinados contenía una o varias fotografías que apoyaban el *frame* de cada noticia.

Por su parte, Corral y Romero (2015) analizaron la cobertura periodística de

la revolución tunecina a través de un análisis de contenido cuantitativo a cuatro rotativos: ABC, El Mundo, El País y La Vanguardia y profundizaron en aspectos teóricos relativos al binomio *framing* “mundo arabo-islámico”. Este estudio comprobó que la experiencia democrática tunecina ha sido narrada por la prensa española desde la responsabilidad de sus actores (gobierno, ejército, manifestantes, etc.), el conflicto y el interés humano. Además, afirman sus autores, este acontecimiento supone un punto de inflexión que cierra el periodo previo marcado por el escaso interés informativo y tratamiento superficial. De igual forma, pero en Colombia, Córdoba (2015) analiza el cubrimiento que se hizo de de la Primavera Árabe por parte de la prensa escrita, tomando como punto de referencia dos periódicos nacionales de referencia: El Tiempo y El Espectador, tanto en sus páginas informativas como en las de opinión. Para ello, se aplicó una matriz de análisis de contenido cuantitativo y cualitativo complementada con un análisis semiótico de las fotografías para identificar el *framing* que hicieron los diarios del fenómeno y si los mismos sirvieron de altavoces a las manifestaciones. Uno de los principales objetivos de este trabajo fue comparar la agenda de los medios con el desarrollo cronológico de los acontecimientos para ver si existían “silencios” importantes en el cubrimiento y cuáles países eran los protagonistas de la información por encima de otros. A la vez, se identificaron los hechos “noticiables” para cada diario y con qué periodicidad se cubrieron tomando en cuenta la extensión de los textos de cada ítem analizado.

Para fines de la presente investigación, el hallazgo más resaltante del análisis llevado a cabo por Córdoba (2015) fue el encuadre llevado a cabo por los periódicos

con respecto a los protagonistas: las Fuerzas Armadas (FFAA), el gobierno y los manifestantes. El marco de referencia que se generó desde los periódicos colombianos, indica Córdoba (2015), planteó un enfrentamiento directo entre los gobiernos (malos) y los manifestantes (buenos). Mientras que las Fuerzas Armadas logran un equilibrio, debido a que en países como Túnez y Egipto apoyaron la protesta. Según Córdoba (20105) el *framing* que construyeron ambos diarios, teniendo en cuenta la información que seleccionaron para sus textos, redujo el fenómeno de la Primavera Árabe a una serie de manifestaciones multitudinarias entre una población civil desesperada y unos gobiernos déspotas y dictatoriales que terminaron en muchos casos en choques violentos entre ambas partes. “Es cierto que este tipo de situaciones de desorden público pueden llegar a ser más llamativas que otros procesos de cambio y construcción democrática. Pero se advierte que acontecimientos igualmente relevantes como las elecciones o los acuerdos de gobernabilidad no encuentren cabida en estos periódicos, ni en los textos, ni en la fotografía.” (Córdoba, 2015, p. 169).

Continuando con investigaciones orientadas hacia casos latinoamericanos que puedan relacionarse con la presente investigación, Báez (2013) analiza el papel de los medios de comunicación como actores políticos en el periodo de de las elecciones generales 2013 en Ecuador. En dicho proceso el gobierno y la oposición se ven reflejados en la prensa gubernamental y privada, respectivamente. Para ello, Báez (2013) realizó un estudio discursivo cualitativo de doce artículos de opinión de los diarios ecuatorianos El Comercio, El Telégrafo, y El Universo con el fin de develar las estrategias discursivas usadas en esta contienda y definir una visión

determinada del proceso electoral. Para su realización, Báez (2013) presenta cómo funcionan en materia política los medios de comunicación ecuatorianos, en particular la prensa, y analiza las relaciones de poder entre la prensa privada y gubernamental, en las que la crisis de partidos ha jugado un papel importante para que la prensa. En este sentido, Báez (2013) ve más allá de la idea de los medios como agentes de presión, puesto que su grado de influencia política puede deberse no sólo a sus nexos partidistas sino también a su carácter comercial, el ambiente político y la endeble y deslegitimada representación política. En su análisis, Báez (2013) identifica a la prensa privada y a la prensa gubernamental como actores en el campo político, que han hecho uso de sus herramientas de poder para cambiar las relaciones de fuerza y de dominio. Desde esta perspectiva concluye que la prensa ha jugado un rol importante en las tensiones del campo político. Su papel como mediador e informador se han transformado en una acción política por defender los intereses de sus empresas editoras. De esta manera, confirma la participación política de la prensa a través de su capital político acumulado y su intención de modificar los niveles de legitimidad de los actores políticos. Según Báez (2013), la prensa ha demostrado ser un actor político que ha sabido hacer uso de sus herramientas comunicacionales y aprovechar su estatus social, cultural y simbólico para adentrarse en el campo político, logrando fortalecer su figura en el campo del poder gracias al debilitado sistema de representación política, que deviene de una crisis estructural de los partidos políticos ecuatorianos y, aunque la prensa no busca reemplazar el papel de los mismos, asegura que ha visto en el vacío de representación política una oportunidad para posicionarse dentro del campo e intentar alterar la balanza del poder.

Báez (2013) concluye que la prensa ecuatoriana es un actor político en la medida en que desde el dominio de lo público o lo privado tiene el poder económico, social y cultural para interferir en la vida política y por tanto en las decisiones que se toman, es decir en las relaciones de fuerza entre los actores políticos dentro del campo de poder. Al no ser una prensa partidista, sino de carácter comercial, por su dependencia publicitaria, se debe a los intereses del grupo económico que lo financia, por tanto sus nexos políticos dependerán de las alianzas o de los beneficios y pugnas que persiga el grupo de interés. Este trabajo en especial resulta de importante aporte para la presente investigación, debido a la proximidad y similitudes que existen entre los casos de Ecuador y Venezuela, por lo que sus resultados son de utilidad en miras a los objetivos e hipótesis planteadas en esta investigación.

Por su parte, en Argentina, Gómez (2009) analiza el caso argentino para determinar normas de constitución de la ciudadanía en los medios de comunicación y en los movimientos sociales contestatarios. Esta investigación parte de la hipótesis de que la cobertura mediática tiende a resaltar las capacidades de acción y a menoscabar identidades, valores y logros de autorrealización de los grupos movilizados. “El poder de resignificación que ostentan las industrias periodísticas y de comunicación de masas, puede hacer que las imágenes editadas en clave de disturbio y que los mensajes e información puestos a circular por la web sean retomados por los grandes medios para circularlos bajo nuevos marcos de interpretación”, (Gómez, 2009, p. 21). Partiendo de que los medios llevan a cabo operaciones de moldeamiento y enmarcado del discurso y asignan atributos de

manera simplificada, estereotipada y estigmatizante a los actores y sus acciones, Gómez (2009) destaca los siguientes enmarcados en el tratamiento de la información de protestas sociales: A) Clásica disociación entre sujeto-epistémico (deseos, preferencias) y sujeto-agentivo (productor agentivo) en el que las clases populares son enmarcadas como carentes de fundamento o, al revés, la enunciación es del sujeto epistémico con ensoñaciones románticas destinadas a frustrarse por incapacidad, debilidad o imposibilidad para actuar en consecuencia. B) El sujeto epistémico puede ser tratado como una figura falsa o desdoblada: la voz que se escucha no es verdaderamente la del enunciador popular. Hay otros actores principales del discurso por detrás. Los deseos, preferencias y voluntades enunciadas por las clases populares nunca son de las mismas, siempre son formas vicarias de otros verdaderos sujetos epistémicos. Según Gómez (2009), este enmarcado supone implícitamente la imposibilidad de la voluntad popular genuina. C) Eje de solidaridad mutua versus el eje de autorresponsabilidad competencia: capacidad mediante la que se utiliza un código binario para separar aquellos que pueden valerse por sí mismos de aquellos que no pueden hacerlo y necesitan de otros. Según esta clave enmarcadora, explica Gómez (2009), las clases populares no son capaces de autonomía en la acción para resolver sus problemas y enfrentar dificultades. Este género se ubica en todas las explicaciones de las conquistas populares no por las capacidades de las masas sino por su instrumentalización por parte de líderes y otros grupos. “El típico discurso mediático de marcar las grandes luchas de la clase subalternas por la búsqueda de líderes o patrocinadores encubiertos, intereses ocultos, organizaciones en las sombras, apunta en el mismo sentido”, (Gómez, 2009, p. 22).

El caso argentino, apunta Gómez (2009) muestra la continuidad de los sesgos clasistas de los esquemas de interpretación que se intentan poner en circulación desde los medios argentinos, en los que las clases populares son representadas en claves deslegitimadoras de su papel político no reconociéndoles capacidad como agente de cambio y sujeto de decisión mientras que sus potencialidades sociales y políticas son permanentemente relativizadas, opacadas, distorsionadas, ocultadas o simplemente negadas. “Los medios también modifican con notable plasticidad y rapidez sus formatos de cobertura sobre la protesta social y, ante un gobierno con el que mantienen evidentes diferencias de intereses económicos, optan también por profundizar o intensificar su papel de intervención en el conflicto político y social”, (Gómez, 2009, p. 40).

En el caso específico de Venezuela, pese a contar con amplios análisis empíricos de polarización política y polarización mediática, no existe amplia literatura amplia en el campo científico con aportes para la investigación. Entre los estudios que pueden servir de referente para la presente investigación, Marín (2009) analiza las portadas de los cuatro diarios de circulación nacional más importantes en Venezuela: El Nacional, El Universal, Ultimas Noticias y Diario VEA. El estudio se realizó durante 16 días en el marco del Referéndum Aprobatorio para la Enmienda Constitucional en febrero del 2009 con el objetivo de comprobar la parcialidad de la línea editorial a favor de la opción “NO” y el bajo nivel de equilibrio informativo en dichos diarios. La observación evidenció que el diseño y distribución de titulares en las portadas de los diarios se prepara de acuerdo a los intereses del medio: los diarios El Nacional y VEA construyeron sus portadas para beneficiar a

una u otra opción de la contienda electoral, según sus intereses. Por su parte, Últimas Noticias obtuvo la mayor puntuación con respecto al resto de la muestra en equilibrio informativo, pero no cumplió en ninguna de sus portadas con los requisitos completos de ese equilibrio. “Los criterios de noticiabilidad en Venezuela son contruidos políticamente irrespetando el derecho a la información de los usuarios”, (Marín, 2009, p. 14).

Pese a su recurrencia e impactos, la polarización política sigue siendo un fenómeno poco comprendido y son escasos los estudios sistemáticos que exploran sus causas, características y consecuencias. López Maya (2010) expone ideas en torno a la polarización política en los países andinos, haciendo especial referencia al caso venezolano cuya polarización surgió durante la campaña presidencial de 1998, impulsada por el discurso dicotómico de Hugo Chávez Frías. Desde entonces, según la autora, se ha instalado en la dinámica sociopolítica de manera contundente, con significativas consecuencias sobre la convivencia de los venezolanos, la calidad de su democracia y el papel de sus medios de comunicación. López Maya (2010) analiza exhaustivamente los resultados electorales en municipios de Caracas correspondientes a los sufragios llevados a cabo en 1998, 2000, 2004, 2006 y 2009 para demostrar que existe polarización política determinada, en gran medida, por las diferencias en los niveles de ingresos. Según los resultados arrojados en este análisis, la polarización política fue utilizada por el gobierno del presidente Chávez como un instrumento favorable para la imposición a la sociedad del modelo socialista del siglo XXI, así como para la consolidación en el poder de su liderazgo y de su alianza por lo que, para la autora,

es una estrategia para cohesionar las bases del chavismo, especialmente de frente a procesos electorales.

Trejo (2010) examina el acaparamiento de recursos comunicacionales en cuatro grandes grupos mediáticos y a partir del Índice Herfindahlque, suele utilizarse para medir la concentración de mercados económicos, establece un índice de concentración de la televisión en Argentina, Brasil, Chile, México y Venezuela. Para el autor la relación entre democracia y medios de comunicación resulta inevitable, necesaria y contradictoria ya que con frecuencia medios y democracia se estorban mutuamente; mientras que en otras ocasiones tienen funciones complementarias y muchas veces las insuficiencias de los medios se pueden convertir en deficiencias de los regímenes democráticos. En Venezuela, apunta Trejo (2010), a pesar de la confrontación política en la cual los medios privados tuvieron un papel muy activo hasta mediados de 2007, se había mantenido una relativa diversidad con la presencia de varias empresas de radiodifusión que compartían índices de audiencia e inversión publicitaria. Radio Caracas y Venevisión ejercían cada una algo más un tercio de la teleaudiencia nacional. Pero la primacía de Venevisión, propiedad del Grupo Cisneros era evidente en el mercado publicitario del cual ha ocupado casi la mitad. Por su parte, la cadena gubernamental Venezolana de Televisión tenía más estaciones que cualquiera de las empresas privadas pero no alcanzaba siquiera la décima parte de las audiencias que mantenían Venevisión y Radio Caracas. En mayo de 2007 el gobierno de Venezuela canceló las concesiones de Radio Caracas y las adjudicó a una nueva empresa estatal, con lo cual el panorama de la televisión en este país tuvo dos redes nacionales de carácter oficial. En 2005, indica el autor,

con tres fuertes cadenas privadas y una más de la televisión de Estado, la concentración de estaciones alcanzaba un índice de 2653 y la concentración en las audiencias ascendía a 3135. Con la estatización de las frecuencias que llegó a tener RCTV, a partir de mediados de 2007, la concentración de estaciones llegó a 5350, cifra más alta incluso que la que existe en México, aunque la concentración en la audiencia solamente creció a 3568 puntos. Para Trejo (2010) la causa de esos desiguales incrementos se encuentra en los bajos índices de audiencia que tenían las cadenas gubernamentales después de la estatización de RCTV aunque advierte que los datos utilizados la evaluación provienen de mediciones de *rating* fueron tomados pocas semanas después de esa medida. La información que proporciona Trejo (2010) en su estudio puede ser útil para trazar una radiografía del poder, las desigualdades comunicacionales y la presencia política y social propiciada por la concentración de los medios de radiodifusión en Venezuela.

Partiendo de la hipótesis de que el periodismo venezolano reproduce la polarización política en los medios de comunicación, Soler (2015) realiza un análisis del discurso periodístico de productos comunicativos publicados por El Nacional durante la campaña por la Reforma Constitucional en Venezuela. En el estudio se identificaron cuatro tópicos, basados en la reproducción de la ideología del rechazo a la reforma por jóvenes estudiantes y la oposición tradicional. Destacan como principales resultados: a.) el diario se apropia de estrategias discursivas tradicionales para reforzar ideologías contrarias al chavismo; b.) sobre la base de las anteriores, el diario implementa otras nuevas; c.) el discurso periodístico del diario estuvo determinado por rasgos como la demonización de Hugo Chávez y de quienes

comparten sus ideales, y la presentación de los estudiantes universitarios como un nuevo sector opositor, capaz de dirigir a la oposición partidista tradicional (Soler, 2015). Es decir, la investigación confirma la hipótesis de que el periodismo venezolano reproduce la polarización política en los medios de comunicación, evidenciada en los contenidos y la frecuencia con que son tratados en los productos comunicativos, favorables o no al gobierno.

Mier y Terán Millán (2015) estudia la forma como fueron narradas las presuntas violaciones a los derechos humanos durante el período febrero-abril 2014 por tres diarios de circulación nacional Venezolanos: Correo del Orinoco, Últimas Noticias y El Nacional en sus versiones impresas, tomando en cuenta en cuenta relación entre el ejercicio de los derechos humanos, los medios de comunicación y las sociedades democráticas. La investigación parte de la premisa de que en función del papel social que cumplen los medios de comunicación, la forma en que abordan la vulneración a los derechos humanos incide en el respeto y garantía de los mismos, por lo que se estudia el proceso de construcción de las noticias a la luz de una sociedad polarizada como la venezolana. En su investigación Mier y Terán Millán (2015) se plantea dos escenarios: el primero, en correspondencia con la gran cantidad de actores intervinientes en los sucesos, busca indagar a quienes asignan los medios de comunicación la responsabilidad de los disturbios y, en segunda instancia, la oportunidad de participación y expresión a los agentes antagónicos presentes. En este sentido, tras aplicar la técnica del análisis de contenido, Mier y Terán Millán (2015) describió el lenguaje periodístico de los hechos noticiosos seleccionados entre febrero y abril 2014 examinados a través de las dimensiones:

asignación de responsabilidades y derecho a la palabra, con lo que concluyó que El Nacional buscó caracterizar a los manifestantes desde lo positivo y desde lo negativo, por cuanto en ambas categorías lo positivo estuvo íntimamente ligado a los manifestantes y lo negativo también pero para resaltar la posición de víctima de estos agentes. En cuanto a la dimensión derecho a la palabra, en este diario se evidenció una tendencia a recopilar las impresiones de los manifestantes cuyas declaraciones fueron de corte opositor. Por su parte, Últimas Noticias dio luces del esfuerzo de los periodistas por no beneficiar, al menos tan explícitamente, ni a manifestantes ni a autoridades, lo que logró que los datos no arrojaran diferencias significativas en el beneficio a ciertos grupos. El derecho a la palabra estuvo liderado por las autoridades, sin mostrar con esto tendencia a favorecerlas, tal como se mencionó anteriormente sino más bien a causa del reporte y la parte del día.

“Este diario pertenece al grupo que hace contrapeso al sistema gubernamental de medios, constituyéndose como una de las escasas opciones que la oposición venezolana tiene para expresar su descontento. Sobre la base de esto, el medio dio mayor oportunidad de palabra a los manifestantes adversos al gobierno. En lo que respecta a la dominación, este medio intentó minimizar el efecto de medios pro-gobierno con una estructura menos ambiciosa y más restringida, recordando que para el período estudiado la política cambiaria nacional limitó a los medios opositores en la adquisición de papel periódico. Contrariamente a la posición de El Nacional, Últimas Noticias en su estrategia discursiva planteó su componente ideológico mediante una posición que no ahonda en tendencias definidas, gracias a la diversidad de criterios de los redactores del diario que ofrecen diversas perspectivas de los hechos y, por ende, de su concepción de derechos humanos. El léxico de este diario trató de distribuir equitativamente las cargas positivas y negativas entre los agentes y no se pudo determinar la existencia de un grupo dominante que anule o disminuya la postura de los dominados. Asimismo, el discurso periodístico de Últimas Noticias no evidencia intencionalidad del control de pensamiento de sus lectores puesto que no profundizan en los hechos donde presuntamente se violentaron los derechos humanos de la población durante el período febrero a abril 2014.” (Báez, 2015, p. 142)

En cuanto al Correo del Orinoco, Mier y Terán Millán (2015) encontró que este diario cumple con las características de la reproducción de un discurso ideológico que favorece abiertamente la posición del gobierno, esto manifestado en

su propia visión de los derechos humanos, la representación del grupo dominante, la discriminación política basada en el selección sintáctica de adjetivos y verbos y la dominación por la pertenencia de este medio a la gran cantidad de ventanas que el Estado tiene disponible para la difusión de su mensaje a favor del gobierno de turno.

Pese a mostrar diversas investigaciones relacionadas con el objeto de estudios del presente trabajo, la revisión bibliográfica mostró un vacío en cuanto al estudio de la polarización mediática en Venezuela, específicamente durante años recientes del gobierno de Nicolás Maduro. Por esta razón, la presente investigación es un nuevo aporte al trabajar la politización política y mediática en términos del ejercicio del periodismo en prensa venezolana en el periodo post-Chávez, lo cual ofrece una perspectiva para el estudio de otras aristas en el escenario de la crisis del sistema mediático venezolano.

II. Venezuela: del descontento al dominio

“En moral como en política hay reglas que no se deben traspasar, pues su violación suele costar caro”

– Simón Bolívar

No es asunto fácil comprender el panorama político actual de Venezuela, cuna de libertadores e ideas de cambios. Para hacerlo, es preciso retroceder unos cuantos años y colocar atención en diversos hechos que dieron lugar a la situación que hoy existe en el país sudamericano. Desde el punto de vista comunicacional, que atañe a esta investigación, el panorama no puede estudiarse de manera aislada ya que se fue gestando de manera paulatinamente desde muchos años antes de la llegada de Hugo Chávez. Diversos académicos venezolanos han dedicado su análisis a las causas y evolución de la situación comunicacional en Venezuela. Cañizalez (2003) parte de la premisa de que los medios de comunicación venezolanos ejercen un papel protagónico en el conflicto político del país para analizar las causas que llevaron al cambio de roles en la escena mediática venezolana, caracterizada por creciente conflictividad y polarización. Según las ideas del autor, a finales de los noventa las figuras políticas tradicionales eran sinónimo de corrupción asociada al empobrecimiento de la población, debido a la campaña sistemática por parte de los principales medios de comunicación contra partidos políticos y sindicatos: “La sistemática orientación por parte de los medios que no diferencio actuación de personas del papel de las instituciones, unida a hechos de corrupción e ineficiencias, minó la confianza de la ciudadanía en sus expresiones legítimas de representación democrática y este proceso terminó

fortaleciendo a los medios”, (Cañizales, 2003, página 31). La popularidad de Hugo Chávez, como lo indica el autor, fue un fenómeno producto de una sociedad que buscaba una figura nueva que no estuviera relacionada con los desprestigiados políticos tradicionales.

Cañizales (2003) indica que desde los primeros años de Chávez comenzó a darse un cambio medular entre las relaciones del sistema de medios y quienes ejercían el poder político debido a la creciente polarización y conflicto de discursos mediáticos que criticaban al de Chávez, y lo calificaban de “dictador”, mientras el Primer Mandatario los consideraba “golpistas”. En esta situación de conflictividad, indica Cañizales (2003), el vacío político fue ocupado por los medios de comunicación en un proceso potenciado por el discurso presidencial que tuvo de contracara la abierta oposición por parte de los principales medios de comunicación privados del país. Siguiendo este orden de ideas, Bisbal (2004) plantea la suplantación que han hecho los medios de comunicación y periodistas en el papel político moralizador y de liderazgo, por lo que analiza la manera en que los medios de comunicación venezolanos han pasado a ocupar el espacio de los partidos políticos al construir y reconstruir la realidad en una situación de debilidad institucional, extrema conflictividad y polarización que los ha favorecido a aumentar su grado de influencia en la sociedad. En este sentido, según lo indica Bisbal (2004), los periodistas venezolanos se han convertido en un grupo social privilegiado, referencia de la política al que hay necesidad de acudir debido al desprestigio de los grupos políticos por la creciente corrupción en el país.

“Se habla incluso de una forma nueva de poder en donde el medio y sus profesionales se erigen en actores activos del poder y del juego político. Vemos entonces que los papeles se trastocaron: el poder del pueblo, de la ciudadanía, se ha traspasado a los medios, incluso el poder de los partidos y de la acción de gobierno se ha visto suplantado por estos nuevos protagonistas que de puentes o mensajeros, han pasado hacer factores principales de las nuevas y viejas escenas” (Bisbal, 2004, página 52-53)

Bisbal (2004) reconoce que los medios de comunicación son actualmente pieza clave de la vertebración política y social al configurar un espacio público donde concurren todos los intereses que se mueven en la sociedad; pero concluye que los medios no están cumpliendo con sus responsabilidades, especialmente en momentos de conflicto, debido a que se han valido de práctica y tácticas que los han conducido a manejar un concepto de libertad de expresión sin ningún tipo de límite y de capacidad de autocritica, adquiriendo un protagonismo fuera de su natural acción profesional.

Cañizalez (2003) y Bisbal (2004) coinciden en concluir que las expresiones más evidentes de esta situación se ha dado en momentos de crisis en los que la ciudadanía debía haber contado con cobertura informativa equilibrada que le permitiera acceder a diferentes puntos de vista y contrastar posiciones especialmente, según ambos autores, durante los acontecimientos de abril de 2002 cuando se dio a lugar el golpe de estado contra Chávez. Bisbal (2006) parte de estos acontecimientos como detonante de la necesidad del gobierno por construir una plataforma mediática capaz de hacer frente al paisaje de medios privados y comerciales conocido hasta ese entonces. En este sentido analiza la conformación de lo que denomina el “estado comunicador” y su estrategia de visibilizar su imagen de "gobierno revolucionario" nacional, latinoamericano e internacionalmente,

además de confrontarse ideológicamente con los sectores internos opositores a través de la "guerra informativa " y de opinión pública instaurada, en la que figuran los medios de comunicación. En este sentido, Bisbal (2006) enfatiza que las intenciones del gobierno eran confrontar a los medios y a los profesionales de la comunicación en una escala de "guerra abierta" mediante la implantación del nuevo sistema comunicacional.

Bautista y Peña (2007) coinciden con Cañizalez (2003) y Bisbal (2006) en afirmar que a raíz de los acontecimientos de abril de 2002, el gobierno inició la reconfiguración del sistema mediático venezolano, mediante la implementación de un nuevo plan de comunicación puesto en práctica a mediados del año 2007 que fue bautizado por la misma dirigencia oficialista como "hegemónico". En ese marco Bautista y Peña (2007) ubican las acciones concretas de los actores estatales con respecto a la información. Esas actuaciones se desarrollan en cuatro frentes: un régimen jurídico que ampara legalmente al proyecto, una creciente concentración de medios de comunicación en manos del Gobierno, la invasión del espacio mediático mediante campañas propagandísticas y cadenas nacionales, y el intento de acallar las voces disidentes. Bisbal (2006) y Bautista y Peña (2007) denotan instrumental de leyes e indican que las intenciones de las mismas van dirigidas de manera directa a establecer medidas restrictivas, supervisión, control y censura con la presencia de variadas formas de contención y de confrontación que provienen del mismo gobierno o que son alentadas desde el espacio gubernamental. "No es la presencia del Estado censor o el Estado represor tal como lo habíamos conocido fuera y dentro del país, es la figura de un Estado legalista que en situaciones

extremas tiene el mando de la ley que lo obliga accionar jurídica y judicialmente” (Bisbal, 2006, página 64). Por su parte, Cañizalez (2007) señala que la creación de este modelo comunicacional como telón de fondo decisiones políticas que apuntaron en la dirección de un mayor control por parte del ahora ex presidente Chávez, como la creación de un partido único en las filas del movimiento chavista, la concesión de poderes especiales por parte del parlamento para que el jefe de Estado legisle por decreto durante año y medio, y la inclusión de un mecanismo de reelección indefinida en la reforma de la Constitución Bolivariana de 1999.

En este marco legal los autores destacan La Ley Orgánica de Telecomunicaciones, que inauguró un marco jurídico destinado al control de las empresas y los contenidos mediáticos; la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, vigente desde 2004; la Ley de Reforma del Código Orgánico Penal de 2006 y diversas sentencias del Tribunal Supremo de Justicia que contienen interpretaciones vinculantes en materias de actividad periodística, libertad de expresión y derecho a la información.

La Ley Orgánica de Telecomunicaciones (Ley N° 36.610, 2003) regula lo correspondiente a la actividad de los medios de comunicación radioeléctricos. Esta norma sistematiza la concesión de licencias para operar los medios de comunicación sin precisar con exactitud el tiempo de duración de las mismas. Esta decisión, en la práctica, depende del criterio de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), órgano regulador en la materia.

La Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Ley nº 38.081,

2004) establece controles a los contenidos mediante la tipificación de elementos clasificados, con restricciones horarias para su transmisión; la reglamentación de horarios; y las disposiciones sobre contenidos que deben transmitirse obligatoriamente a través de la radio y la televisión. Esta ley controla tanto la radio y la televisión de señal abierta, como los medios comunitarios radioeléctricos y pretende regular la televisión por suscripción. La Ley Resorte, como se le conoce por sus siglas, también dispone que los medios deban ceder gratuitamente al Estado espacio para transmitir mensajes y alocuciones oficiales.

“El Estado podrá difundir sus mensajes a través de los servicios de radio y televisión. Los prestadores de servicios de radio o televisión y difusión por suscripción no podrán interferir, en forma alguna, los mensajes y alocuciones del Estado que difundan de conformidad con este artículo, y deberán conservar la misma calidad y aspecto de la imagen y sonido que posea la señal o formato original. Se entiende como interferencia de mensajes la utilización de técnicas, métodos o procedimientos que modifiquen, alteren, falseen, interrumpen, editen, corten u obstruyan, en forma alguna, la imagen o sonido original.” (Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, N° 38.081, 2004: artículo 10)

El incumplimiento de estas disposiciones acarrea sanciones que van desde la cesión de espacios para la difusión de mensajes culturales y educativos, hasta multas que ascienden al 2% de los ingresos brutos obtenidos en el ejercicio fiscal . El órgano encargado de imponer las sanciones es el Directorio de Responsabilidad Social, presidido por el Director General de CONATEL y conformado por otros diez miembros (Ley N° 38.081 , 2004: art. 20 y 28). Según las ideas de Blummer y Gurevitch (1995), la falta de una regla escrita falla en regular el comportamiento de trabajadores en instituciones y definir con exactitud lo que es permisible o no. En este caso, para Peña y Bautista (2008) esta vaguedad de la ley puede afectar el comportamiento de los medios y plantear un serio riesgo de autocensura por parte

de los mismos que, ante la dificultad de establecer límites reales entre lo que es o no sancionable, pueden optar por omitir contenidos de interés.

La reforma del Código Orgánico Penal (Ley N° 38.536, 2006) establece controles a la actividad periodística: la difamación y la injuria son delitos castigados con prisión y sanciones pecuniarias. La norma indica que al individuo culpado del delito de difamación, incluidos los periodistas, no tendrá derecho a prueba de verdad cuando la persona ofendida sea un funcionario público y el hecho imputado esté relacionado con el ejercicio de su ministerio. El autor de la difamación sólo quedaría exento de la pena en el caso de que se pruebe la verdad del hecho o si la persona difamada es condenada por el mismo. (Ley de Reforma del Código Orgánico Penal, N° 38.536, 2006: art. 442). A estas normas se suma la Sentencia N° 1013 del Tribunal Supremo de Justicia. Brewer (2001) explica que esta sentencia establece que la información no sólo debe ser oportuna, veraz e imparcial, sino que también debe ser equilibrada al considerar como un atentado a la misma tener un número mayoritario de columnistas de una sola tendencia ideológica.

Bautista y Peña (2007) analizan la creciente concentración de medios en manos del gobierno y el incremento exponencial de concesiones otorgadas a medios comunitarios que se sustentan en la política gubernamental de coordinar la acción de los mismos desde el ministerio de comunicaciones y de inyectar grandes cantidades de dinero a su gestión:

“El sistema de medios de comunicación venezolano está compuesto por dos grandes bloques: al tradicional sistema de periódicos y medios radioeléctricos públicos y privados se suma una extensa red de medios comunitarios. El espectro radial está compuesto por 520 emisoras en la banda de frecuencia modulada y 215 emisoras en la banda AM. De las emisoras que operan comercialmente, 55 pertenecen al Estado.

En el caso de la televisión, operan 61 estaciones, 12 de las cuales transmiten su señal con cobertura nacional. De estas 61 estaciones que operan en señal abierta, 12 pertenecen al Estado, lo que representa el 20%... se han concedido 226 habilitaciones para la operación de emisoras radiales y 35 habilitaciones para estaciones de televisión comunitarias en todo el país en un plazo de 6 años” (Bautista y Peña, 2007, página 15-16)

Bautista y Peña (2007) consideran que estas acciones, pese a estar argumentadas con la iniciativa de “democratizar” el espectro radioeléctrico, denotan operaciones irregulares en las que se observa el interés del Gobierno de ampliar su incidencia mediática a través de estos canales. En este sentido la postura de Bautista y Peña concuerda con las ideas de Bisbal (2006) quien considera que esta estructuración de medios está preparada y justificada para la contra información, la guerra informativa y la confrontación ideológica por lo que la política comunicacional del gobierno se conforma en un concepto que alude a la idea de una política comunicacional gubernamental y no estatal en la que la agenda informativa y de opinión en todos los medios pauta en gran medida la voz de Hugo Chávez Frías. “Para el gobierno de Chávez la información es crear una única verdad, una sola comunicación, una sola información, una sola cultura. Para ello ha estructurado toda esta plataforma ofreciendo una alternativa revolucionaria, amenaza casi constante de la diferencia, la pluralidad incluso la disidencia.” (Bisbal, 2006, página 72)

Peña y Bautista (2007) indican que Venezuela experimenta un ambiente de creciente polarización y conflictividad entre los medios de comunicación, los periodistas y el Gobierno ya que, más allá de la problemática generada desde la relación prensa-poder político, en el país se observan otros escenarios de enfrentamiento tales como las agresiones físicas y verbales contra periodistas por parte de los ciudadanos, las agresiones dirigidas a medios e informadores por parte

de sus pares y la presión económica ejercida contra medios de comunicación por parte de organismos públicos. Todos estos problemas, según las autoras, tienen en su raíz un fundamento político. Las autoras mencionan algunas de las modalidades de conflictos que parecieran de índole económica pero que tienen un sustrato político, como por ejemplo: los despidos injustificados y no renovación de contratos, sanciones en materia tributaria se usan también como mecanismo de presión, el control de divisas también se ha convertido, en la práctica, en un instrumento de censura a los medios, agresiones políticas con implicaciones en el ámbito judicial y el caso que ha despertado mayor interés en la comunidad nacional e internacional, la no renovación de la concesión al canal de televisión RCTV, que estuvo al aire por 53 años. Cañizalez (2007) califica el caso de RCTV como un retroceso en la pluralidad informativa nacional y por otro lado una amenaza para otros medios con posiciones críticas al gobierno. Además, Cañizalez (2007) resalta el evidente cambio o “reacomodo” de la línea editorial de medios de comunicación tradicionalmente críticos al gobierno, como los canales de televisión Televen y Venevisión, para adaptarse a los intereses del gobierno venezolano.

Bautista y Peña (2007) suman a la situación descrita el problema de la polarización de los medios de comunicación en el país. En el estudio realizado por Grupo de Monitoreo de Medios 2007 (GMM 2007), citado por Peña y Bautista (2007) conformado por investigadores de la Universidad de Gotemburgo (Suecia) y la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela), del 5 al 25 de noviembre de 2007, periodo previo a la realización del Referéndum aprobatorio de la propuesta de Reforma Constitucional presentada por el presidente Chávez, quedó patente la

polarización de los medios, especialmente de los medios estatales. En todos los casos el estudio citado observó que la tendencia de los canales de televisión no era neutral y que se inclinaban, dependiendo de la línea editorial, a favor del Sí, opción defendida por el oficialismo, o a favor del No, que suponía la no aprobación de la reforma, opción impulsada por el bloque opositor. El estudio destaca la línea marcadamente opositora de RCTV Internacional y la línea abiertamente oficialista de Venezolana de Televisión, canal del Estado, y de TVes, canal al que le fue adjudicada la señal de RCTV. Estas estaciones llegaron al punto de silenciar cualquier opinión favorable a la tendencia opositora.

En el caso de la radio, el estudio de nuevo observa una gran polarización. Por una parte, la cadena estatal Radio Nacional de Venezuela incrementa su tendencia oficialista en la información hasta llegar a un 93% de notas informativas que apoyan la opción del Sí. En contrapartida, Radio Caracas Radio, emisora perteneciente al mismo grupo de medios de RCTV, presenta una clara línea editorial de oposición. En los resultados resalta el caso de Unión Radio, emisora privada de noticias que muestra una posición menos radical. Sin embargo, según el análisis de Bautista y Peña (2007), esto no es producto de una línea informativa neutral sino de la política empresarial de contrapesar voces claramente oficialistas con voces claramente de oposición. Este estudio GMM 2007, citado por Bautista y Peña (2007), concluye que en todos los medios continúa haciéndose “periodismo de fuente única”, sin contrastes, y que la escasez de informaciones radicaliza la polarización política existente.

Tras la muerte de Hugo Chávez, la llegada al poder de su sucesor Nicolás

Maduro se vio marcada –desde el punto de vista mediático– por la venta de Globovisión que en el momento era el único canal de televisión crítico al gobierno. Cañizales y Mathos Smith (2015), destacan el cambio sustancial y cualitativo de la línea editorial del canal de televisión, con mayor cobertura a temas frívolos y ausencia de temas políticos, además de la salida voluntaria o forzada de decenas de periodistas. La venta de Globovisión, indican Cañizales y Mathos Smith (2015) estuvo precedida entre otros factores por lo que fue un cerco político-administrativo sobre este canal de noticias en el período 2009-2011, además de presiones económica de la libertad de expresión por medio de la pauta publicitaria del Estado. “La rápida entronización mediática de Nicolás Maduro, junto a la continuidad de prácticas administrativas y comunicacionales desde el gobierno, bajo los cánones implantados en la era Chávez, ponen de relieve la existencia de una herencia suya.” (Cañizales y Mathos, 2015, p. 1). En este sentido, la llegada de Nicolás Maduro a la presidencia ha estado caracterizada por inhabituales ventas de medios en Venezuela lo que, para Cañizales y Mathos Smith (2015), simboliza claramente la época del chavismo post-Chávez y lleva a la reflexión sobre la finalidad de tales transacciones.

Los argumentos anteriores y el recorrido cronológico del contexto histórico venezolano, desde el punto de vista comunicacional, representan clave importante para el análisis efectivo y pertinente que persigue la siguiente investigación, misma que no ha de presentarse de manera aislada de aquellos acontecimientos que precedieron y dieron a lugar el sistema mediático venezolano llevado a estudio y análisis.

III: Marco Teórico

1. Medios de comunicación y régimen político

Gunther y Mughan (2000) destacan la importancia del papel de los medios de comunicación en las dinámicas entre gobernantes y gobernados llevadas a cabo en todo tipo de régimen político. Por este motivo existen estrechas relaciones entre los medios de comunicación y la democracia, dependiendo de variables en la situación y el entorno político, que influyen en las actitudes y comportamiento de los ciudadanos y la calidad de la vida política. Según los autores, los medios de comunicación masivos tienen diferentes roles, dependiendo del sistema político en el que ejerzan sus funciones: en democracias fungen el papel de tejido conector entre ciudadanos y sus representantes electos, quienes se comunican en esfuerzos recíprocos para informar e influenciar. Por esta razón, la información llevada al público masivo sirve como clave para regular la rendición de cuentas de las élites y el control popular de los medios sirve para asegurar una democracia responsable y sensible.

Según Blumner y Gurevitch (1995), mediante sus procesos de comunicación, los medios regulan y tienen influencia en la cultura política al estar involucrados en la legitimación de la autoridad, por lo que tienen funciones de servicio de la articulación política y son manejadores de conflictos. “Los medios configuran la agenda del debate político. Son parcialmente responsables de determinar cuáles demandas políticas en la sociedad serán transmitidas y cuáles serán silenciadas. Afectan las posibilidades del gobierno u otros actores políticos de asegurar respaldo

esencial”, (Blummer y Gurevitch, 1995, p.20). Actualmente, explican Gunther y Mughan (2000), los medios son principal fuente de información política para el público masivo, por lo que las élites políticas han visto la importancia de dar forma y moldear sus orientaciones con la intención de controlar el poder de la información e influir en estructuras y actitudes ciudadanos orientados a la política. En sistemas mediáticos democráticos, los autores identifican como principal característica un contexto legal en el que se asegure el libre acceso a la información política, la libertad de expresión y la libertad prensa, así como también promover y la diversidad de medios que garanticen el libre flujo de información y variedad de puntos de vista políticos, con el objetivo de que la información transmitida por los medios no magnifique el poder del gobierno, sino que lo monitoree y restrinja. Debido a que, según las ideas Blummer y Gurevitch (1995), muchas formas de intervención por parte de los medios de comunicación pueden ser no bienvenidas por algunos políticos, la raíz normativa del poder mediático es crucial en tiempos de conflicto. En este sentido, como contraparte de la democracia, Gunther y Mughan (2000) identifican en regímenes no democráticos la existencia de estricto control gubernamental sobre los medios de comunicación para alcanzar los objetivos establecido por las élites políticas y destacan la censura estricta, la represión a la libertad de expresión y los grandes esfuerzos por estructurar selectivamente los flujos de información al público. Gunther y Mughan (2000) destacan dos variables de macro nivel que afectan sustancialmente la naturaleza de las relaciones entre los medios y la política: la estructura del sistema mediático y los patrones de regularización gubernamental.

Blummer y Gurevitch (1995) identifican como principales componentes de un sistema político de comunicación a las instituciones políticas en sus aspectos comunicacionales, las instituciones mediáticas en sus aspectos políticos, las audiencias y sus orientaciones hacia la comunicación. “Si vemos sistemas políticos de comunicación lo que vemos son dos tipos de instituciones: organizaciones políticas y organizaciones de medios, que están involucradas en el curso de la preparación del mensaje muchas veces horizontal en cuanto la interacción de unos con otros mientras tanto, en un eje vertical, están separados y comprometidos en diseminar y procesar información e ideas de los medios a los ciudadanos”, (Blummer y Gurevitch, 2000, p.12). Estas interacciones, explican los autores, están condicionadas por mutuas relaciones de poder que presupone que ambas instituciones tienen una base de poder independiente en la sociedad. En el caso de los medios de comunicación, su poder radica en una raíz estructural, al ser capaces de entregar información política a la audiencia que no está disponible por otros medios; y una raíz psicológica proveniente de relaciones de credibilidad y confianza desarrolladas con miembros de la audiencia. La influencia de estos factores es la razón del poder y fuerza que permite a los medios interponerse para intervenir en los en los procesos políticos (Blummer y Gurevitch, 2000).

Blummer y Gurevitch (1995) explican que los principales actores de los sistemas políticos de comunicación –personal de los medios y político– interactúan y operan en el mantenimiento entre organizaciones, regulando las relaciones, así como en la producción de mensajes. En este último aspecto se concentran mayoritariamente las interacciones entre los actores y toma a lugar en contextos formales, como

conferencias de prensa, entrevistas y *briefings*; y de manera informal mediante el intercambio confidencial de información y mensajes. Ante estas interacciones, destacan los autores, existen permanentemente tensiones debido a sus necesidades y otras fuentes de conflictos. Blummer y Gurevitch (1995) destacan factores encontrados en las dimensiones críticas que influyen las relaciones entre los actores, entre los que se destacan la profesionalización del personal de los medios y de las instituciones políticas y, por otro lado, el grado de burocracia característico en las mismas.

Entre los factores que caracterizan la profesionalización, Blummer y Gurevitch (1995) destacan las bases de legitimidad basados en los códigos profesionales en el caso del personal de los medios y, en el caso de políticos, en la autoridad y aceptación del público. También, denotan la función de servicio que da centralidad al comportamiento de los profesionales de medios para servir a la audiencia y cumplir así con el derecho de información. Por último, los autores destacan el grado de autonomía como el tema central en la relación entre medios e instituciones políticas. Los autores definen como autonomía a la “mezcla cultural general en una sociedad que tiende a arreglar la posición de los medios de comunicación en la continuidad subordinado-autónomo y determina qué tipo de control está permitido sobre ellos”, (Blummer y Gurevitch, 1995, p.21) e identifican al menos tres fuentes directas de subordinación de los medios a las instituciones políticas: legal, normativo y estructural. Las restricciones legales incluyen reglas y regulaciones que definen los derechos y obligaciones de los medios de comunicación, así como su área de ejercicio de la libertad de expresión, derechos

de privacidad e imposición de censura. Las restricciones de tipo normativas se refieren a las expectativas de servicio político y público por parte de las organizaciones mediáticas. Por último, y muy importante, las relaciones estructurales conciernen a los enlaces que existen entre los políticos y los medios de comunicación en sus diferentes grados: “Estos cuerpos políticos pueden estar involucrados en las organizaciones de medios, empresas, ser dueños, contribuyentes financieros y los enlaces pueden estar establecidos de esta forma influyendo la editorial y su apoyo a los objetivos del partido y sus políticas”, (Blummer y Gurevitch, 1995, p.21). Los autores denominan esta variable como paralelismo prensa-partidista.

Tomando en consideración las relaciones entre medios de comunicación y política, además de otros factores históricos, sociales y económicos, Hallin y Mancini (2008) elaboraron mediante un análisis comparativo tres modelos de sistemas mediáticos que establecen pautas de relación y conjuntos de características: el modelo liberal, el modelo corporativista democrático y el modelo pluralista polarizado. Los autores explican mediante estos modelos la relación entre los medios de comunicación y los sistemas políticos, por lo que prestan atención en su análisis al papel del periodismo, así como a las políticas y las legislaciones de los medios de comunicación para identificar las principales variantes que se han producido en las democracias occidentales en la estructura como en el papel político de los medios informativos. Mediante un análisis comparativo, Hallin y Mancini (2008) aseguran que no se puede comprender los medios de prensa sin tener un conocimiento de la naturaleza del Estado, sistema de partidos políticos, la relación

existente entre intereses económicos y políticos y del desarrollo de la sociedad civil, entre otros elementos de la estructura social. De igual forma, advierten que los sistemas de medios de comunicación no son homogéneos ni estáticos ya que se caracterizan frecuentemente por una compleja coexistencia de medios de comunicación que operan según distintos principios por lo que presentan en ellos cambios continuos. Pese a que los modelos presentados por Hallin y Mancini (2008) tienen la gran limitación de que su enfoque es para democracias occidentales, específicamente de Europa y Norteamérica, y difícilmente podrán ser aplicados a gran parte el resto el mundo, son un útil aporte para la investigación y análisis de la comunicación debido a que sirven como punto de referencia para la construcción de otros modelos, ofrecen una riqueza conceptual que puede ser aplicada a otros países y sus indicadores en este caso son aporte rico para la investigación.

Como resultado de su análisis comparativo, Hallin y Mancini (2008) desarrollaron tres modelos de sistemas mediáticos de comunicación que se presentan con sus respectivas características diferenciadoras resumidas a continuación:

- 1) El modelo **Liberal**: perteneciente a países como Gran Bretaña, Irlanda y Norteamérica. El modelo se caracteriza por un dominio del mercado, por lo que los medios de comunicación tienen una orientación comercial y la prensa es neutral con periodismo orientado hacia la información en un sistema formalmente autónomo. El tiraje de los periódicos es mediano y se caracteriza por un alto nivel de profesionalización con autoregulación no institucionalizada

- 2) El modelo **Democrático Corporativo**: correspondiente a países del norte de la Europa continental como Austria, Bélgica, Finlandia, Alemania. En este modelo históricamente existía una prensa partidista que cambió a una prensa comercial neutral. En este modelo también se aprecia un alto grado de profesionalización con autorregulación institucionalizada. Se caracteriza una fuerte intervención estatal pero con protección a la libertad de prensa. Las tiradas de los periódicos son grandes debido a la aparición temprana de la prensa de masas.
- 3) El modelo **Pluralista Polarizado**: está presente en los países mediterráneos del sur de Europa como Francia, Grecia, Portugal y España. Se destaca por un alto nivel de paralelismo político y una prensa orientada hacia el comentario, así como un débil desarrollo de medios comerciales e importante papel del Estado como regulador. Este modelo es el que presenta menor nivel de profesionalismo y alto nivel de instrumentalización, además de tirajes pequeños de una prensa orientada políticamente y mayoritariamente subvencionada por el Estado.

El marco conceptual de Hallin y Mancini (2008) se conforma de cuatro dimensiones: estructura de los medios de comunicación, paralelismo político, profesionalismo periodístico, y la intervención estatal en los medios de comunicación. Con paralelismo político, Hallin y Mancini (2008) se refieren a las distintas orientaciones políticas que pueden tener los medios de comunicación en algunos países. Como lo indican los autores, las noticias incorporan valores políticos que surgen de influencias que abarcan desde las rutinas de recopilación de la

información, hasta los métodos de reclutamiento de los periodistas y los supuestos ideológicos compartidos por la sociedad en general. Según Seymour-Ure, citado por Hallin y Mancini (2008), el concepto de paralelismo partido-prensa significa el grado de paralelismo que hay entre la estructura del sistema de medios de comunicación y el sistema político; lo que anteriormente Blumer y Gurevitch (1995) denominaron paralelismo prensa-partidista. Inicialmente el paralelismo político existe en su forma más completa cuando cada organización informativa está en sintonía con un partido en particular, cuyas opiniones se presentan en la esfera pública. Sin embargo, en la actualidad esta correspondencia es muy poco común, por lo que el término es utilizado de manera más general ya que los medios de comunicación suelen estar asociados a tendencias políticas más generales (Hallin y Mancini, 2008). El paralelismo político, como señalan los autores, tiene varios componentes o indicadores para determinar si está presente o no en un sistema de medios de comunicación:

- 1) Contenido de los medios de comunicación: manera en que los medios reflejan determinadas orientaciones políticas en sus informaciones y noticias de actualidad.
- 2) Relaciones organizativas entre los medios de comunicación y los partidos políticos u otro tipo de organizaciones: sindicatos, las cooperativas, las Iglesias y entidades semejantes, que frecuentemente están también relacionadas con partidos políticos.
- 3) Activismo político de los profesionales que laboran en los medios de comunicación: periodistas políticamente activos que incluso desempeñan

papeles importantes en la vida pública y forman parte de un partido político. En este sentido, explican los autores, en algunos sistemas las filiaciones políticas de los profesionales que laboran en un medio de comunicación tienden a determinar su carrera. Por ejemplo, al preferir trabajar para un medio de comunicación cuya línea editorial sea cónsona con sus preferencias políticas o, por el contrario, su tendencia equilibre las demás que ya existan en el medio. “El paralelismo político se manifiesta en las orientaciones y prácticas de los periodistas” (Hallin y Mancini, 2008, Pág.26)

- 4) Partidismo de las audiencias: cuando los seguidores de diferentes partidos o tendencias compran distintos periódicos o miran diferentes canales de televisión.
- 5) Tradición de una prensa de opinión: tiene que ver con la historia de las relaciones entre los medios de comunicación y el sistema de partidos y grupos sociales organizados. En los sistemas donde existe un fuerte paralelismo político la cultura y el estilo discursivo del periodismo están estrechamente relacionados con los de la política.
- 6) Pluralismo interno y externo: el pluralismo externo puede definirse como un pluralismo conseguido en el ámbito del sistema de medios de comunicación en su conjunto, a través de toda una gama de productos u organizaciones que reflejan los puntos de vista de diferentes grupos o tendencias de la sociedad. Los sistemas que tienen como característica el pluralismo externo pueden considerarse representantes de un alto nivel de paralelismo político. Por su parte, el pluralismo interno se define como un pluralismo conseguido dentro de cada producto u organización particular de los medios de

comunicación. Un sistema caracterizado por el pluralismo interno, tendrá un bajo grado de paralelismo político.

7) Regulación de la radiodifusión pública

Por su arte, el concepto de profesionalismo hace referencia al nivel e instrumentalización o independencia del medio, tomando en cuenta su autonomía y desarrollo de rutinas periodísticas. En este sentido, Hallin y Mancini (2008) distinguen tres dimensiones de la profesionalización, estrechamente relacionados entre sí:

1. La autonomía : Centro de la definición de profesionalidad. Los periodistas en general no son dueños de sus propios medios de producción sino empleados asalariados de grandes empresas, por lo que rara vez han llegado a controlar totalmente algún medio de comunicación. Sin embargo, pueden llegar a ejercer control sobre el proceso de trabajo periodístico. La autonomía a la que se refieren Hallin y Mancini (2008) no es de periodistas individuales sino como cuerpo o conjunto.
2. Las normas profesionales específicas : En la profesión periodística, indican Hallin y Mancini (2008), existen normas que pueden incluir principios éticos, rutinas de la práctica profesional y criterios de excelencia para el ejercicio de la práctica profesional. En este sentido, la profesionalización del periodismo se manifieste a través de los criterios que comparten los periodistas sobre el interés periodístico de las noticias, independientemente de sus orientaciones políticas y la definición de las posiciones en el terreno independientemente de personas fuera de él como, por ejemplo, líderes de los partidos políticos

o accionistas. Este indicador de profesionalismo está relacionado con la autonomía, según indican los autores, debido a que dichas normas no podrían regir la práctica del periodismo si la misma estuviera controlada por actores externos.

3. La orientación como servicio público: este indicador destaca la idea de que las profesiones deben estar orientadas hacia una ética de servicio público como un pilar importante de la profesionalización. Según lo expuesto por Hallin y Mancini (2008) la profesionalización del periodismo y los medios de comunicación puede verse profundamente afectada o modificada por la instrumentalización política y la comercialización de los medios, e incluso por ambos a la vez. En este sentido los autores contrastan el término de profesionalización con el de instrumentalización: “Utilizamos el término instrumentalización en el sentido del control de los medios de comunicación que realizan actores externos como partidos políticos, políticos, grupos o movimientos sociales, o actores económicos y utilizan para intervenir en el mundo de la política” (Hallin y Mancini, 2008, pág.34)

1.1 Economía política de los medios

Blummer y Gurevitch (1995) destacan la importancia de las restricciones económicas que afectan a las organizaciones mediáticas comerciales y a las instituciones no comerciales, las cuales suelen depender del gobierno para la aprobación de licencias, subsidios y concesiones. Becerra y Mastrini (2003) explican que la influencia de las actividades industrializadas de comunicación en

la sociedades contemporáneas, opera en dos movimientos: es estructurada por la tradición política, cultural y económica de cada región, y es simultáneamente estructurante de las condiciones políticas, culturales y económicas. En consecuencia, están determinadas pero son, a la vez, determinantes. Lozano Rendón (2007) destaca que la economía política crítica se preocupa por el balance entre la iniciativa privada y la intervención pública gubernamental y aborda cuestiones morales básicas como la justicia, la igualdad y el bienestar común para interesarse por la interacción de la economía y la vida política, social y cultural: por esta razón resulta importante analizar la organización de la propiedad y la producción ya que este aspecto condiciona la oferta y las opciones entre las que los receptores eligen.

Golden y Murdock, citado por Lozano Rendón (2007), destacan que la economía política crítica tiene tres áreas de análisis prioritarias:

1. La producción de bienes culturales: investiga cómo los cambios en la organización de fuerzas que ejercen control sobre la producción y logran limitar o liberar la esfera pública. En esta áreas, indican los autores, se estudian los patrones de propiedad de los medios y las relaciones entre la regulación del Estado y los medios de comunicación.
2. La economía política de los mensajes de los medios: analiza de qué manera los factores económicos de la producción condicionan o minan los contenidos de los mensajes comunicacionales.
3. La economía política de consumo cultural: analiza los límites entre la soberanía de los consumidores de comunicación masiva e ilustra la relación

entre la desigualdad material y cultural.

Zallo (2004) identifica en la definición de los contenidos culturales y en su incidencia social una importancia sedente los factores de índole económico por lo que el estudio de estos constituyen una licencia para la comprensión de la selección de contenidos y de la forma que se instalen en la vida social, al formar el conjunto de cuestiones, legitimaciones y estratificaciones sobre los que sociedad se estructura. Esteinou, citado por Lozano Rendón (2007), afirma que la propiedad privada de las organizaciones de medios permite que los dueños tengan la facultad de orientar su función cultural para el fortalecimiento y la reproducción de sus intereses económicos, políticos y culturales que generalmente coinciden con los intereses que movilizan a la clase en el poder.

Además, Lozano Rendón (2007) destaca la dependencia que tienen los medios de comunicación con los anunciantes, por ser su mayor fuente de ganancia. Desde la perspectiva de la economía política este es un aspecto de vital importancia ya que, según el autor, los medios buscan que su producción de mensajes resulte atractiva para los anunciantes y los mismos se convierten en el primer condicionante de su funcionamiento y contenidos mediáticos. Por otro lado, Lozano Rendón (2007) destaca que la economía política también ha de tomar en cuenta la relación entre los medios de comunicación y el gobierno ya que los condicionantes políticos, presentes en la producción de los mensajes, también son destacados por el enfoque teórico. Los condicionantes políticos se refieren principalmente a los marcos jurídicos y el papel de los medios en la regulación, el control y el manejo de los sistemas de comunicación. En este punto, indica Rendón Lozano (2007) es

importante el estudio de las leyes y regulaciones y políticas que rigen el establecimiento y la operación de los sistemas de comunicación masiva para determinar si tienen como verdadero propósito el bien común, la libertad expresión, contenido social y cultural hasta la asignación de concesiones de radio y televisión.

Otro punto importante para el estudio de la economía política de los medios, según Lozano Rendón (2007), es el de las relaciones formales e informales que sean entre la clase política y los comunicadores profesionales con el objetivo de determinar hasta qué punto los políticos mantienen relaciones de respeto y distancia con los medios, o el grado en que utilizan mecanismos cuestionables, subsidios, convenios de propaganda oficial, favores, regalos, sobornos para influir en el contenido de los mensajes. Por su parte, para Zallo (2004) las industrias culturales unen a su importancia económica un impacto ideológico cultural incuestionable.

1.2 Ideología de los medios

Thompson (1993) destaca la centralidad del análisis de la ideología en las sociedades modernas para la teoría y el debate político y social ya que la mediatización de la cultura es un rasgo central de la vida social. Por esta razón el autor sostiene que un análisis de la ideología en la sociedad moderna debe comprender la naturaleza del desarrollo de la comunicación masiva. Thompson (1993) explica que las ideologías son entendidas como sistemas de creencias organizadas con función movilizadora y legitimadora, que ofrecen interpretaciones de los fenómenos sociales y políticos para movilizar a la sociedad y justificar el ejercicio del poder. Para el autor, las instituciones y los procesos de la comunicación de

masas han cobrado una importancia tan fundamental en la sociedad moderna que ninguna descripción de la ideología y de la cultura moderna puede darse el lujo de olvidarlos.

Althusser (1989) dedica atención a la ideología y empieza por definirla como: “el sistema de ideas, de representaciones, que domina el espíritu de un hombre o un grupo social”, (Althusser, 1989, página 195). El autor presenta una teoría de la ideología en general y enuncia que “la ideología no tiene historia”, por lo que “la ideología es pues para Marx un *bricolage* imaginario, un puro sueño, vacío y vano, constituido con los `residuos diurnos´ de la única realidad plena y positiva, la de la historia concreta de individuos concretos, materiales, que producen materialmente su existencia.” (Althusser, 1989, p.195).

Para abordar la tesis central sobre la estructura y funcionamiento de la ideología, Althusser (1989) presenta dos tesis: una negativa y otra positiva. La primera se refiere al objeto de “representado” bajo la forma imaginaria de la ideología y, la segunda, a la materialidad de la ideología. En el primero de los casos, Althusser (1989) parte diciendo que comúnmente las ideología religiosas, morales y política son concepciones del mundo que se viven como una verdad pero son en gran parte imaginaria ya que no corresponden a la realidad aunque aluden a la misma por lo que al interpretarlas se puede encontrar en ellas una representación imaginaria del mundo y la realidad misma de ese mundo. En este punto Althusser (1989) se pregunta acerca de la necesidad de una transposición imaginaria de sus condiciones reales de existencia y concluye que es debido a “la existencia de un pequeño grupo de hombres cínicos que basan su dominación y explotación del

pueblo en una representación falseada del mundo que han imaginado para esclavizar los espíritus mediante el dominio de su imaginación” (página 196).

Sin embargo, esta no es la única respuesta que puede darse. Althusser (1989) hace referencia a la respuesta de Feuerbach adoptado por Marx que indica que la alienación material que reina en las condiciones de los hombres mismos los lleva a la necesidad de transposición y deformación imaginaria de sus condiciones reales de existencia. Ambas respuestas para Althusser (1989) coinciden en que la representación imaginaria del mundo que se halla dentro de las ideologías, están reflejadas en las condiciones de existencia de los hombres y en el mundo real.

1.3 Aparatos ideológicos del Estado

Althusser (1989) asegura que instituciones del Estado enseñan “habilidades” bajo formas que aseguran el sometimiento a la ideología dominante para que todos los agentes de la reproducción, explotación y represión estén compenetrados en el cumplimiento de sus tareas. Más allá de la “calificación”, según Althusser (1989), la condición *sine qua non* de la reproducción de la fuerza de trabajo se asegura mediante el sometimiento ideológico. En este punto, reconoce el autor, la importancia y eficacia de la ideología.

El Estado ha sido concebido tradicionalmente considerado por el marxismo como un aparato represivo. Según las ideas marxistas, explicadas por Althusser (1989), el Estado es una “máquina” de represión que permite a las clases dominantes asegurar su dominación sobre la clase obrera para someterla al proceso de extorsión de la plusvalía por lo que es llamado “Aparato de Estado” por los

clásicos del marxismo. En esta denominación, indica Althusser (1989), no sólo se incluye el aparato especializado que existe a partir de la práctica jurídica, ejército, Jefe de Estado, gobierno y administración; sino también incluye lo considerado como fuerza de ejecución y de represión al servicio de las clases dominantes que, desde el punto de vista de las visiones marxistas, es su función principal. Sin embargo, Althusser (1989) aclara que el Estado sólo tiene sentido en función del “poder de Estado” y que toda lucha política gira alrededor de la posesión de dicho poder. En este sentido y retomando la “teoría Marxista del Estado”, Althusser (1989) destaca en esta última tres aspectos importantes de rescatar: 1) El Estado es el aparato represivo de Estado; 2) se debe distinguir entre el poder de Estado y el aparato de Estado; 3) el objetivo a la lucha de clases concierne al poder de Estado y a la utilización del aparato del Estado por las clases que tienen dicho poder en función de sus objetivos de clase.

Con miras al objetivo de la investigación, lo que es de gran importancia en los aportes de Althusser (1989) es lo correspondiente a la ideología y a los aparatos ideológicos del Estado (AIE), que no se deben confundir con los aparatos represivos de Estado señalados en la teoría marxista que involucran violencia. Althusser (1989) designa con el nombre de aparatos ideológicos del Estado a “cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas.” (Althusser, 1989, p.189). Althusser (1989) propone una lista empírica de las instituciones que considera como aparatos ideológicos de Estado, entre las que se destacan:

AIE familiar

AIE jurídico

AIE político (forman parte los distintos partidos)

AIE sindical

AIE de información (prensa, radio, TV)

AIE cultural (literatura, artes, deportes, etc.)

Existen entonces diferencias entre el aparato (represivo) de Estado y los aparatos ideológicos del Estado. Althusser (1989) señala como primera diferencia la pluralidad ya que, mientras que existe un solo aparato (represivo) de Estado, existe una variedad de aparatos ideológicos cuya unidad radica en un cuerpo no visible inmediatamente. Una segunda diferencia está en el dominio: mientras que el aparato (represivo) de Estado pertenece al dominio público, la mayor parte de los aparatos ideológicos son aparentemente del dominio privado. En este último punto, Althusser (1989) destaca que las instituciones privadas pueden funcionar a la perfección como aparatos ideológicos de Estado como, por ejemplo, los medios de comunicación.

La diferencia más importante destacada por Althusser (1989) y considerada por el autor como esencial es que el aparato represivo de Estado funciona por medio de la violencia, incluso masivamente física, mientras que los aparatos ideológicos de Estado funcionan mediante la ideología. Althusser (1989) destaca que el aparato represivo de Estado usa la violencia como forma predominante pero también cuenta con la ideología de una manera secundaria. De la misma manera, explica el autor, los aparatos ideológicos de Estado usan principalmente la

ideología como forma predominante, pero de manera secundaria, disimulada y simbólica un tipo de represión. Es decir, no existen aparatos puramente ideológicos ni puramente violentos: se establece lo que Althusser (1989) denomina como “doble funcionamiento” entre la represión y la ideología que permite se tejan combinaciones entre los aparatos ideológicos de estado y el aparato represivo de Estado y que, realmente, ayuda a la comprensión de la unidad de cuerpo existente entre ambos aparatos. Según lo expuesto por Althusser (1989), ninguna clase puede tener el poder de Estado de forma duradera sin ejercer al mismo tiempo su hegemonía sobre los aparatos ideológicos de Estado, aspecto que explica la ambición de dominio del Estado venezolano sobre los medios de comunicación mediante sus políticas:

“Si los AIE funcionan masivamente con la ideología como forma predominante, lo que unifica su diversidad es ese mismo funcionamiento, en la medida en que la ideología con la que funcionan, en realidad está siempre unificada, a pesar de su diversidad y sus contradicciones, *bajo la ideología dominante*, que es la de “la clase dominante”. Si aceptamos que, en principio, “la clase dominante” tiene el poder del Estado (en forma total o, lo más común, por medio de alianzas de clases o de fracciones de clases) y dispone por lo tanto del aparato (represivo) de Estado, podremos admitir que la misma clase dominante sea parte activa de los aparatos ideológicos de Estado, en la medida en que, en definitiva, es la ideología dominante la que se realiza, a través de sus contradicciones, en los aparatos ideológicos de Estado.” (Althusser, 1989, p.190)

Althusser (1989) indica que el ejercicio del poder de Estado en el aparato represivo de Estado y los aparatos ideológicos de Estado asegura la reproducción de las relaciones de producción. Al responder la manera en que se reproducen las relaciones de producción, Althusser (1989) explica que el rol del aparato represivo de Estado asegura por la fuerza las condiciones políticas de reproducción de las relaciones de producción y también las condiciones políticas para que los diferentes aparatos ideológicos de Estado puedan actuar. En este punto interviene el rol de la

ideología dominante perteneciente a la clase dominante que detenta el poder de Estado, indica Althusser (1989), y esta ideología asegura a su vez la armonía entre los distintos aparatos ideológicos de Estado. Pese a que Althusser (1989) se enfoca principalmente en el aparato ideológico escolar, no se limita únicamente al mismo e indica que cada aparato ideológico de Estado concurre a la reproducción de las relaciones de producción:

“Cada uno de ellos concurre a ese resultado único de la manera que le es propia: el aparato político sometiendo a los individuos a la ideología política de Estado, la ideología "democrática", "indirecta" (parlamentaria) o "directa" (plebiscitaria o fascista); el aparato de información atiborrando a todos los "ciudadanos" mediante la prensa, la radio, la televisión, con dosis diarias de nacionalismo, chauvinismo, liberalismo, moralismo, etcétera. Lo mismo sucede con el aparato cultural (el rol de los deportes es de primer orden en el chauvinismo), etcétera: el aparato religioso recordando en los sermones y en otras grandes ceremonias de nacimiento, casamiento, o muerte que el hombre sólo es polvo, salvo que sepa amar a sus hermanos hasta el punto de ofrecer su otra mejilla a quien le abofeteó la primera. El aparato familiar.... no insistimos más.” (Althusser, 1989, p.192)

Según las ideas de Althusser (1989) anteriormente expuestas, la producción y difusión de la ideología dominante es una de las tareas del Estado, de funcionarios de éste o determinados organismos; por lo que el Estado actúa en aras de los intereses a largo plazo de la clase o las clases que más se benefician con las relaciones sociales existentes. Es decir, actúa en aras de los intereses a largo plazo de la clase o las clases dominantes y debido a la ideología dominante, individuos de todos los estratos sociales se incorporan a un orden social estructurado de manera desigual. Para Thompson (1993), esta descripción subraya la importancia de los valores y creencias compartidos de manera colectiva, tal como son difundidos por los organismos del Estado, para ayudar a sostener el orden social en la sociedad basada en divisiones de clases. En el caso de Venezuela, los objetivos

“revolucionarios” buscan la creación del "hombre nuevo" por lo que el control de los medios busca reformar corazones y mentes mientras movilizan masas en apoyo a las ideologías revolucionarias.

Sin embargo, para Thompson (1993), el problema con la tesis de la ideología dominante es que ofrece una descripción simplista sobre el funcionamiento de la ideología en las sociedades modernas ya que, desde su punto de vista, las maneras en que las formas simbólicas sirven para mantener las relaciones de dominación son mucho más complicadas de lo que podría sugerir la teoría de Althusser (1989).

La producción y difusión de la ideología dominante se consideran en general por Althusser (1989) como una de las tareas y logros del Estado, de los funcionarios de este o determinados organismos y sostiene que, en esencia, todos los mecanismos del Estado sirven para propagar la ideología dominante. Sin embargo, para Thompson (1993) dicha postura tiende a adoptar un enfoque reduccionista de clase en torno al Estado moderno y a la clase en relación con la ideología. “La ideología es fundamental y esencialmente conceptuada en relación con las clases o facciones de clases que constituyen el orden social, y es la ideología gobernante o la ideología la clase dominante la que organiza el campo ideológico y se expresa en los aparatos ideológicos estatales. La ideología dominante gobernante puede incorporar elementos extraídos de los grupos o clases subordinadas, y pueda ver ideologías o subsistemas ideológicos que correspondan a grupos o clases subordinados y que tengan una autonomía relativa en relación con la ideología dominante. Sin embargo, estos subsistemas ideológicos están limitados por la ideología dominante. Y, forman parte de un campo ideológico que a fin de cuentas queda estructurado por la

ideología de la clase dominante.” (Thompson, 1993, pág. 141). De esta manera, explica Thompson (1993), la clase dominante asegura la hegemonía al estructurar el campo ideológico para ejercer el liderazgo político con base en el consentimiento activo de las clases subordinadas.

La objeción final que plantea Thompson (1993) se relaciona con las maneras en que está descripción caracteriza en general la naturaleza y el papel de la comunicación de las masas que son consideradas como parte del sistema de los Aparatos ideológicos del Estado, es decir, como uno de los mecanismos o conjunto de mecanismos mediante los cuales se relaciona la ideología de la clase dominante y se asegura la reproducción de las relaciones de producción. Para el autor esta postura no hace justicia la centralidad ni el carácter constitutivo de la comunicación de masas y da por sentadas algunas preguntas relativas a la naturaleza y el papel de las instituciones de los medios en la sociedad moderna.

“Hoy día, las actividades de los estados y gobiernos, de sus organizaciones funcionarios, se llevan acabo en una arena que está constituida en cierta medida por las instituciones y los mecanismos de la comunicación masiva. Los medios de comunicación masiva no son simplemente unos distintos mecanismos que sirven para inculcar una ideología dominante. Y, más bien estos medios constituyen en parte el foro mismo ocurre en las actividades políticas en la sociedad moderna, foro en el cual, y en cierta medida en relación con el cual, los individuos actúan y reaccionan al ejercer el poder y responder al ejercicio el poder por parte de otros”, (Thompson, 1993, p. 143)

1.4 Tipos y modelos de periodismo

Blumer y Gurevitch (1995) interpretan y conceptualizan las relaciones típicamente desarrolladas a través de patrones de interacción entre políticos y profesionales de la comunicación, las cuales califican como problemáticas, cruciales y difíciles de analizar, debido a que sus elementos constitutivos no están

aislados y desenredados. A su vez, destacan la complejidad y dependencia dichas interacciones debido a que los primeros necesitan acceder a los medios de comunicación para tener acceso a sus audiencias mientras que ofrecen a los profesionales de medios de información de importancia para el consumo de las audiencias. Es decir, se necesitan unos a otros y a sus servicios dependientemente, lo cual en muchas ocasiones puede ocasionar conflictos y tensiones.

Blummer y Gurevitch (1995) distinguen dos paradigmas para la conceptualización de las relaciones entre personal de medios de comunicación y políticos: el modelo adversario y el modelo de intercambio. En primer lugar, distinguen el punto de vista primariamente ideológico del modelo adversario que prescribe cómo los periodistas deben guiar políticas y figuras gobernantes al estar en constante escrutinio a sus conductas y retóricas por lo que esta postura se asocia con la de “perro guardián”, que protege al público del poder y busca evidencia de abusos y error. Según los autores, este paradigma tiene gran peso en la imaginación de los periodistas debido a que representa una visión de poder político y sentido de responsabilidad hacia las audiencias. “Esta postura sigue la idea de que los políticos deben ser cuidadosamente observados para que no abusen de su poder, excedan sus mandatos y eleven sus posiciones a una autoridad inexplicable”, (Blummer y Gurevitch, 1995, p. 28). Este paradigma parece ser el que, desde antes de la llegada de Chávez, prevalece entre los profesionales de medios de comunicación en Venezuela y se ha visto radicalizado tras las políticas comunicacionales implementadas con el avance de la Revolución Bolivariana.

Sin embargo, los autores objetan que esta ética adversaria resulta extremadamente estrecha ya que no provee una normativa que guie el comportamiento periodístico con sus fuentes y contactos políticos y excluye aspectos esenciales de las relaciones periodísticas diarias con políticos que conllevan a la asistencia mutua para mantener el flujo de mensajes políticos a las audiencias para lo que es necesario algún grado de interacción colaborativa o complementaria. Blummer y Gurevitch (1995) destacan que las posiciones adversarias no pueden ser sostenidas por largo tiempo sin erosionar las bases de la relación ya que, de lo contrario, la guerra perpetua y la hostilidad sólo pueden obstruir la efectiva persecución de cualquier tipo de tarea de comunicación política como ha sucedido en Venezuela durante los últimos años con el enfrentamiento y agresiones entre medios de comunicación y el gobierno.

En contraste con el modelo adversario, Blummer y Gurevitch (1995) describen el modelo de intercambio en el que existe interacción entre los políticos y representantes de los medios de comunicación en término de intercambio social. Esta teoría, explican los autores, ofrece una visión plausible de cómo las relaciones son sostenidas a pesar de las tensiones e implican continuidad debido a que es una manera de servir a sus intereses en común o individuales. Blummer y Gurevitch (1995) reconocen fortalezas en esta postura ya que captura la necesidad de políticos y reporteros de lidiar unos con otros debido al área de beneficio que hay en la colaboración mutua y pareciera ser una visión más sensible que la que ofrece el modelo adversario. Sin embargo, los autores denotan defectos que limitan el poder explicativo de este modelo: en primer lugar, está basado en reglas no escritas

y falla al mencionar aquellas normas que regulan el comportamiento de trabajadores en instituciones y lo que está permitido o no al aceptar y ofrecer.

Por su parte, según Christians, Glasser , McQuail, Nordenstreng y White (2009), los medios pueden ser diferenciados en términos de su relación con el poder en la sociedad: dependiente u opositor y su grado de participación como actores en eventos políticos y sociales. En este sentido los autores identifican diferentes tipos y roles de periodismo que surgen en distintas sociedades y que dependen de su entorno político, social y económico así como de lo que provean al público: información, comentarios, opiniones, forum de diversos puntos de vista, canales bidireccionales entre ciudadanos y gobierno o críticas. Entre los distintos tipos de periodismo conceptualizados por los autores, se destacan dos roles visiblemente antagónicos denominados como “colaborativo” y “radical”.

El rol colaborativo se refiere específicamente a la relación entre los medios y fuentes del poder económico y político. Históricamente fue el primer rol natural de la prensa como vehículo de democracia pero en la actualidad algunos medios apoyan autoridades civiles o democráticas en defensa del orden social establecido. La cooperación de los medio puede darse e involucrar demandas a periodistas para que apoyen a los intereses nacionales, ser patrióticos y respetar a la autoridad. Sin embargo, el rol colaborativo no es impuesto necesariamente a los medios de comunicación desde afuera si no que puede estar determinado por las actividades diarias o desarrollado por elección bajo circunstancias especiales, dependiendo de las necesidades de la sociedad (Christians et al., 2009). Este rol pudiera

identificarse en los medios de comunicación subsidiados por el gobierno que tienen dependencia y línea editorial pro-gobierno.

En contraparte el rol radical, muy semejante al adversario de Blumner y Gurevitch (1995), se aleja de ser facilitador y se antepone a la colaboración con la autoridad. Los medios desarrollan este rol cuando tienen visiones y voces críticas a la autoridad y el orden establecido para dar apoyo al cambio y reformas. Este rol suele enfocarse como resistencia a intentos de suprimir o limitar la libertad de los medios y provee justificaciones para la libertad de publicación. Sin el rol radical, la democracia participativa no podría ser posible (Christians et al., 2009).

2. Framing

“Cualquier acontecimiento puede ser descrito en términos de un enfoque que incluye un espectro más amplio o más reducido, basado en un enfoque de primer plano o distante”, (Goffman, 2006, p.8). Chihu (2006) explica que el enmarcado o “framing” es una metodología de investigación que ha dado frutos insospechados en su aplicación en diferentes disciplinas, lo que ha traído consigo un nuevo aporte para abordar tópicos en materia de psicología, estudios organizacionales, medios de comunicación y sociología. Goffman (2006) desarrolla por primera vez el concepto de “*frame*” o marco, partiendo del supuesto de que cuando los individuos asisten a una situación se enfrentan con la pregunta “¿*Qué es lo que está pasando aquí?*” y la respuesta se presume por la forma en que los individuos proceden entonces a tratar a los asuntos que tienen ante sí, por lo que intenta describir un marco referencial al que se podría apelar en la búsqueda de esta respuesta.

Goffman (2006) da por supuesto que las definiciones de una situación se elaboran de acuerdo a los principios de organización que gobiernan los acontecimientos y la participación subjetiva en ellos, por lo que usa la palabra “marcos” para referirse a esos elementos básicos que son capaces de identificarse. En este sentido, Goffman (2006) denomina marcos de comprensión a aquello que orienta no sólo la interpretación de las acciones sociales, sino también la realización misma de las actividades sociales. Por su parte, Chihu (2006) define marco o *frame* como el conjunto de creencias y significados orientados hacia la acción, que legitima la actividad. Goffman (2006) distingue marcos de comprensión primarios como aquellos que convierten un acontecimiento en algo que tiene sentido y que, de otra manera, sería un aspecto sin sentido de la escena. “Los marcos de referencia primarios varían en el grado de organización. Algunos son claramente presentables como un sistema de entidades, postulados y reglas; otros, la mayoría, parecen no tener una forma articulada visible, aportando sólo una tradición de comprensión, un enfoque, una perspectiva. Sin embargo, cualquiera que sea su grado de organización, todo marco de referencia primario permite a su usuario situar, percibir, identificar y etiquetar un número aparentemente infinito de sucesos concretos definidos en sus términos”, (Goffman, 2006, p. 23).

Entre los marcos de comprensión primarios, Goffman distingue dos clases: los naturales y los sociales: los naturales identifican los sucesos que consideran como no dirigidos, orientados, animados ni guiados sin que en ellos haya agencia que interfiera deliberada, causal ni intencionalmente. Es decir, sin que ningún actor dirija continuamente el resultado. Por otro lado, Goffman (2006) explica que los

marcos de referencia sociales proporcionan una base de entendimiento de los acontecimientos que incorporan la voluntad, el objetivo y el esfuerzo de control de una agencia y someten a quienes los realizan a criterios basadas en factores como su honestidad, eficiencia, economía, seguridad, buen gusto, entre otros. “Los quehaceres guiados permiten dos tipos de comprensión. Uno –más o menos común a todos los actos– tiene que ver con la manipulación patente del mundo natural de acuerdo con las limitaciones especiales que los sucesos naturales imponen. El otro tipo de comprensión tiene que ver con mundos especiales en los que puede llegar a participar el actor y que, desde luego, varían considerablemente.” (Goffman, 2006, p.25).

2.1 Framing en prensa

El periodismo generalmente proporciona realidad útil y facilita la comprensión popular al clarificar las diferencias mediante el aporte de datos adicionales y fuentes en el debate. Sin embargo, en muchos casos un marco dominante puede surgir debido a la estructura productiva (Bennet, 2005). En este intento por explicar los acontecimientos a las audiencias, se construyen formas para explicar la realidad, por lo que los medios producen marcos de referencia que lectores, oyentes y espectadores usan para prestar atención y relevancia, interpretar y discutir acontecimientos públicos (Saperas, 2011). Los marcos son esquemas interpretativos que simplifican y condensan el mundo exterior seleccionando y codificando eventos de modo que los individuos ubiquen, perciban, identifiquen y clasifiquen los eventos que suceden en el mundo. Un marco es la perspectiva

infundida a un mensaje que promueve el énfasis y la elección de ciertas piezas de información sobre otras (Chihu, 2010).

Entman (1991) compara narrativas en los medios de comunicación en eventos que pueden ser cubiertos de manera similar, con el objetivo de revelar las alternativas críticas que se encuentran sumergidos en el texto que son difíciles de detectar y, de esta manera, especula en la interacción de los encuadres con el texto, pensamiento del periodista, audiencias y élites políticas. Según Entman (1991) estas técnicas son una manera en que los medios de comunicación ayudan ofrecer una interpretación de los eventos. Los encuadres noticiosos, según Entman, existen en dos niveles: como principios mentalmente guardados para procesar la información y como característica de textos noticiosos. Sin embargo, Entman (1991) afirma que los encuadres describen atributos de la noticia al motivar percepciones y pensamientos acerca de los eventos para que sean comprendidos.

Entman (1991) destaca que los encuadres pueden ser detectados por proveer palabras particulares e imágenes que constantemente aparecen en la narrativa y que, al ser repetidas o reforzadas, logran hacer sobresalir algunas ideas sobre otras que son invisibilizadas. Es decir, logran hacer una información más comprensible o memorable que otra. “Las representaciones mentales que resultan del contacto con el encuadre noticioso pueden ser concebidas como ‘esquema específico del evento’ como un entendimiento del reporte que guía las interpretaciones individuales a partir de la información inicial y su procesamiento de toda la información acerca de eso.” (Entman, 1991, Página 2). Entman (1991) indica que las organizaciones noticiosas moldean sus reportes con la intención de obtener

reacciones de sus lectores y televidentes que, a su vez, afectan la retórica y acciones de élites políticas auspiciadoras de dichos encuadres puestos en práctica o pueden ser resultado de la interacción entre fuentes y periodistas que se lleva a cabo en el proceso de construcción de la historia. Entman (1991) explica que al haber un único encuadre dominante en la narrativa, las impresiones políticas mayoritarias entrarán en acuerdos congruentes. En este sentido, el autor resalta como única condición necesaria para la influencia mediática en la política el hecho de que una mayoría significativa interprete la historia de igual manera. Entman (1991) indica que el análisis de *framing* ayuda a enfatizar aquello que es políticamente importante en los textos noticiosos, dependiendo de las agendas políticas y su principal objetivo es determinar cuáles palabras y elementos son parte del encuadre. Entman (1991), destaca distintas funciones llevadas a cabo por los encuadres en las informaciones noticiosas:

1. Dimensionar: Los encuadres magnifican o encogen los acontecimientos con la intención de hacerlos más o menos sobresalientes. En esta primera función suele ser común la prominencia del acontecimiento en las noticias. Entman (1991), indica que esto es realizado para que los reportes penetren en la conciencia del público masivo. De igual forma, un evento puede ser minimizado de manera de que su importancia, cobertura, prominencia y la conciencia que tenga el público del mismo sea menor.
2. Mide y otorga importancia al evento noticioso.
3. Ofrecen mensajes específicos: según Entman (1991), más allá del lenguaje están los mensajes específicos al asociar determinadas palabras en conjuntos y emplearlas repetitivamente con la

intención de ser asociados a un público específico, categorizar el hecho y estimular o suprimir la generalización del mismo.

Siguiendo esta idea, el enmarcado de las noticias es el proceso de organización del discurso mediante varias técnicas, como la inclusión y la exclusión, para crear el efecto deseado en el público al destacar algún hecho con la intención y finalidad de que adquiera relevancia y le indique a la audiencia cómo pensar sobre un tema de controversia pública (Chihu, 2010). La teoría del *framing*, entonces, parte de la premisa de que la manera en que la información es presentada tiene influencia en las respuestas que darán los individuos sobre el tema en cuestión: “El análisis estratégico de marcos lleva a reconocer que, hay más de un modo de contar una historia, en este sentido, el *framing* es la idea central organizadora del contenido de las noticias que aporta un contexto mediante un proceso de selección, énfasis, exclusión y elaboración. El *framing* es en gran medida selección de información”, (Chihu, 2010, pág. 29)

Cuando se dice algo en los medios de comunicación, se hace mediante formatos de edición y de difusión, audiovisuales o escritos, y mediante una determinada forma de narración (Saperas, 2011). De acuerdo con Pan y Kosicki, citado por Chichu (2010), el *framing* de la prensa en relación a la construcción de la noticia, presenta estructura sintáctica y retórica. La primera se remite a los patrones de orden de las palabras y frases que forman las oraciones. Para ello, según Chihu (2010), la objetividad es muy importante y ha de buscarse mediante la validez o factibilidad al citar a los expertos o datos empíricos y estableciendo nexos de contacto con la autoridad al citar las fuentes oficiales. Por su parte la estructura

retórica tiene cinco dispositivos de enmarcado que son empleados para agregar peso a la historia: metáforas, ejemplares, consignas, representaciones e imágenes visuales (Chihu, 2010). En este sentido, es importante la atención que se presta a la presentación de un hecho como noticia: su ubicación en el medio, el tono con que se trata, las repeticiones, la estructura de análisis bajo el que se presenta, así como los hechos conexos que lo acompañan y le dan significado o impiden su comprensión (Chomsky, 2008).

Un aspecto que merece atención con respecto a la teoría del *framing* es el papel mediador que tienen los medios al fijar los límites de lo que el público conoce y puede llegar a discutir con la creación de marcos de referencia sobre dichos acontecimientos y regulares y tipificados de los conocimientos sociales compartidos por la ciudadanía (Saperas, 2011). Al suprimir materialmente parte de la información, lo transmitido por los medios no necesariamente prueba la exactitud o la suficiencia de la misma (Chomsky, 2008). Además de su papel informativo, los medios de comunicación sirven para movilizar apoyo a favor de los intereses especiales que dominan la actividad estatal y privada (Chomsky, 2008), por lo que su papel de traslación y traducción de la realidad política a la ciudadanía cobra importancia en momentos de auge político, donde entran en juego las estrategias de los actores para lograr mayor apoyo entre los ciudadanos (Muniz, 2012). Los actores políticos han de usar medios de comunicación para transmitir mensajes políticos y en este proceso el papel de los medios es fundamental para persuadir al público que se traduce como potenciales simpatizantes. Mediante sus criterios de selección y presentación de la transmisión de la realidad política, los medios

retransmiten e interpretan acontecimientos objetivos de la esfera política y facilitan percepciones subjetivas que recaen en la esfera pública. Por esta razón el proceso estratégico de *framing*, mediante el empleo de imágenes y palabras, puede manipular cómo la gente piensa sobre una cuestión, partido o candidato. Es decir: en temas políticos, la opinión pública depende en gran medida de los marcos elegidos por las élites (Chihu, 2010). El encuadre distingue entre lo que incluye la imagen y lo que queda fuera de ella, por lo que la prominencia de cada uno de los actores políticos puede estar influida por la cobertura noticiosa (McCombs y Luna, 2003).

2.2 Marcos de interpretación en movimientos sociales

Chihu (2006) explica que el análisis de los marcos de interpretación constituye un aporte en el que se enfatizan las condiciones de producción y difusión de elementos ideológicos y culturales durante el proceso de transformación de la acción colectiva en movimientos sociales, debido a que los marcos o “*frames*” funcionan como dispositivos que pueden ocultar o llamar la atención sobre una injusticia social o definir como descalificar lo que anteriormente había sido observado como natural, por lo que sirven de referencia para la acción colectiva al orientan a los actores en su evaluación de los problemas. “El concepto de marco de significación para la acción colectiva se refiere un esquema interpretativo que simplifica y condensa la realidad a través de la selección, el señalamiento y la codificación de situaciones, eventos, experiencias y secuencias de acciones relacionadas con el presente o el pasado del movimiento social. De este modo, el surgimiento del movimiento indica la existencia cierto grupo de actores que ha

logrado formar la identidad y la solidaridad colectivas indispensable para movilizarse respuesta un conflicto determinado”, (Chihu, 2006, p. 10)

Particularmente en el contexto de los movimientos sociales, explica Chihu (2006), los marcos de referencia para la acción colectiva también actúan como base para la atribución y articulación significados, así como para estructurar y organizar la información necesaria para el abordaje de cualquier tópico. En este sentido, los marcos de referencia suelen ser distinguidos de acuerdo con sus funciones: atribuir identidades, definir un problema y/u ofrecer soluciones. Mediante el proceso de enmarcado, según Chihu (2006), los movimientos sociales tratan de construir un discurso coherente para definir los problemas por los que luchan las causas que lo originaron, las soluciones y estrategias adecuadas para enfrentarlos. El proceso de enmarcado también incluye las acciones discursivas de los oponentes, instituciones políticas y de las instancias de producción simbólica dominantes en una sociedad – como los medios de comunicación–; estas últimas pueden realizar un proceso de enmarcado que pretende minar la legitimación del significado que el movimiento social atribuye a sus propios diagnósticos y a sus estrategias y propuestas de solución. Chihu (2006) identifica en dentro del enmarcado de movimientos sociales el proceso de alineamiento de marcos, que se refiere al nexo entre el individuo y las organizaciones con los movimientos sociales, de tal manera que el conjunto de intereses, valores y creencias del primero, y las actividades e ideologías de las segundas sean congruentes y complementarios. Esta condición necesaria, destaca Chihu (2006), da cuenta la lógica y formación de conciencia política que motiva a los actores a participar en una acción colectiva. “se trata del nexo entre dos ovarios

marco referente a un particular problema que si bien sonido lógicamente congruentes se encuentra estructuralmente desvinculadas. Son en sí sentimientos en común de un público que comparte justicias, agravios y atribuciones causales pero que carecen de una base organizativa para expresar su descontento Y actuar en percepción de sus intereses”, (Chihu, 2006, p.18). En el alineamiento de marcos, según Chihu (2006), se llevan a cabo cuatro procesos:

1. Puente de marcos: se trata, según Chihu (2006), del vínculo entre dos o varios marcos relacionados a un mismo problema que aunque suenan congruentes, se encuentran estructuralmente desvinculadas. “Son en sí sentimientos en común de un público que comparte injusticias, agravios y atribuciones causales pero que carecen de una base organizativa para expresar su descontento y actuar en percepción de sus intereses”, Chihu, 2006, p.18).
2. Amplificación de marcos: se refiere a la vigorización de un marco interpretativo sobre un problema particular o un conjunto de eventos. De acuerdo con esto, indica Chihu, los actores poseen valores organizados jerárquicamente y, para el efecto la amplificación de valores, se resalta un valor específico acorde con las metas e ideología de la organización del movimiento social.
3. Extensión de marcos: Chihu (2006) explica que esto ocurre cuando las actividades y metas del movimiento no encuentran una relación con los valores y las creencias por lo que tiene que ampliar las fronteras de ese marco primario ideas.
4. Transformación de marcos: consiste en la creación de nuevos valores, intereses y creencias de los actores del movimiento social. Es decir, hay un cambio de interpretaciones sobre un estado de realidad que exteriormente continúa apareciendo igual.

En este sentido, según las ideas de Chihu (2006), los procesos de enmarcado constituyen esfuerzos estratégicos realizados conscientemente por un grupo de individuos con el propósito de legitimar y motivar la acción colectiva. Los marcos realizan diversas tareas al enfocar la atención sobre situaciones particulares problemáticas y realizar atribuciones para señalar al responsable, por lo que se inician con la creación de un marco de injusticia y un campo de identidades tanto de los protagonistas como de los antagonistas. Sin embargo, aclara Chihu (2006), se puede hablar de estrategia de enmarcado diferentes por lo que distingue los distintos tipos de marcos según la etapa del proceso: A) Marco diagnóstico, que asume una situación como injusta que necesita ser modificada y atribuyen culpabilidad. B) Marco de pronóstico, cuando se propone una solución para el problema. C) Marco movilización, cuando se proponen motivos para que los actores se comprometan a participar en la acción colectiva.

Según Chihu (2006) el proceso de enmarcado de todo movimiento social constituye una continua construcción de identidades por lo que en el proceso se atribuye responsabilidad o culpa de una situación problemática a actores específicos y con ella construye la identidad del protagonista y del antagonista. En este sentido, indica Chihu (2006), se distinguen tres conjuntos de identidades: En primer lugar, los individuos y colectividades definidas como protagonistas, ya sea porque simpatizan con los valores, creencias, metas y prácticas del movimiento o bien, porque resulten beneficiados por él. El segundo campo de identidad mencionado por Chihu (2006) lo forman los antagonistas, personas o colectividad expuestas a los valores, creencias, metas y prácticas del movimiento o que pueden

ser dañadas por acción de éste. “Se construyen identidades antagónicas al señalar a quienes poseen creencias valores y prácticas opuestos a las causas de los protagonistas. Las atribuciones que se otorgan a los antagonistas consiste muchas veces en imprimir juicios que cuestionan sus prácticas morales”, (Chihu, 2006, p.22-23). Finalmente, el tercer campo identidad son constelaciones de atribuciones que edifican a quienes son sólo observan de forma neutral o no comprometidos en el contexto de la acción colectiva, pero que pueden reaccionar favorablemente al discurso del movimiento social.

IV. Metodología

Con la intención de dar respuestas a las preguntas planteadas en la investigación y alcanzar los objetivos, se seleccionó y una muestra de titulares de primera plana correspondientes al mes de febrero de 2014, momento en el que se dieron a lugar en Venezuela una serie de protestas y manifestaciones contra el gobierno de Nicolás Maduro. Este momento específico fue elegido para el estudio, debido a que durante este período se llevaron a cabo la mayor parte de las protestas y acontecimientos relevantes: el 4 de febrero fue la primera protesta llevada a cabo y que dio inicio a una ola de manifestaciones en toda Venezuela. Posteriormente, el 12 de febrero de 2014 se dio a lugar una marcha en Caracas que dejó tres muertos y acusaciones contra el dirigente opositor Leopoldo López de “incendio de edificio público”, “daños a la propiedad pública”, “instigación a delinquir” y “delito de asociación para la delincuencia organizada”, por lo que se entregó el 18 de febrero de ese mismo año durante una concentración convocada en Caracas. Las manifestaciones del año 2014 dejaron un total de 43 muertos, por lo que la investigación del tratamiento de la información en el momento más álgido de las protestas puede revelar importantes datos acerca de las posturas e intereses que los medios de comunicación pudieron reflejar en sus informaciones durante ese momento.

Sin embargo, es preciso destacar que el análisis de contenido realizado no sólo incluyó ítems e informaciones directamente relacionados con las protestas, sino que también involucró noticias correspondientes a temas de interés nacional,

especialmente a aquellos que tocaban cuestiones críticas como la escasez y desabastecimiento de productos de primera necesidad y la asignación de divisas. Por esta razón, parte de los primeros días del mes de febrero cuando aún las protestas no habían estallado pero comenzaban a gestarse en algunas ciudades del país. Esta decisión obedece a la intención de determinar también el encuadre presentado por los tres diarios en la cobertura de dichos temas que pueden traducirse en descontento para la población y motivos para protestar, dependiendo de la manera en que los mismos sean presentados

Para el estudio fueron seleccionados los tres diarios más importantes de circulación nacional. En este sentido se monitorearon Últimas Noticias, El Universal y El Nacional. El proceso de recolección de portadas y ejemplares de dichos periódicos fue complicado y lento debido a que los diarios no poseer archivos online y acceder a sus archivos físicos es una limitación debido a la distancia geográfica. Además, se denota gran hermetismo por parte de la política de los periódicos al momento de facilitar información y datos útiles para la investigación. Pese a estas dificultades, se obtuvieron un total de 84 portadas, correspondientes al mes de febrero del año 2014.

De estas portadas se seleccionó una muestra de titulares relacionados con sucesos políticos en general. No se tomaron en cuenta titulares o notas relacionadas con temas deportivos, culturales y de farándula, pero los mismos fueron contabilizados para determinar la proporción y distribución de informaciones para cada sección, así como el uso de fotografías y otros recursos para las mismas.

El proceso de monitoreo anteriormente descrito dio un total de 597 ítems, distribuidos de la siguiente manera:

- El Nacional (188 ítems)
- El Universal (208 ítems)
- Últimas Noticias (201 ítems)

Para realizar la investigación se procedió a realizar un análisis de contenido, siguiendo las ideas de Krippendorff (1990), así como la revisión de diversas investigaciones relacionadas con *framing* en la prensa. Entre ellas se tomó el instrumento diagnóstico de Rojas Torrijos y Márquez (2015) como modelo que sirvió de punto de partida para el diseño del instrumento de análisis de esta investigación. Al tomar en cuenta indicadores de diversas investigaciones, se modificó el instrumento según las características particulares de la presente investigación con la intención de lograr una descripción objetiva y sistemática del fenómeno mediático que atañe la misma. “A partir de ciertos datos se realizan inferencias válidas que puedan aplicarse a su contexto”, (Krippendorff, 1990, p.28). Siguiendo las ideas del autor, mediante el análisis de contenido como técnica de investigación, la intención fue relacionar el contexto venezolano con los datos aportados mediante la aplicación del instrumento y así obtener relaciones relativamente estables y una construcción analítica que respondiera a las preguntas de investigación.

En este sentido, el diseño del instrumento para la aplicación del análisis de contenido incluyó las siguientes unidades de análisis o categorías ordenadas de la siguiente manera:

1 Unidades físicas – Informaciones generales del ítem noticioso

- Diario
- Fecha de publicación
- Sección a la que pertenece el ítem noticioso
- Jerarquización
- Estructura
- Imagen / Texto
- Fotografía
- Infografía

2. Características de la historia

- Temas
- Subtemas
- Foco organización política
- Foco personalidad
- Fuente principal

1. Métodos de reporte

- Balance
- Conflicto
- Evidencia comprobable
- Opinión del medio
- Postura
- Crítica o cuestionamiento

- Denuncia
- Defensa / apoyo
- Confrontación
- Declaración en titular

2. Análisis de fotografías

- Temática de fotografías principales
- Emociones
- Foco fotografía principal
- Intención / Emociones
- Dimensión fotografía

3. Calificativos, adjetivos y asociación de palabras

- Uso de calificativos
- Asociación de calificativos

V. Análisis de los Resultados

Tras el análisis de contenido llevado a cabo durante la presente investigación, se pudo denotar una evidente diferencia en la cobertura de las protestas por parte del diario Últimas Noticias en contraste con los diarios El Nacional y El Universal. Últimas Noticias presentó características en su *framing* que lo asocian con una postura editorial asociado al Modelo Hegemónico Chavista, mientras que El Nacional y El Universal mostraron características que pueden relacionarse con el Modelo Confrontacional de Oposición. En este sentido, es preciso analizar sus respectivos encuadres en la cobertura de las protestas llevadas a cabo durante febrero de 2014 con la intención de demostrar que los diarios analizados presentan una alineación con cada uno de los modelos que se pretende construir y así demostrar que la presentación del acontecimiento en sus principales portadas se ve inevitablemente condicionado por las características de los mismos.

Los tres diarios presentaron cobertura de las manifestaciones desde los primeros focos de protestas durante principios de febrero. La cobertura se hizo en mayor a partir del 12 de febrero de 2014, fecha en que se dio a lugar marchas tanto del oficialismo como de la oposición, en la cual hubo hechos violentos que dejaron tres muertos y múltiples heridos. A partir de este momento, las informaciones correspondientes a las protestas se hicieron cada días más abundantes.

a) Últimas Noticias: la voz oficial

Últimas Noticias es uno de los diarios de mayor circulación y tiraje en Venezuela: pertenece al conglomerado de medios Grupo Últimas Noticias, propiedad de la banca de inversión Hanson Asset Management. Desde su creación, el mercado objetivo de este periódico han sido los lectores de nivel socioeconómico C, D y E. El diario Últimas Noticias fue fundado el 16 de septiembre de 1941 por los periodistas Víctor Simone D' Lima, Kotepa Delgado, Vaughan Salas Lozada y Pedro Beroes. Parte del personal y de los directivos eran miembros del Partido Comunista de Venezuela. En 1948, el editor Miguel Ángel Capriles Ayala compró la mayoría de las acciones del diario. En 1951, se trasladaron las dependencias de Últimas Noticias a un edificio ubicado entre las esquinas de Puente Trinidad a Panteón, llamada posteriormente La Torre de la Prensa. En 1952, dejó de circular el 2 de diciembre como medida de protesta por el desconocimiento del resultado de las elecciones de aquel año por parte del gobierno. El 20 de enero de 1958, Últimas Noticias participó en la huelga de la prensa que contribuyó al derrocamiento del general Marcos Pérez Jiménez (Últimas Noticias, 2017).

Actualmente, Últimas Noticias tiene una ideología centroizquierdista y es presidido por Eleazar Díaz Rangel, periodista cuya trayectoria ha estado estrechamente relacionada con la vida política al ser presidente del canal estatal Venezolana de Televisión de 1994 a 1996. Además, fue senador por el partido político de izquierda MAS cuyo apoyo fue de importancia para llevar a Hugo Chávez al poder en las elecciones de 1998 (Mier y Terán Millán, 2015). Según el informe de inversión publicitaria del Comité de certificación de medios de la Asociación

Nacional de Anunciantes (ANDA) y la Federación Venezolana de Agencias Publicitarias (Fevap), durante el 2012 Últimas Noticias obtuvo un tiraje de 193.989 ejemplares después de que en 2010 registrara 203.843. Por su parte, el Departamento de Estadísticas del Grupo UN, entre marzo de 2014 y abril de 2015, el diario Últimas Noticias tuvo un promedio de 107.862 ejemplares en su tiraje.

La protestas desde la perspectiva de Últimas Noticias

“Son grupos fascistas violentos que tienen el odio y el desprecio a los trabajadores, desprecian a quien trabajan. Hacemos un llamado a la paz y a la cordura”, declaró el presidente Nicolás Maduro en cadena nacional el 20 de febrero de 2014 refiriéndose a los manifestantes opositores que desde días antes habían tomado las calles del país (Presidente Nicolás Maduro. Cadena Nacional con los trabajadores del Metro de Caracas. Venezuela, 2014). La cobertura de las protestas llevadas a cabo en febrero de 2014 en Venezuela llevada a cabo por el diario Últimas Noticias presenta una alineación a esta postura oficial, que parece determinar la selección y encuadre de las informaciones correspondientes a este tema. Últimas Noticias cubrió ampliamente las manifestaciones, mismas que ocuparon 50% de sus informaciones en primera plana, jerarquizadas en primer lugar en 32,6% de los casos, y de las cuales los heridos y muertos fueron tema principal en 21,23% de los ítems analizados, seguido de la cobertura de marchas y convocatorias (17,69%) y el diálogo propuesto por el gobierno (4,42%). Sin embargo, informaciones correspondientes a la represión y violaciones a derechos humanos no tuvieron lugar en las portadas de este medio (CFR Tablas 3, 7 y 8, anexos).

Tabla 5.1: Fuente principal , foco organizacional, foco personalidad de Últimas Noticias

Fuente Principal					
Sin Fuente	Oficial	Oposición	Victimas	Estudiantes	Internacional
16,98%	62,26%	15,09%	1,89%	1,89%	1,89%
Foco organización política					
Gobierno	MUD	Estudiantes	Iglesia	Internacional	Sindicatos
60,00%	15,50%	13,33%	4,44%	4,40%	2,40%
Foco personalidad					
Maduro	Capriles	López	Ministros/Vice	Estudiantes	Diputados
47,30%	3,60%	5,50%	31,00%	3,60%	0,00%

En la cobertura hecha por este diario, el gobierno fue protagonista en 60% de sus ítems y 62,2% de sus fuentes fueron oficiales, mientras que Nicolás Maduro fue foco en 47,3%, aspecto que pareciera indicar una orientación oficialista en la línea editorial del periódico así como en el *framing* de sus noticias y la tendencia de dar relevancia a la personalidad del Primer Mandatario (Ver Tabla 5.1). Las informaciones presentadas por Últimas Noticias tuvieron una cobertura unilateral con fuentes de una misma tendencia en 50% de los casos y la presentación del conflicto desde el punto de vista del gobierno en 46,3% de los mismos (Ver tabla 5.2). Esto pareciera responder a una lógica de legitimación de la autoridad, explicada por Blummer y Gurevitch (1995), que se lleva a cabo por algunos medios de comunicación a través de sus procesos con la intención de regular e influir en la cultura política. En este sentido, Últimas Noticias presentó una postura positiva hacia el gobierno en 18,51% de los casos y fue el único de los diarios analizados que presentó denuncias hacia la oposición como medio en 7.40% de los casos, así como también ofreció sus espacios para denuncias de terceros contra la oposición

en 16,66%. Además, las declaraciones oficiales fueron titulares en 16,66% de las notas ubicadas en sus primeras planas, por lo que este diario establece nexos de contacto con la autoridad al citarla como fuente y posicionar la misma como titular (Ver Tabla 5.2).

Tabla 5.2: Características y técnicas de reporte – Últimas Noticias

Balance				
Sin fuente	Unilateral	Diferentes Fuentes		
18.51%	50.00%	31.48%		
Conflicto				
No hay	1 punto de vista	Matices		
29.62%	46.29%	24.07%		
Postura				
Neutra	Positiva Gobierno	Negativa Gobierno	Positiva oposición	Negativa Oposición
64.81%	18.51%	1,85%	1.85%	12.96%
Crítica/ cuestionamiento				
No	Del medio al gobierno	Del medio a la oposición	De terceros al gobierno	De terceros a la oposición
68.51%	0.00%	5.55%	9.25%	16.66%
Denuncia				
No	Del medio al gobierno	Del medio a la oposición	De terceros al gobierno	De terceros a la oposición.
74.07%	0.00%	7.40%	1.85%	16.66%
Defensa / apoyo				
No	Al gobierno	A la oposición	A manifestantes	
90.74%	9.25%	0.00%	0.00%	
Confrontación				
No	Con el gobierno	Con la oposición		
100.00%	0.00%	0.00%		
Declaración en titular				
No	Sí, oficial	Sí, oposición		
83.33%	16.66%	0.00%		

En cuanto al uso de fotografías; 61,11% de los ítems relacionados con protestas llevaron imágenes en su estructura, de las cuales las manifestaciones fueron temática principal en 71,43% de los casos y se mostraron escenas de

violencia en 28,57% de las mismas. Además de esto, Nicolás Maduro fue foco de 28,57% de las imágenes, en las cuales se le mostró como una figura de responsabilidad en 60% de sus imágenes y de triunfo en 13,33% de las mismas (CFR Tablas 40, 42, 43 y 44, anexos). En el *framing* llevado a cabo por Últimas Noticias existe el uso de metáforas como figura retórica para categorizar y destacar atributos de sujetos, los cuales no son percibidos de manera inmediata (Gamson y Lasch, citados por Chihu, 2010), específicamente para enmarcar a los sujetos principales de las protestas: los manifestantes de la oposición. En este sentido, Últimas Noticias recurre a los calificativos o categorizaciones en 16,82% de los ítems analizados, en los cuales pretende clarificar las características de estos sujetos al asociarlos con calificativos con gran carga simbólica. En 5,88% de los casos, se refirió a los manifestantes como “fascistas”, mientras que en 17,64% se utilizaron términos como “guarimberos”, en 11,76% fueron llamados “golpistas”. El calificativo más usado para los manifestantes fue el de “violentos” en 41,17% de los casos (Tabla 5.3). Existe en este encuadre una intención de utilizar eventos reales, pasados y presentes para enmarcar a los sujetos que participan en las movilizaciones y por tanto a las protestas en sí. Además, presenta adhesión al lenguaje oficial institucionalizado y repetido constantemente por el gobierno nacional, como es el caso de las palabras “golpistas”, “*guarimberos*” y “fascistas”, mismas que cuentan con una connotación altamente peyorativa. Por el contrario, el gobierno es calificado como “pacífico” en 23,5% de los ítems donde se detectó el uso de este recurso. Más allá de la “calificación”, según ideas de Althusser (1989), en este punto es fundamental la presencia de la ideología dominante perteneciente a la clase que detenta el poder: el chavismo. En este caso, se denota el uso de

términos que involucran posturas políticas de extrema derecha, como es el caso del fascismo, y en casos precisos la intención de adjudicar las protestas únicamente a clases altas, exacerbando un acostumbrado discurso polarizante que confronta a ricos y pobres. Un ejemplo de ello fue el titular publicado por Últimas Noticias el día 23 de febrero: “*Zonas populares no guarimbean*”, en el que se niega que existan manifestaciones en zonas de sectores de clases bajas.

Tabla 5.3: Unidades de significado y categorizaciones empleadas por Últimas Noticias

Unidades de significado y categorizaciones - UN					
	Violentos	Pacíficos	Golpista	Guarimberos	Fascistas
Manifestantes	41,17%	0,00%	11,76%	17,64%	5,8%
Gobierno	0,00%	23,5%	0,00%	0,00%	0,00%

En cuanto a otros temas de interés nacional, específicamente con aquellos temas críticos para la población, Últimas Noticias ofreció cobertura más limitada de los mismos. Si bien no deja de cubrir temas relacionados con la crisis de desabastecimiento alimentario, lo hace en 6,18% de sus ítems; pero cubre en mayor medida la gestión gubernamental que busca las soluciones a dichos problemas, aspecto que representa 16.23% de sus informaciones. En este sentido, según lo explicado por Entman (1991), se magnifica la gestión gubernamental para hacerla sobresalir mientras se minimizan los problemas al punto de prácticamente invisibilizarlos. Sin embargo, hay un cambio a partir del 20 de febrero de 2014 cuando se pone en práctica un nuevo encuadre en el que se busca responsabilizar a las manifestaciones y protestas en la calle por estos problemas y su incremento,

como es el caso del desabastecimiento de alimentos, aspecto que encuadra las noticias de las manifestaciones desde el punto de vista de las consecuencias que las mismas están ocasionando a la población. El diario Últimas Noticias no modificó en ningún momento del mes la diagramación de su primera página. Tampoco dejó de informar acerca de temas relacionados con temas deportivos y de espectáculos, los cuales fueron informados con aparente normalidad.

Tomando en cuenta el análisis del contenido de sus informaciones, además de las posturas, trayectoria y filiaciones políticas de su presidente Eleazar Díaz Rangel, podría afirmarse que Últimas Noticias presenta un alto nivel de paralelismo político en sus contenidos al alinearse con las posturas y líneas discursivas del gobierno. En el *framing* de la cobertura de las protestas por parte de Últimas Noticias se detecta lo que Gamson y Lasch, citados por Chihu (2010), denominan “paquete oficial” en el que se argumenta a favor de la legitimidad moral y de las posiciones de funcionarios públicos y partidarios de esta postura política. En el mismo existe un apego por las versiones oficialistas en la construcción de las noticias, las cuales en conjunto con declaraciones y supremacía de imágenes de figuras como el Presidente de la República, condicionan la selección, construcción y entendimientos de los acontecimientos llevados a cabo en el país.

B) El Nacional, de medio a protagonista

El diario El Nacional está en circulación desde el 3 de agosto de 1943. Este periódico es una empresa de tradición familiar, propiedad de los Otero. Fue fundado en 1942 por Henrique Otero Vizcarrondo y para el año 1943 salió su primera edición

bajo la dirección del poeta Antonio Arraíz, mientras que la jefatura de prensa le correspondía al escritor Miguel Otero Silva. Actualmente tiene más de cinco décadas de actividades periodísticas en Venezuela. Es uno de los periódicos más importantes del país y uno de los más reconocidos en el ámbito internacional, lo que le ha merecido su ingreso al grupo de diarios de América junto a los más prestigiosos de América Latina. Su primera sede estuvo ubicada entre las esquinas de Marcos Parra y Pedrera, en el centro de Caracas. Posteriormente estuvo durante 56 años en la Sede de Puerto Escondido, también en el centro de Caracas y desde 2007 la nueva sede de El Nacional, que abarca una extensión total de unos 15.000 mt², se encuentra en la zona industrial de Los Cortijos de Lourdes. Actualmente es presidido por Miguel Henrique Otero, hijo y nieto de los fundadores del periódico (El Nacional, 2017).

Pese a su ideología de centroderecha, El Nacional se destaca por haber sido uno de los medios de comunicación que, en principio, mostró relación estrecha con Hugo Chávez al cubrir con gran despliegue el triunfo del teniente coronel. Sin embargo, debido a las primeras políticas de Chávez poco duraron las buenas relaciones entre el diario y el gobierno (Bisbal, 2006). El informe de inversión publicitaria del Comité de certificación de medios de la Asociación Nacional de Anunciantes (ANANDA) y la Federación Venezolana de Agencias Publicitarias (Fevap), reportó que durante el 2011 El Nacional circuló con un tiraje aproximado de 58.153 ejemplares después de que en 2010 este se ubicara en 60.832. Según las cifras proporcionadas por El Nacional, entre abril de 2014 y marzo de 2015 su tiraje fue en promedio de 54.455 ejemplares.

El Nacional es un periódico, que por su tradición y en su trayectoria ha tenido amplia cobertura de temas políticos y económicos, característica reflejada en las informaciones del mes de febrero de 2014 que fueron ubicadas en sus primeras planas. Las informaciones de El Nacional fueron 44,91% de temas políticos y ofreció amplia cobertura a las protesta al dedicar 48,10% de sus ítems a las mismas, de los cuales 35,3% de fueron ubicados en primer lugar de jerarquía y 25,5 % en segundo lugar (CFR tablas 1, 3 y 7, anexos). Sin embargo, resulta importante prestar atención no sólo a la cobertura de las protestas, sino también al encuadre presentado por este diario con respecto a otros temas de importancia e interés nacional, muchos de ellos críticos, tales como el desabastecimiento de alimentos, la escasez de medicamentos, las condiciones hospitalarias y carcelarias de Venezuela para la fecha y, muy resaltante, la asignación de divisas por parte del gobierno a los medios de comunicación impresos para la adquisición de papel, aspecto que afectó directamente al diario El Nacional.

Durante todo el mes de febrero, el diario El Nacional cubrió diversos temas, en su mayoría relacionados a temas críticos como el desabastecimiento alimenticio con 8.8% de cobertura y la asignación de divisas con 10,4% y la escasez de papel para medios impresos que ocupó 8,8% de sus informaciones. En 43,44% de los casos se presentó una postura negativa hacia el gobierno en la que se le responsabilizó por estos problemas. Además, el medio presentó denuncias propias relacionadas a estos temas en 15,44% de los casos y de terceros en 21,95% de los ítems (CFR Tablas 24 y 28, anexos).

El tema de la escasez de papel tuvo mayor cobertura por parte de El Nacional desde principios del mes de febrero de 2014. En este caso, El Nacional y su editor Miguel Enrique Otero se destacaron como parte del conflicto al ser partícipes y protagonistas de las denuncias, negociaciones y manifestaciones relacionadas con este tema que se hizo también bandera de las protestas iniciadas por los estudiantes. El 11 de febrero de 2014 El Nacional reseñó en su portada *“Trabajadores de diarios de Caracas toman también las calles”*. Lozano Rendón (2007) destaca la importancia de tomar en cuenta la relación entre los medios de comunicación y el gobierno ya que los condicionantes políticos influyen en la producción de mensajes. En este sentido, Zallo (2004) identifica en la definición de los contenidos culturales y en su incidencia social una importancia sedente en los factores de índole económico, por lo que la consideración del tema del papel para los periódicos como un contenido seleccionado no puede dejarse de lado, especialmente en el caso de El Nacional, debido a su interés de instalarlo en la vida social y orientar así su función cultural para el fortalecimiento y la reproducción de sus intereses económicos; situación que mina o condiciona los contenidos de los mensajes comunicacionales (Golden y Murdock, citado por Lozano Rendón, 2007).

El 15 de febrero de 2014, El Nacional publicó en su primera página un comunicado titulado *“Cambios necesarios para ganar la batalla”*, en el que anunciaba la reducción del diario a un sólo cuerpo de lunes a sábado y a dos cuerpos los días domingos, como una medida drástica para seguir circulando. *“La guerra económica oficialista contra nosotros en todos los ámbitos, el boicot por parte*

de Nicolás Maduro para impedir que compremos en el exterior bobinas de papel que necesitamos para circular con normalidad, nos obligan a tomar medidas drásticas... pero mantendremos la calidad informativa, el diseño creativo y la línea editorial democrática y combativa” (El Nacional, 2014, p.1). Este es un ejemplo de la manera en que El Nacional encuadra la cobertura de las informaciones relacionada a temas críticos, como es el caso de la escasez del papel, mediante el lenguaje y la asociación de determinadas palabras en conjuntos – guerra económica oficialista versus línea editorial democrática– para ser relacionadas a públicos específicos, categorizar el hecho y suprimir su generalización (Entman, 1991).

La escasez de papel y la asignación de divisas por parte del Estado para su adquisición es un condicionante político en la relación medios de comunicación y Estado que afecta y determina la producción de contenidos y mensajes por parte de los medios de comunicación impresos y que pueden coincidir con intereses de clases que movilizan el poder, en este caso la oposición. En este sentido, existe un interés por parte de El Nacional en que el tema de la escasez de periódico sea enfatizado como políticamente importante en sus textos noticiosos al dimensionarlo y hacerlo sobresaliente para que penetre la conciencia del público masivo (Entman, 1991), al igual que otros temas críticos como la escasez de alimentos y medicinas en los que se le atribuye responsabilidad al gobierno, con la intención de encuadrarlos como razones de descontento y asociarlos con motivos que validan las protestas y manifestaciones. De esta manera, como explican Blumer y Gurevitch (1995), El Nacional intenta configurar la agenda del debate político y determina

cuáles demandas políticas en la sociedad serán transmitidas y cuáles serán silenciadas. El tratamiento de estos temas, según Chihu (2006) pueden leerse como un proceso de enmarcado que constituye esfuerzos estratégicos para legitimar y motivar la acción colectiva y donde se atribuye responsabilidades o culpa de una situación problemática que, en este caso, es el gobierno.

Las protestas desde la perspectiva de El Nacional

El 27 de febrero de 2014, tras dos semanas de protestas, el diario El Nacional publicó en su primera plana una noticia en la que se informaba de las actividades convocadas por la oposición para ese mismo día. La nota, ubicada en segundo lugar de jerarquización, presentó el titular: *“Concentración estudiantil contra la represión oficial”*. Esta decisión editorial parece reflejar y resumir la postura y *framing* que dicho diario presentó durante el mes de febrero del año 2014 en la cobertura de las manifestaciones, aspecto que fue estudiado mediante el análisis de contenido de la presente investigación.

Las informaciones de El Nacional con respecto a las protestas en mayor medida se orientaron a informar acerca de la represión, heridos, muertos y presos en manifestaciones (50%), seguido de la cobertura de marchas, actos y convocatorias (32,26%), violación de derechos humanos (8,06%) y, por último, asuntos relacionados con la posibilidad de diálogo entre la oposición venezolana y el gobierno nacional (4,8%) (CFR tabla 8, anexos).

El Nacional ubicó al Movimiento Estudiantil como la organización política con mayor cobertura, al ser foco en 28,57% de sus informaciones, seguido muy de cerca

por la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) con 24,49% mientras que el gobierno tan sólo no foco en ninguno de los casos (CFR tabla 10, anexos). De igual manera, los jóvenes representantes del Movimiento Estudiantil fueron las figuras políticas con mayor cobertura (30,43%), mientras que el presidente Nicolás Maduro no figuró como personalidad principal en ninguno de los ítems analizados. En este punto comienza a denotarse un interés por parte de El Nacional en presentar a los estudiantes venezolanos como protagonistas y líderes de las protestas y manifestaciones, incluso en mayor medida que figuras tradicionales de la política y oposición venezolana (Tabla 5.4).

Tabla 5.4: Focos noticiosos de El Nacional

Foco organización política		Foco personalidad	
ME	28,57%	Estudiantes	30,43%
MUD	24,49%	LL	21,74%
Organización Internacional	16,33%	HCR	17,39%
Gobierno	0,00%	MCM	8,70%
FANB	8,16%	Ministros	8,70%
Otros	10,20%	Internacional	4,35%
Iglesia	4,08%	Maduro	0,0%
		R. Aveledo	4,30%

Aunque el uso de calificativos es limitado en la cobertura de El Nacional con tan sólo 13% de los mismos en sus ítems, la tendencia fue presentar o calificar a los manifestantes como pacíficos en 69,2% de los casos en que se usaron dichos recursos. Además, en contraste, se presentan como víctimas de represión por parte

del gobierno nacional y sus fuerzas de seguridad a las que se les califica de violentos, brutales o represores en 30,7% de los casos (Tabla 5.5). En cuanto al uso de fotografías, El Nacional recurrió a las mismas en 42,85% de sus ítems correspondientes a las protestas y fue el único diario que optó por el recurso de la infografía (17,85%) (CFR Tablas 38 y 39, anexos): a partir del 21 de febrero de 2014, El Nacional colocó diariamente en su portada una infografía cuyo objetivo fue contabilizar el número de presos, heridos, muertos y desaparecidos durante las protestas, repetición diaria que refuerza en su encuadre la presentación del gobierno como represivo. En cuanto a las fotografías, 60% tuvo como foco escenas de manifestaciones que parecían transmitir emociones ligadas a la resistencia y lucha en 40% de los casos. En segundo lugar, 20% de las fotografías tuvieron como de atención a los heridos y víctimas de represión con emociones de tristeza en 66,67% de las mismas (CFR tablas 40 y 44, anexos). Lo anterior coincide con lo expuesto por Entman (1991), quien afirma que los encuadres describen atributos de la noticia al motivar percepciones y pensamientos acerca de los eventos para que sean comprendidos. En este proceso El Nacional provee palabras particulares e imágenes que constantemente aparecen en su narrativa de las manifestaciones y que, al ser repetidas, logran hacer sobresalir algunas ideas de las mismas sobre otras con la intención de moldear el entendimiento de los acontecimientos y enfatizar lo políticamente importante en sus textos, según sus intereses y agendas.

Más allá del lenguaje, el encuadre del El Nacional asocia sintácticamente determinadas palabras en conjuntos: en este sentido, busca identificar y asociar las manifestaciones a los “estudiantes”, palabra con connotación positiva y cuyas

figuras están libres de pasado político, y calificarlos como “pacíficos” o “desarmados”. Por el contrario, categoriza y asocia al gobierno con palabras de significados asociados a la violencia y a la represión desmedida. Un ejemplo de lo anterior se vio reflejado en la portada del jueves 13 de febrero de 2014, en la que en su único titular se leía: “*Manifestación por la paz fue atacada por violentos*”. El mismo iba acompañado en la parte superior por una fotografía a media página de una manifestación donde todos los individuos eran jóvenes y sostenían una pancarta que afirmaba: “*Ante un gobierno opresor, una juventud sin temor*”. Aquí se hace presente lo expuesto por Entman (1991) en cuanto al uso y repetición de palabras e imágenes y, más allá, las combinaciones de las mismas que en el caso de El Nacional asocian por un lado las manifestaciones con la juventud estudiantil pacífica y valiente y, por otro lado, al gobierno con la represión y la violencia.

Tabla 5.5: Unidades de significado y categorizaciones

Unidades de significado y categorizaciones - EN		
	Pacíficos	Violento
Manifestantes	69,20%	0,00%
Gobierno	0,00%	30,7%

En consonancia con lo anterior, las informaciones de El Nacional ofrecieron una cobertura unilateral de los acontecimientos únicamente con fuentes de tendencia opositora y sin matices en 46,42% de los ítems. De hecho, la oposición fue tomada como fuente principal en 26,32% de los casos y en 64,28% se presentaron situaciones de conflicto desde su punto de vista y de los manifestantes

involucrados (CFR tablas 14,16 y 18, anexos). Según Chihu (2010), en la construcción de la noticia es muy importante la objetividad, misma que ha de buscarse mediante los datos empíricos y estableciendo nexos de contacto con la autoridad al citar fuentes oficiales. Estos dos aspectos son poco explotados por El Nacional, ya que en sus informaciones con respecto a las protestas el uso de datos duros fue de 16%, mientras que las fuentes oficiales ocuparon 8,77% de las fuentes principales en sus informaciones. Este punto revela lo que puede ser una relación o enlace existente entre El Nacional y la oposición venezolana que puede traducirse en palabras de Blummer y Gurevitch (1995) como “paralelismo prensa-partidista” o, como lo definen Hallin y Mancini (2008) “paralelismo político”. Inicialmente este concepto relacionaba a un medio con un partido en particular pero en la actualidad es un término más amplio que asocia a los medios con tendencias políticas de forma general. Si bien sus indicadores son diversos, mediante el análisis de contenido llevado a cabo en esta investigación puede afirmarse alto nivel de paralelismo político entre El Nacional y la oposición debido al contenido y orientaciones políticas en las informaciones publicadas por El Nacional, el activismo político de su Jefe Editor Miguel Henrique Otero y las opiniones llevadas a cabo por el medio en sus informaciones. En este sentido, 51,78% de los ítems denotan una postura negativa hacia el gobierno, mismo al que terceros critican en sus espacios en 44,64% de los casos y contra el cual se presentan denuncias también por parte de terceros en 32,14% de los ítems analizados y relacionados directamente con las protestas (Tabla 5.6). Además, el diario El Nacional presentó opiniones en su portada en 25% de las notas y ofreció su apoyo a los manifestantes en 16% de los casos. Es preciso también destacar que a partir del 21 de febrero de 2014, la totalidad de las

informaciones de las portadas de El Nacional fueron relacionadas con temas de protestas y manifestaciones, incluso en aquellos que correspondían a las secciones de “Deportes” y “Espectáculos”. En los mismos se mostraron en su totalidad posturas a favor de las manifestaciones por parte de deportistas y artistas en general, lo que denota una absoluta politización de las informaciones y un reforzamiento del apoyo a las protestas, esta vez mediante figuras de reconocida popularidad y una postura confrontacional al gobierno que se alinea con la oposición venezolana.

Tabla 5.6: Características de las notas de El Nacional – Métodos de Reporteo

Fuente Principal		Balance	
S / Fuente	26.32%	S /Fuente	25%
MUD	26.32%	Unilateral	46.42%
Oficial	8.77%	Diferentes Fuentes	28.47%
M. Estudiantil	8.77%	Evidencia comprobable	
S. Civil	1.75%	No	83.92%
Internacional	10.53%	Si	16.00%
Org. DDHH	12.28%	Opinión del medio	
Medios de comunicación	1.75%	Si	25.00%
Líder de Opinión	1.75%	No	75.00%
Conflicto		Defensa / apoyo	
No	19.64%	Al gobierno	0.00%
1 punto de vista	68.28%	A la oposición	1.79%
Matices	16%	A los manifestantes	16.07%
Postura		Crítica o cuestionamiento	
Positiva al gobierno	0.00%	Del medio al gobierno	7.14%
Negativa al gobierno	51.78%	Del medio a la oposición	0.00%
Positiva a la oposición	3.57%	De terceros al gobierno	44.64%
Negativa a la oposición	1.78%	De tercero a la oposición	5.35%
Denuncia		Declaración en el titular	
Del medio al gobierno	8.92%	Oficial	3.57%
Del medio a la oposición	0.00%	Oposición	10.71%
De terceros al gobierno	32.14%	Víctimas	3.57%
De terceros a la oposición	0.00%	Otras	0.00%
Defensa/ Apoyo		Confrontación	
Al gobierno	0.00%	Con el gobierno	17.85%
A la oposición	1.78%	Con la oposición	0.00%
A los manifestantes	16.07%		

La cobertura llevada a cabo por El Nacional parece responder a un paquete interpretativo que se alinea con las posiciones de aquellos partidos que se oponen a la política oficial y proponen alternativas (Gamnson y Lasch, citados por Chihu, 2010). En este sentido, ofrece un encuadre en el que la protesta es vista como necesaria ante problemas políticos que atañen al país y que, además, está liderada por jóvenes estudiantes pacíficos que constantemente son víctimas de los excesos por parte del gobierno nacional y sus fuerzas de seguridad. Además, El Nacional pareciera

C) El Universal, un medio en transición

El Universal es uno de los periódicos de mayor circulación nacional y tiraje en Venezuela. Fue fundado el 1 de abril de 1909 en Caracas por el poeta venezolano Andrés Mata, acompañado de su amigo Andrés Vigas. Su primera sede se ubicaba en una casa entre las esquinas de Sociedad y San Francisco de Caracas, donde funcionaba la imprenta de Daniel Aramburu. Seis meses después, el diario se muda a un antiguo edificio situado entre Sociedad y Gradillas. En 1914 firmó convenios con agencias de noticias internacionales como la *United Press International*, Reuters y *Associated Press*, convirtiéndose en el primer periódico venezolano en llevar a cabo dichas asociaciones. En 1948 el diario cambia de sede y se muda a los sótanos del edificio Ambos Mundos. Para ese entonces ya tenía equipos capaces de editar 64 páginas. En 1954 se crea el departamento de Fotografía y el 16 de febrero de 1958, luego de la caída de Marcos Pérez Jiménez, se crea el Correo del Pueblo, sección en donde se comenzaron a publicar las opiniones de los lectores. En 1995, periodistas e ingenieros del diario, conjuntamente con

especialistas del Instituto Tecnológico de Massachusetts, lanzaron la primera edición digital del periódico en Internet, lo cual lo hacía el más innovador de Venezuela para la fecha. Inicialmente se publicaban diez titulares al día, y un año más tarde se publicaba ya la versión íntegra en su página web. En 1997 El Universal abre una nueva planta en Guatire con tres rotativas con capacidad para doce millones de ejemplares al mes. En 1998 el periódico comienza a publicar sus fotografías en color y en 1999 realiza la primera preventa hecha por un medio de comunicación en el país (El Universal, 2017).

El Universal ha mantenido una línea editorial conservadora derechista y orientada a los negocios pero ha sido crítico las políticas económicas del ex presidente Hugo Chávez y su sucesor, lo que le supuso reiterados ataques directos por parte del Teniente Coronel cuando aún se encontraba en la presidencia. En 2014 se anunció que sus propietarios históricos, la familia Mata, habían vendido una participación significativa del periódico, lo que daba el control del diario a la firma de inversión española Epalísticia S.L., mientras que el ingeniero Jesús Abreu Anselmi es nombrado presidente del periódico. A partir de ese momento se dio inicio a una cantidad de reformas administrativas y editoriales que se reflejarían en las posturas del diario, especialmente frente a las informaciones y acontecimientos relacionados a la política nacional (Mier y Terán Millán, 2015). Según el reporte ofrecido por la vicepresidencia de operaciones de El Universal, entre enero y marzo de 2014 el tiraje promedio del diario fue de 27.620 ejemplares.

Como se indicó anteriormente, El Universal es un diario que en su trayectoria ha tenido amplia cobertura de temas políticos. Sin embargo, su principal orientación

ha sido hacia temas económicos y comerciales. Esta característica se ve reflejada en las informaciones del mes de febrero de 2014, ubicadas en sus primeras planas: El Universal otorgó 37,86% de sus ítems a temas políticos durante dicho mes, pero en presentó informaciones relacionadas a los temas relacionados con el control cambiario (13%) en mayor medida que los otros periódicos tomados para este análisis. Sin embargo, El Universal no excluyó de sus primeras planas problemas críticos, como el de la escasez alimentaria (6,51%), la crisis hospitalaria (4,14%) y la escasez de medicamentos (2,96%). En 46,51% de sus informaciones del mes de febrero de 2014 se denotó una postura negativa hacia el gobierno, mientras que el diario presentó denuncias propias hacia el mismo en 10,28% y de terceros en 17,71% de los casos (CFR tablas 24 y 28, anexos). A pesar de tratar temas relacionados con la asignación de divisas y el control cambiario, es resaltante que El Universal no presentara cobertura alguna relacionada con el problemas de la asignación de divisas por parte del gobierno a medios impresos para la adquisición de bobinas de papel, así como tampoco acerca de las manifestaciones y acciones por parte de estos medios y sus sindicatos con respecto al tema y sus posibles soluciones.

En cuanto a la cobertura de las protestas, las mismas ocuparon 46,7% de las informaciones totales de las portadas de El Universal durante el mes de febrero del año 2014 y fueron ubicados en primer y segundo lugar de jerarquía en 11,1% y 33.3% de los casos, respectivamente (CFR tablas 3 y 7, anexos). En la cobertura de las protestas por parte de este diario 42,22% de las informaciones estuvieron orientadas a temas relacionados con represión, presos y heridos durante

manifestaciones y 36,67% a la cobertura de actividades, concentraciones, movilizaciones y convocatorias en general por parte de la oposición. Por su parte, temas como el diálogo y la violación de derechos humanos ocuparon 8,89% y 3,33% de los ítems relacionados con protestas, respectivamente (CFR tabla 8, anexos). Un rasgo resaltante en la cobertura presentada por El Universal corresponde a la selección y distribución del foco de las informaciones publicadas en sus primeras planas del mes de febrero de 2014: El Universal fue el medio que presentó mayor balance en sus informaciones al colocar al gobierno como foco en 31,74% de las mismas, a la MUD en 23,8% y al Movimiento Estudiantil en 19% de ellas. De igual forma, las personalidades políticas foco en la cobertura de manifestaciones fueron diversas, pero en su mayoría se relacionan con la oposición: los representantes del Movimiento Estudiantil fueron foco en 25% de los casos, seguidos de Leopoldo López en 22,50%, Henrique Capriles en 15% y Ramón Guillermo Avelledo en 7,5% de los mismos. Sin embargo, las figura oficialistas también fueron foco, aunque en menor medida: el presidente Nicolás Maduro fue foco en 5% de los casis mientras que sus ministros y vicepresidente figuraron en 12.50% de los mismos (Tabla 5.7). Además, las fuentes principales de las notas relacionadas con las protestas se vieron distribuidas entre la oposición (18,60%), el gobierno (11,63%) y el movimiento estudiantil (10,6%); por lo que existe un mayor equilibrio por parte de este medio en la selección de sus fuentes, lo que para autores como Chihu (2010) es un aporte significativo a la búsqueda de la objetividad periodística en la construcción de la noticia.

Tabla 5.7: Focos noticiosos de El Universal

Foco organización política		Foco personalidad	
Gobierno	31.74%	Estudiantes	25.00%
MUD	23.08%	L. López	22.50%
Mov. Estudiantil	19.04%	H. Capriles	15.00%
Org. Internacional	7.93%	Ministros/ Vicepresidente	12.50%
Empresarios	6.34%	RGA	7.50%
Iglesia	6.34%	Maduro	5.00%
Otros	5.53%	Otros	12.50%

Sin embargo, en las informaciones de primera plana de El Universal se destacan también la presentación constante de situaciones de conflicto pero solamente desde el punto de vista de la oposición en 47,67% de los ítems y una postura negativa contra el gobierno en 48,83% de los mismos, al que también se le hacen cuestionamientos por parte de terceros en 41,8% de los casos. Las denuncias se hacen presentes también por parte de terceros en 24,42% de la cobertura de las manifestaciones (Tabla 5.8).

Tabla 5.8: Características de las notas de El Universal – Métodos de Reporteo

Fuente Principal		Balance	
S/Fuente	32.56%	S/Fuente	32.55%
MUD	18.60%	Unilateral	60.46%
Oficial	11.63%	Diferentes Fuentes	6.97%
M. Estudiantil	10.60%	Evidencia comprobable	
Internacional	8.14%	No	94.19%
Experto	6.98%	Sí	5.81
Sociedad Civil	2.33%	Opinión del medio	
Poder Judicial	2.33%	No	87.21%
L. de Opinión	1.16%	Sí	10.47%
Org. DDHH	1.16%		
Empresarios	1.16%		
Medios de comunicación	1.16%		
Otras	2.33%		
Conflicto		Defensa/Apoyo	
No	44.18%	Al gobierno	1.16%
1 punto de vista	47.67%	A la oposición	1.16%
Matices	8.13%	A los maniestantes	3.48%
Postura		Crítica o cuestionamiento	
Neutra	50.00%	No	47.67%
Positiva al gobierno	0.00%	Del medio al gobierno	8.143%
Negativa al gobierno	48.84%	Del medio a la oposición	0.00%
Positiva a la oposición	1.16%	De terceros al gobierno	41.86%
Negativa a la oposición	0.00%	De tercero a la oposición	2.33%
Denuncia		Declaración en el titular	
No	65.11%	No	90.69%
Del medio al gobierno	10.46%	Oficial	2.32%
Del medio a la oposición	0.00%	Oposición	4.65%
De terceros al gobierno	24.41%	Víctimas	2.32%
De terceros a la oposición	0.00%	Otras	0.00%
Defensa/ Apoyo		Confrontación	
No	94.18%	No	82.55%
Al gobierno	1.16%	Con el gobierno	16.27%
A la oposición	1.16%	Con la oposición	1.16%

En cuanto al uso de calificativos, El Universal mostró mayor moderación y sólo 4,9% de las informaciones presentaron categorizaciones o adjetivos para los acontecimientos o sujetos principales de los mismos. Sin embargo, en los ítems donde se presentan, 66% califican a los manifestantes opositores como pacíficos; mientras que 33,3% asocian al gobierno y sus fuerzas represoras como violentas y represoras en lo que parece ser un intento de asociación y repetición de imágenes significativas (Tablas 9). En su portada del 8 de febrero de 2014, El Universal titula su tercera noticia más importante como: “Violencia hastía a los universitarios” y, al día siguiente su nota principal reseña: “Marcha silenciosa y pacífica contra la violencia”. Más adelante, el 16 de febrero de 2014, su principal nota asegura: “Movimiento estudiantil se fortalece ante la represión”. Estos titulares son ejemplo claro del uso de calificativos y categorizaciones asociadas sintácticamente en conjunto, asociando a las manifestaciones con “estudiantes” y “universitarios” mientras que al gobierno se presenta como la personificación misma de la violencia. Entonces, se hace presente la explicación de EntmanGG (1991) acerca del uso y repetición de palabras e imágenes para moldear la comprensión del acontecimiento. En cuanto al recurso de la fotografía, El Universal optó por usarlas en 69,76% de los ítems relacionados con protestas de entre las cuales 69,56% mostraron escenas de manifestaciones como foco, buscando transmitir lucha y resistencia en 30.43% de ellas. Por otro lado, 17,39% de las fotografías mostraron escenas de violencia y represión hacia los manifestantes, reforzando mediante la repetición de imágenes refuerza el uso de calificativos y asociación de palabras anteriormente descrito.

Tabla 5.9: Unidades de significado y categorizaciones de El Universal

Unidades de significado y categorizaciones - EU		
	Pacífico	Violento
Manifestantes	66,6%	0,00%
Gobierno	0,00%	33,33%

Pese al uso considerable del recurso fotográfico, un rasgo importante que distingue la cobertura de las protestas llevada a cabo por El Universal fue el cambio en la diagramación de su portada: si bien fue el diario con mayor número de ítems en su portada durante todo el mes de febrero, a partir del día 15 aumenta la cantidad de los mismos y da mayor predominio al texto en 58,9% de los casos mientras que en 27,3% hubo un balance entre textos y fotografías, aspecto que pareciera obedecer a un interés de llevar mayor cantidad de información en sus portadas diariamente.

Pese a las múltiples coincidencias en la cobertura llevada a cabo por El Universal con respecto a la de El Nacional, parece haber una postura un poco más moderada por parte de este diario, cuya línea editorial había sido radicalmente crítica hacia el gobierno hasta ese momento. La razón de este hecho pareciera obedecer a las negociaciones que se llevaban a cabo para febrero de 2014, momento de las protestas, con respecto al traspaso de compra-venta de este medio de comunicación. Los patrones de propiedad de los medios, según lo indican Golden y Murdock citados por Lozano Rendón (2007), influyen en la producción de los contenidos de los mensajes comunicacionales por lo que este hecho de cambio

de propiedad pudiera haber influido en una transición o modificación en la línea editorial que hasta ese año fue radicalmente crítica al gobierno. Este hecho se ve reflejado en la cobertura de ciertos temas, como es el caso del silencio respecto a la escasez de papel para medios impresos. Sin embargo, ante el acontecer y protestas sostenidas durante el mes de febrero, El Universal dio amplia cobertura en la que pareciera buscar un equilibrio informativo en ciertos momentos y, en otros, mostró confrontación y críticas contra el gobierno –presentado como violento y represor– y apoyo hacia los manifestantes, presentados como estudiantes pacíficos. Es por esto que en el caso de El Universal la cobertura no fue tan radical ni concluyente, sino que pareciera obedecer a la de un medio en transición editorial.

d) Tres miradas sobre una realidad

Al comparar narrativas en los medios de comunicación acerca de eventos que pueden ser cubiertos de manera similar, es posible revelar las alternativas críticas que se encuentran sumergidos en sus textos y que son difíciles de detectar (Entman, 1991). De esta manera, es posible analizar las interacciones que tienen los encuadres con el pensamiento e intereses de los periodistas, medios y –muy importante– élites políticas. En el caso de esta investigación, un análisis comparativo entre los tres diarios analizados resulta fundamental para contrastar los encuadres que cada uno utilizó en la cobertura de un mismo evento y determinar si dichos “*frames*” están condicionados y/o son consecuencia de la polarización política presente en Venezuela.

Según Chomsky (2008), es importante la atención que se presta a la presentación de un hecho como noticia: su ubicación en el medio, el tono con que se trata, las repeticiones, la estructura de análisis bajo el que se presenta, así como los hechos conexos que lo acompañan y le dan significado o impiden su comprensión (Chomsky, 2008). En primer lugar, es importante destacar que los tres diarios presentaron líneas editoriales orientadas en mayor medida a la cobertura de temas políticos, incluso en proporciones similares (El Nacional 44.91%, El Universal 37,86% y Últimas Noticias 36.81%) por lo que desde un primer momento se hace evidente que los tres medios dan importancia, cada uno en su estilo, al acontecer político nacional. Sin embargo, las coberturas son diferentes mediante el uso de estrategias narrativas que cada uno hace a un mismo evento como es el caso de este estudio: las manifestaciones ocurridas en Venezuela durante febrero de 2014. Ahora bien, como ya se ha expuesto anteriormente en diversos momentos de esta investigación, un importante punto de partida para este análisis está relacionado con la cobertura de temas críticos de interés nacional. En este sentido, según las ideas de Chihu (2006), los marcos o “frames” funcionan como dispositivos que pueden ocultar o llamar la atención sobre una injusticia social o descalificar lo que anteriormente había sido observado como natural, por lo que sirven de referencia para la acción colectiva al orientar a los actores en su evaluación de los problemas. Es por esto que el tratamiento de informaciones relacionadas con temas críticos resulta de importancia para el *framing* de las manifestaciones.

Si bien los tres diarios cubrieron estos temas, El Nacional y El Universal llevaron a cabo una cobertura de los diferentes temas críticos para la población –

tales como el desabastecimiento de alimentos, la escasez de medicinas, el control cambiario y la crisis hospitalaria – con una postura negativa hacia el gobierno en 43,44% de los casos por parte de El Nacional y 46,51% en el caso de El Universal (CFR Tabla 24, anexos). Estos temas son presentados con lo que Chihu (2010) define como “marco diagnóstico” en el que asume una situación como injusta, se atribuye a alguien la culpabilidad y se muestra la necesidad de ser modificada. En este caso específico, se responsabiliza al gobierno y pudiere considerarse que se señalan estos problemas como razones válidas de descontento. Por su parte, Últimas Noticias no se hace ciego antes estos temas. Por el contrario muestra en sus espacios cobertura a los mismos –casi en la misma medida que los otros dos diarios analizados– con la diferencia en que incluye en su cobertura la gestión gubernamental como la solución a los mismos (16.23%), mostrando de esta manera un gobierno diligente, encuadre que Chihu (2006) define como “marco de pronóstico” –en este caso oficialista– el cual muestra propuestas de las soluciones a estos problemas llevadas a cabo por el Estado mediante sus gestión. Este es un primer aspecto que comienza a reflejar tendencias políticas en las líneas editoriales de los periódicos analizados.

Sin embargo, uno de los temas de actualidad e interés para la fecha fue el de la asignación de divisas por parte del Estado a los medios impresos para la adquisición de papel periódico necesaria, evidentemente, para la publicación y circulación de los mismos. Con respecto a este tema es notoria la diferencia entre los distintos medios de comunicación impresos que se analizaron: El Nacional fue el único diario que incluyó en su cobertura los acontecimientos relacionados con

este asunto, misma que representó 8.80% de sus informaciones totales del mes de febrero y en las que se cubrieron a detalle los acontecimientos. En este sentido, como se indicó con anterioridad, existe un interés por parte de El Nacional de que el tema de la escasez de papel periódico sea enfatizado como políticamente importante en sus textos noticiosos al dimensionarlo y hacerlo sobresaliente para que penetre la conciencia del público masivo (Entman, 1991). Además, según ideas de Chihu (2006), es presentado mediante un proceso de “alineamiento de marcos” para establecer un nexo con los individuos o ciudadanos mediante el conjunto de intereses, valores y creencias que dan lógica y formación de conciencia política. Es decir, pese a que el tema del papel periódico no afecta directamente a la población como la escasez de alimento o medicinas, es presentado por El Nacional como un peligro para la libertad de expresión y la democracia por lo que el ciudadano se siente identificado y se apropia del mismo.

Blummer y Gurevitch (1995) destacan la importancia de las restricciones económicas que afectan a las organizaciones mediáticas comerciales y a las instituciones no comerciales, las cuales suelen depender del gobierno para la aprobación de licencias, subsidios y concesiones o –en este caso particular– la asignación de divisas para adquirir papel. Es por esto que la cobertura e inclusión de esta temática tiene también un interés de índole económico (Zallo, 2004) por lo que la intención de El Nacional de instalarlo en la vida social es fundamental para orientar el fortalecimiento y la reproducción de dichos intereses; situación que condiciona los contenidos de los mensajes comunicacionales (Golden y Murdock, citado por Lozano Rendón, 2007). Sin embargo, es evidente que esta situación es

una forma de control gubernamental sobre los medios impresos venezolanos que, como indican, Gunther y Mughan (2000), busca alcanzar objetivos establecido por la élite política que detenta el poder mediante la censura, la represión a la libertad de expresión y esfuerzos por estructurar selectivamente los flujos de información al público.

Pese a su tradicional línea editorial orientada hacia temas económicos y su cobertura de relacionados con asuntos de asignación de divisas y control cambiario durante febrero de 2014 (13.02%), El Universal no cubrió durante ese mes ningún tema relacionado con la asignación de divisas para adquisición de papel periódico. De igual forma, Últimas Noticias excluyó de sus informaciones dicha problemática. La exclusión de este tema pudiera leerse como una posible estrategia para que el mismo fuese minimizado de manera que su importancia, cobertura, prominencia fuera menos en la conciencia que llegara a tener en el público acerca del mismo (Entman, 1991). En el caso de Últimas Noticias, esta estrategia es rasgo de una orientación en los intereses de su línea editorial. Por su parte, esta exclusión por parte de El Universal resultó un hallazgo para la investigación debido a la trayectoria del diario, sus antecedentes de ser una de las voces más críticas al gobierno de Hugo Chávez y a las políticas económicas implementadas por Nicolás Maduro en su primer año de mandato (Mier y Terán Millán, 2015). Este silencio pudiere ser considerado como reflejo de los primeros cambios en la postura del diario por las reformas administrativas y editoriales llevadas a cabo tras las negociaciones que en el año 2014 se concretaron con la venta del diario a la firma de inversión española Epalisticia S.L. (Mier y Terán Millan, 2015). Este punto es importante para el análisis

debido a que la organización de la propiedad es un aspecto que, según Lozano Rendón (2007), condiciona directamente la actividad del medio de comunicación y por tanto su producción de contenidos.

Debido a sus orientaciones hacia informaciones políticas y la trascendencia del acontecimiento a nivel nacional, los tres periódicos analizados ofrecieron una cobertura amplia a las manifestaciones llevadas a cabo en Venezuela durante el mes de febrero de 2014: las informaciones relacionadas directamente con este tema ocuparon 48.10% de los espacios noticiosos de El Nacional, 46,70% de El Universal y 50% de el diario Últimas Noticias. En los tres periódicos, los acontecimientos con mayor cobertura fueron los relacionados con violencia, muertos y heridos; seguidos de cobertura y reseña de marchas y convocatorias llevadas a cabo. Una característica relevante en el contraste de las tres coberturas fue que Últimas Noticias fue el único medio de los tres que no incluyó ningún tipo de información relacionada al tema de Derechos Humanos y denuncias acerca de la violación de los mismos. De igual forma, los tres diarios ubicaron los ítems noticiosos relacionados con las protestas entre sus primeros lugares de jerarquización: El Nacional optó por ubicarlo en primer lugar de jerarquización en 35.30% de los casos y en segundo lugar en 25,50%, mientras que 32.60% de estas informaciones estuvieron en primer lugar en las primera planas de Últimas Noticias. Por su parte, El Universal ubicó mayor cantidad de informaciones en tercer lugar de jerarquización de sus portadas (50%), mientras que 33.3% estuvieron en segundo lugar y 11.1% en el primero (CFR tabla 3, anexos)). Esto es una diferencia notoria en la jerarquización noticiosa realizada por este diario que, sin embargo, puede

deberse a que el mismo fue el periódico que más ítems noticiosos ubicó en su primera plana diariamente por lo que no es un dato determinante en su cobertura. Asimismo, El Universal ofreció mayor proporción de textos e información en sus ítems noticiosos: 58.97% de los mismos contaron con prominencia de textos, mientras que 27.37% contó con fotografías y textos de manera balanceada. Últimas Noticias, de igual forma, ubicó informaciones únicamente con textos en 53.42% de los casos y con fotografías y textos en 32.88% de los ítems. En el caso de El Nacional, la estructura de sus noticias contó con textos y fotografías en 40.24% de sus ítems y sólo textos en 45.12% de los mismos.

La tendencia en la cobertura por parte del diario Últimas Noticias, revela una orientación hacia la reproducción de versiones o perspectivas oficialistas en la construcción de las noticias relacionadas con las manifestaciones: como se indicó anteriormente, el gobierno fue foco principal de 60% de sus ítems noticiosos relacionados con estos acontecimientos. En las mismas, el presidente Nicolás Maduro fue la personalidad resaltante en 47.27% mientras que sus ministros y vicepresidente, Jorge Arreaza, lo fueron en 29,09% de ellas. Además, 62.26% de los ítems tomaron una fuente oficial como principal y 16.67% de los titulares ubicaron en ellos una declaración de la misma tendencia, principalmente pertenecientes a expresiones del presidente Nicolás Maduro. Como se mencionó anteriormente en el análisis de este medio, 50% los ítems analizados en la cobertura de las protestas fueron desde la perspectiva oficial con fuentes de esta tendencia en 60.47% de los casos y el conflicto es presentado desde el punto de vista oficial

en 46.3%. Últimas Noticias fue el único medio que presentó denuncias y cuestionamientos hacia la oposición tanto propias como por parte de terceros.

Particularmente en el contexto de los movimientos sociales, como lo explica Chihu (2006), los marcos de referencia para la acción colectiva también actúan como base para la atribución y articulación de significados. En este sentido, Últimas Noticias se destaca por su uso de metáforas como figuras retóricas para categorizar a los actores del acontecimiento y, como lo indica el autor, busca también la construcción de identidades de protagonistas y antagonistas en el mismo. Los calificativos y asociaciones utilizados por Últimas Noticias poseen gran carga simbólica: el gobierno es presentado como protagonista y asociado con la metáfora alusiva a la paz (23.5%), mientras que los manifestantes de la oposición fueron enmarcados como antagonistas opuestos a esta causa y valores mediante el uso de asociaciones con connotaciones altamente negativas e incluso peyorativas: fascistas (5.88%), golpistas (11.76%), *guarimberos* (17,64%) y violentos (41.17%) (Tabla 11). Estas asociaciones son reforzadas mediante el uso y repetición de imágenes en las que en 45.45% de las fotografías se presentan las manifestaciones asociadas a actos violentos y vandálicos, con escenas de enfrentamientos entre individuos encapuchados y cuerpos de seguridad, mientras que a Nicolás Maduro se presentó en posturas asociadas al triunfo (13.33%) y a la responsabilidad (60%) (CFR tabla 45, anexos). En este sentido, el *framing* presentado por Últimas Noticias en la cobertura de las manifestaciones está orientado principalmente a minar la legitimación del significado del movimiento social (Chihu, 2006) al criminalizarlo y

presentarlo como: manifestantes violentos y golpistas que van en contra de la paz que busca el gobierno.

Al analizar sus marcos y estrategias discursivas, se detecta en el diario Últimas Noticias lo que Gamson y Lasch, citados por Chihu (2010), denominan “paquete oficial” en el que se argumenta a favor de la legitimidad moral y de las posiciones de funcionarios públicos y partidarios de esta postura política. Últimas Noticias es un medio que reproduce en sus contenidos la voz oficial, así como el reforzamiento del lenguaje institucional con alta carga de la ideología del chavismo. Por esta razón, la cobertura de las manifestaciones por parte de Últimas Noticias se caracteriza por el ejercicio de un periodismo colaborativo que busca la defensa del orden social establecido (Christians et al., 2009). Este aspecto condiciona la construcción de la noticia y denota en sus contenidos alto grado de paralelismo político al estar orientados a la tendencia y versiones oficiales. Lo anterior parece ser resultado de las políticas comunicacionales implantadas por el Estado, en las que el control e intervención estatal ha instrumentalizado ciertos medios de comunicación y los ha puesto a su servicio para la difusión de su ideología y la ampliación de la presencia mediática estatal a través de estos canales ya que la mayoría de ellos presentan una línea editorial que apoya la gestión del gobierno. Como resultado de esto se ha configurando el modelo que en esta investigación se define como Modelo Hegemónico Chavista (MHC).

En contraparte a este modelo, se presenta la cobertura de El Nacional a las manifestaciones de febrero de 2014 misma que estuvo orientada a dar prominencia al Movimiento Estudiantil como protagonista, incluso por encima de la Mesa de la

Unidad Democrática (MUD) en la que se reúnen los partidos políticos tradicionales como un solo bloque. En este sentido, tal como se indicó anteriormente, El Nacional ubicó al Movimiento Estudiantil como foco principal de sus informaciones en 28.57% de sus ítems, seguido por la MUD en 24.49% de los mismos; mientras que el gobierno no fue foco en ninguno de los ítems noticiosos. En congruencia con esto, los representantes estudiantiles fueron las personalidad foco de las informaciones en 30.43% de los casos, mientras que Nicolás Maduro no figuro en ninguno de los casos. Por su parte, la MUD fue tomada como fuente principal en 26.32% de los casos y, en general, cobertura fue unilateral debido a que las fuentes fueron opositoras en 46.42% de los casos (CFR tablas 12, 14 y 16, anexos). El Nacional presentó el conflicto desde el punto de vista de la oposición en 64.28% de los ítems y presento una postura radicalmente crítica hacia el gobierno mediante cuestionamientos y denuncias tanto propios como de terceros. Además, fue el medio con mayor opinión en sus informaciones (25%). Es decir las orientaciones de los contenidos y métodos de reporte de El Nacional en la cobertura de las manifestaciones fueron claramente de tendencia opositora y confrontacionales hacia el gobierno (CFR tablas 18 y 23, anexos).

Como se indicó anteriormente, el encuadre puesto en práctica por El Nacional asocia las manifestaciones a los “estudiantes” a los cuales califica como “pacíficos” o “desarmados”. Por el contrario, categoriza al gobierno con palabras de significados asociados a la violencia y a la represión. Estas estrategias sintácticas son reforzadas mediante la repetición de imágenes en las que las escenas de manifestaciones son presentadas con una perspectiva o encuadre en la que se

percibe un sentimiento de lucha y resistencia en el 53.33% de los casos, mientras que 13,33% de las fotografías mostraron imágenes de represión donde se refleja violencia por parte de los cuerpos de seguridad estatal (CFR tabla 44, anexos). De esta manera, mediante su encuadre, El Nacional busca también la construcción de identidades, de manera inversa a Últimas Noticias, al presentar a los manifestantes como protagonistas –estudiantes pacíficos– y al gobierno como antagonista –represor y violento– que atenta contra los valores democráticos. Según Muniz (2012), el papel de traslación y traducción de la realidad política de los medios de comunicación a la ciudadanía cobra importancia en momentos de auge político, donde entran en juego las estrategias para lograr mayor apoyo. El *framing* de El Nacional parece coincidir con la propuesta de encuadres de movimientos sociales hecha por Chihu (2006) debido a que se parte con la creación de un “marco diagnóstico” en el que se asumen situaciones como injustas –escasez de alimentos y medicinas, crisis hospitalaria y posteriormente la misma represión estatal– y se atribuye la culpabilidad al gobierno. Estas situaciones son presentadas posteriormente con un “marco de movilización” que busca la participación en acciones colectivas, como lo son las manifestaciones. En este sentido, continuando con las ideas de Chihu (2006), los procesos de enmarcado de El Nacional constituyen esfuerzos estratégicos realizados conscientemente con el propósito de legitimar y motivar la acción colectiva así como lograr mayor apoyo de la ciudadanía a la misma.

Al contrario de Últimas Noticias, en las posturas y contenidos presentados por El Nacional se detecta una línea editorial con tendencia alineada a fin a las

posturas e intereses de la oposición venezolana. Esto es rasgo de alto paralelismo político en sus contenidos orientado hacia la oposición. Además, el tipo de periodismo llevado a cabo por El Nacional parece identificarse con lo que Christians et al. (2009) definen como “rol radical” o, en el caso de Blummer y Gurevitch (1995), periodismo adversario. La postura de El Nacional se aleja de ser facilitadora y, por el contrario, presenta una voz crítica a la autoridad y el orden establecido para dar apoyo al cambio y reformas. El modelo comunicacional presentado por El Nacional es resultado de la resistencia ofrecida por algunos medios de comunicación ante las políticas comunicacionales implementadas por el Estado, especialmente aquellas orientas a suprimir o limitar la libertad de los medios por lo que en esta investigación se ha definido como Modelo Confrontacional Opositor.

El diario El Universal presenta notables similitudes con El Nacional en su cobertura de las protestas, específicamente en cuanto al uso de asociaciones sintácticas y categorizaciones para la construcción de identidades. Al igual que El Nacional, El Universal presenta como foco de las informaciones a los estudiantes (25%) (CFR tabla 12, anexos), a quienes construye como protagonistas del conflicto y asocia sintácticamente con la categorización de pacíficos –y otras similares– en 66.6% de los casos. Por el contrario, construye la identidad del gobierno como el antagonista del conflicto y le asocia categorizaciones relacionadas con la violencia y la represión en 33.3% de los casos. Además, la repetición de imágenes refuerza este encuadre al presentar escenas de manifestaciones con una perspectiva de lucha o resistencia en 35.71% de las fotos. En este sentido, El Universal encuadra de manera similar a El Nacional las protestas mediante el uso de un marco

diagnóstico en el que se presenta al gobierno como opresor de estudiantes pacíficos, además de haber hecho cobertura de otros problemas de interés nacional como los ya mencionados con anterioridad. De igual forma, presenta un “marco de movilización” para buscar la participación colectiva en el movimiento social: es decir, en las manifestaciones.

Sin embargo, pese a presentar coincidencias con El Nacional, en la cobertura llevada a cabo por el diario El Universal se detectaron ciertas diferencias en sus informaciones que presentan rasgos más moderados en la postura de este medio. Aunque sus técnicas de reporteo en la cobertura de las manifestaciones muestran una tendencia que crítica al gobierno (CFR tabla 27, anexos), El Universal fue el medio que mostró mayor balance en la presentación de sus fuentes así como el foco de sus ítems noticiosos. Este aspecto representa un mayor intento de objetividad al momento de la construcción de la noticia que, tomando en cuenta los antecedentes y trayectoria radicalmente críticos al gobierno, es un aspecto de interés para la presente investigación. Sin embargo, no es un aspecto concluyente en el análisis de este medio. Como se indicó anteriormente, se puede intuir que el cambio en la propiedad que se negociaba para el momento en que se llevaban a cabo las manifestaciones puede significar una transición en los cambios de su línea editorial. Este fenómeno de compra-venta de medios de comunicación es una de las características principales de las políticas comunicacionales de Nicolás Maduro desde su llegada al poder. Cañizalez (2015) explica que éstas no son cualquier transacción empresarial, sino que simbolizan la época del chavismo post-Chávez y envía un mensaje muy claro a los medios de comunicación con línea editorial crítica.

Asimismo, indica que estos procesos de compra-venta de medios de comunicación han traído cambios a sus líneas editoriales, la salida voluntaria o forzada de decenas de periodistas, cambios cualitativos en su programación con mayor cobertura de temas frívolos y la ausencia marcada de temas políticos incómodos al gobierno de Nicolás Maduro. No obstante, ante la situación crítica y de auge político, El Universal mostró un paquete interpretativo alineado a la oposición de la política oficial (Gamson y Lasch, citados por Chihu, 2010).

Tabla 5.10: Comparación de características del MHC y MCO

<u>Modelo Hegemónico Chavista</u>	<u>Modelo Confrontacional Opositor</u>
Reproducción de versiones oficiales	Alineación con tendencias y posturas de la oposición
Busca la legitimación de la élite que detenta el poder político	Busca reformas y cambios en el poder político
Amparado por el marco legal comunicacional	Amenazado y presionado por el marco legal comunicacional
Presenta al gobierno como protagonista y a figuras de la oposición como antagonistas	Presenta a figuras opositoras como protagonistas y al gobierno como antagonista
Sus fuentes principales son oficiales	Sus fuentes oficiales son opositoras
Alto paralelismo político, alineado con tendencia oficial	Alto paralelismo político, alineado con tendencia opositora
Periodismo denunciativo, opinativo y crítico al gobierno	Declaracionismo oficial
Periodismo radical y confrontacional	Periodismo colaboracionista e instrumentalizado

Conclusiones

Las relaciones típicamente desarrolladas a través de interacción entre la política y los medios de comunicación suelen ser problemáticas, cruciales y difíciles de analizar debido a que sus elementos no están aislados (Blumer y Gurevitch, 1995). La actual situación comunicacional venezolana es un panorama complejo debido a la alta polarización política que ha invadido los espacios comunicacionales y modificado el ejercicio periodístico en la construcción de la noticia y presentación de las mismas.

El origen de esta situación de polarización y politización mediática no es reciente. Por el contrario, se comenzó a gestar mucho antes de la llegada de Hugo Chávez al poder. A principio de la década de los noventa el sistema comunicacional venezolano era de tipo híbrido: los medios públicos estaban poco desarrollados mientras que el Estado otorgaba concesiones a grupos privados para la conducción del sistema de radiodifusión (Rodríguez, 2011). En ese entonces la corrupción asociada a las figuras políticas, debido a la campaña sistemática por parte de los principales medios de comunicación contra partidos políticos tradicionales, minó la confianza de la ciudadanía en los mismos. Este hecho fortaleció de la raíz psicológica y estructural del poder de los medios de comunicación y les hizo ganar la credibilidad y confianza de los ciudadanos. Fueron estos mismos medios de comunicación privados los que colaboraron en la construcción de la figura política de Hugo Chávez y ofrecieron sus espacios informativos a la campaña presidencial que lo llevaría al poder en las elecciones de 1998 (Bisbal, 2006). Sin embargo, la

buena relación entre los medios de comunicación y el Presidente duraría poco, debido a las primeras políticas llevadas a cabo por Chávez que rompieron con el orden tradicional. A partir de ese momento hay una ruptura y, por causa del desprestigio y crisis de los partidos políticos tradicionales, los medios de comunicación pasaron a ocupar ese vacío. A partir de ese momento inició una relación confrontacional entre medios de oposición privados y el gobierno de Hugo Chávez; lo que significó a su vez el inicio de un proceso de polarización mediática en el sistema de medios venezolanos.

Los hechos del año 2002, culminados en un golpe de estado fallido contra Chávez, significaron un momento determinante entre el gobierno y los medios de comunicación que fueron partícipes de los acontecimientos políticos llevados a cabo en abril de ese año. Esto fue decisivo para la situación mediática en Venezuela y originó la radicalización de las acciones comunicacionales por parte del gobierno de Chávez. Estas acciones se vieron concretadas en un proyecto comunicacional autodenominado “hegemónico” por la dirigencia oficialista que se implantó formalmente en el año 2007 y está sostenido por cuatro pilares (Peña y Bautista, 2007): un marco legal que ampara el proyecto, la invasión del espacio radioeléctrico por el mensaje oficial, el acallamiento de voces disidentes y la creación de medios estatales y paraestatales subsidiados por el Estado. Tal como lo identifican Bautista y Peña (2007), el nuevo sistema de medios de comunicación en Venezuela se reconfiguró y pasó a estar compuesto por dos bloques: el sistema de periódicos y medios de comunicación radioeléctricos tradicionales y una extensa red de medios financiados por el Estado. El marco legal comunicacional –conformado por diversas

leyes, sentencias y reformas al código penal– contiene interpretaciones vinculantes en materias de actividad periodística, libertad de expresión y derecho a la información: controla contenidos, actividades de medios de comunicación y establece sanciones que van desde la cesión de espacios para la difusión hasta multas importantes que pueden llegar al 2% de los ingresos brutos obtenidos en el ejercicio fiscal. Lo anterior ha afectado durante los últimos años el ejercicio y comportamiento de muchos medios de comunicación que han optado por omitir contenidos de interés para evitar riesgos de ser sancionados, aspecto que es un claro rasgo de autocensura.

Esta situación descrita tuvo como principal consecuencia la radicalización de la polarización mediática ya existente en el sistema de medios venezolano y la clara aparición de dos modelos comunicacionales opuestos y que funcionan bajo esta lógica polarizadora. En primer lugar, el **Modelo Hegemónico Chavista** resultado de una estructura construida por la dirigencia oficial –en este caso el chavismo – con la intención de potenciar y ampliar la difusión así como el alcance e impacto de su discurso político e ideología. En este sentido, los medios que operan bajo esta lógica tienen una línea editorial pro gobierno, orientada a dar espacios a los contenidos oficiales con una postura positiva hacia los mismos. En este modelo, el periodismo ejercido se orienta hacia el apego de las versiones oficiales ya que generalmente sus fuentes principales y mayoritarias son de esta tendencia mientras que las figuras y fuentes de oposición tienen un acceso limitado o inexistente a estos espacios. Además, hay un nivel considerable de “declaracionismo” oficial así como la supremacía de la imagen del Presidente de la República y el uso del lenguaje

oficial que se repite constantemente para su institucionalización. Debido a la ambigüedad de las leyes y que las mismas son aplicadas a discreción de la autoridad, los medios de comunicación que se apegan a este modelo están protegidos por el marco legal comunicacional. Bajo la lógica de este modelo operan medios de comunicación estatales, paraestatales, comunitarios y algunos privados que reciben subsidios e importantes inversiones por parte del Estado, como es el caso Últimas Noticias.

En su cobertura de las protestas llevadas a cabo en febrero de 2014, Últimas Noticias hizo uso de un “paquete oficial” (Gamson y Lasch, citados por Chihu, 2010) en el que se argumenta a favor de la legitimidad moral y de las posiciones de funcionarios públicos y partidarios de esta postura política. En este sentido, este diario se destaca por su uso de metáforas como figuras retóricas para categorizar a los actores del acontecimiento y así construir identidades de protagonistas y antagonistas en el mismo. Los calificativos y asociaciones utilizados por Últimas Noticias poseen gran carga simbólica: el gobierno es presentado como protagonista y asociado con la metáfora alusiva a la paz, mientras que los manifestantes de la oposición fueron enmarcados como antagonistas opuestos a esta causa mediante el uso de asociaciones con connotaciones negativas, e incluso peyorativas, tales como: violentos, fascistas, golpistas y *guarimberos*. Esta estrategia se ve reforzada mediante la repetición de imágenes que relacionan a los manifestantes con escenas violentas y al Presidente con la paz y responsabilidad. En este sentido, el *framing* presentado por Últimas Noticias en la cobertura de las manifestaciones está orientado principalmente a minar la legitimación del significado del movimiento

social y criminalizarlo. Por esta razón, la cobertura de las manifestaciones hecha por Últimas Noticias, bajo la lógica del Modelo Hegemónico Chavista, se caracteriza por el ejercicio de lo que Christians et al. (2009) denominan periodismo colaborativo.

Frente a esta situación, surge el **Modelo Confrontacional Opositor** en resistencia al gobierno y su proyecto comunicacional. Los medios que operan bajo la lógica de este modelo tienen una línea editorial opositora y están orientados a un periodismo con posturas críticas hacia el gobierno. Este modelo se alinea con figuras políticas de oposición, quienes son comúnmente tomados como principales fuentes y focos de información. En sus espacios se presentan denuncias y cuestionamientos en contra del gobierno, así como informaciones con alto nivel de opinión. El marco legal en el caso de este modelo, a diferencia del MHC, regula la actividad de los medios y los amenaza con sanciones aplicadas a discreción de la autoridad encargada. Bajo la lógica de este modelo operan medios privados tradicionales, que en su resistencia y oposición al gobierno han ejercido un rol político en el conflicto, como es el caso del diario El Nacional y –antes de su venta– El Universal.

En su cobertura de las manifestaciones los diarios El Nacional y El Universal –de forma más moderada– hicieron uso de un paquete interpretativo que se alinea con las posiciones de aquellos partidos que se oponen a la política oficial y proponen alternativas (Gamson y Lasch, citados por Chihu, 2010). En esta cobertura se dio prominencia al Movimiento Estudiantil como protagonista, incluso por encima de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD). De forma inversa a Últimas Noticias, el encuadre puesto en práctica por estos dos diarios asoció las manifestaciones a los

“estudiantes” a los cuales calificaron como “pacíficos” o “desarmados”. Por el contrario, categoriza al gobierno con metáforas asociadas a la violencia y a la represión. Estas estrategias sintácticas son reforzadas mediante la repetición de imágenes en las que las escenas de manifestaciones son presentadas con una perspectiva o encuadre en la que se percibe un sentimiento de lucha y resistencia o imágenes donde se muestra represión por parte de cuerpos policiales y militares. De esta manera, mediante su encuadre se busca construir identidades al presentar a los manifestantes como protagonistas –estudiantes pacíficos– y al gobierno como antagonista –represor y violento– que atenta contra los valores democráticos. El *framing* de El Nacional propone un “marco diagnóstico” (Chihu, 2006) en el que se asumen situaciones como injustas y se atribuye la culpabilidad al gobierno. Estas situaciones son presentadas posteriormente con un “marco de movilización” que busca la participación en acciones colectivas, como lo son las manifestaciones. Por lo que se puede concluir que los procesos de enmarcado de El Nacional constituyen esfuerzos estratégicos realizados para legitimar y motivar la acción colectiva así como lograr mayor apoyo de la ciudadanía a la misma.

El Universal coincide de una manera más moderada con estas estrategias, pero muestra diferencias resaltantes que llevan a la reflexión. Un ejemplo de ello fue la exclusión del tema de la asignación de divisas para compra de papel periódico que podría considerarse incomodo para el gobierno. Los procesos de compra-venta de medios de comunicación han sido una de las características resaltantes en las políticas comunicacionales del gobierno de Nicolás Maduro y que han definido la

etapa comunicacional post-Chávez. En estos procesos han sido notorios los cambios en las orientaciones de las líneas editoriales de los medios de comunicación vendidos, así como los cambios sustanciales en sus contenidos y los despidos o renuncias masivas de los profesionales que laboran en dichos medios (Cañizalez y Matos Smith, 2015). Esto parece obedecer a una estrategia distinta llevada a cabo durante el gobierno de Maduro, tras las consecuencias negativas que trajeron al gobierno de Chávez acciones como el cierre de RCTV. De esta manera, mediante la compra-venta de medios de comunicación, las acciones para acallar voces disidentes han sido más disimuladas y con menos consecuencias negativas directas al gobierno.

La realización de la presente investigación y el análisis realizado a los periódicos tomados en cuenta para la misma, llevan a concluir que los medios de comunicación en Venezuela laboran con una lógica polarizadora y presentan dicha situación en la construcción de la noticia, sus contenidos y prácticas periodísticas. Esto ha sido consecuencia de la permeabilidad de la polarización política en todos los aspectos ciudadanos de Venezuela. La radicalización de este escenario ha llevado incluso a que muchos medios se hayan vuelto actores y protagonistas del conflicto político. Lo anterior tiene importantes consecuencias directas para los ciudadanos en sus procesos de toma de decisiones ante temas que atañen a su vida personal y ciudadana, sin mencionar los peligros y amenazas a la libertad de expresión y el derecho de la información. Ante mayor polarización de los medios de comunicación, las audiencias también se vuelven más radicales en sus posturas y sus opiniones. Como consecuencia de esto, la polarización política ya existente

aumenta, lo que origina una suerte de círculo vicioso en el que se imposibilitan cada vez más las posibilidades de negociación entre ambas posturas, para llegar a los acuerdos necesarios en la política y sobre todo en la democracia.

La investigación expuesta es un caso aplicable para los países de Latinoamérica debido a las similitudes que la región presenta y sus condiciones latentes de polarización social que, al ser expuestas a un discurso e ideologías radicales, puede desencadenar en polarización política y mediática como ocurrió en Venezuela. Dicho esto, esta investigación ha de llevar a la reflexión de que los medios de comunicación laboren entonces como centros democráticos de debate y matices de perspectivas plurales necesarias para la toma de decisiones. Además, al ser considerados instituciones democráticas, los medios de comunicación han de ser respetados y a la vez recibir exigencias de la ciudadanía para que trabajen con autonomía e independencia de los otros poderes. Por su parte, los profesionales del periodismo han de trabajar desde su parcela, buscando el ejercicio virtuoso de la profesión. En la actualidad Venezuela se encuentra en un momento crucial para la democracia y el rescate de sus instituciones. En este proceso se debe incluir también el rescate de los medios de comunicación como instituciones autónomas, respetables y necesarias para el sostenimiento de la democracia y la formación de ciudadanos dignos e informados.

Referencias Bibliográficas

- Althusser, L. (1989). *Ideología y Aparatos ideológicos del Estado (notas para una investigación)* en *La Filosofía como arma de la revolución*, 18va edición, México, Siglo XXI.
- ANDA-FEVAP. (2013). *Inversión Publicitaria en Venezuela 2012*. Comité Certificador de Medios de la Asociación Nacional de Anunciantes y la Federación Venezolana de Agencias de Publicidad: Caracas.
- Bisbal, M. (2006). *El Estado comunicador y su especificidad: diagnóstico inacabado y estrategia*. En: *Comunicación: Estudios venezolanos de comunicación*. Caracas: Centro Gumilla.
- Blumner & Gurevitch, (1995). *Linkages between the mass media and politics*, en *The Crisis of Public Communication*, London & New York.
- Blumner & Gurevitch, (1995). *Politicians and the press: an essay on role relationships*, Op. Cit. pp. 23- 44.
- Becerra, M. y Mastrini G. (2009). *Los dueños de la palabra. Acceso, estructura y concentración de los medios en la América latina del siglo XXI*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Bennet, L. (2005). *News as Reality TV: Election Coverage of the Democratization of Truth, Critical Studies in Media Communication*.
- Brewer, A. (2001). *La libertad de expresión amenazada. Sentencia 1013*. Caracas-San José, Instituto Interamericano de Derechos Humanos-Editorial Jurídica Venezolana.
- *Cambios necesarios para ganar la batalla. (15 de febrero de 2014)*. El Nacional, p. 1.
- Cañizales, A. (2003). *De mediadores a protagonistas: crisis política, medios y comunicación en Venezuela*. Revista de Flacso. Ecuador. Número 16.
- Cañizalez, A. y Matos-Smith, M. (2015). *El caso de Globovisión y la implantación del modelo mixto-autoritario en el sistema de medios*. Revista Iberoamericana. Número 59.

- Casero, A. (2012). *El periodismo político en España: algunas características definitorias*. Universitat Jaume I de Castellón.
- Castromil, A. (2008). *Negativismo mediático y campaña electoral en las Elecciones Generales de 2008*. Universidad Complutense: Madrid.
- Castromil, A. y Rodríguez, R. (2010). *La circulación social de los encuadres periodísticos en tiempo de campaña electoral: Transmisión, influencia y atribución de responsabilidad*. Revista Zer, Vol. 15, Núm. 29.
- Castromil, A. (2012). *La función política de los medios de comunicación de masas*. Universidad Complutense: Madrid.
- Chihu, A. (2006). *El análisis de los marcos en la sociología de los movimientos sociales*. Universidad Autónoma Metropolitana: México.
- Chihu, A. (2010). *El Framing de la prensa*. Universidad Autónoma Metropolitana: México.
- Chomsky N. y Herman E. (1988). *Los guardianes de la Libertad*. Editorial Crítica: Barcelona.
- Christians, C.G., Glaser T.L., McQuai D., Nordenstreng K., and White R.A (2009). *Normative theories of the media: journalism in democratic societies*. Urbana: University of Illinois Press.
- *Concentración estudiantil contra la represión oficial. (27 de febrero de 2014)*. El Nacional, p.1.
- Córdoba, A. (2015). *La fotografía y el texto en la construcción del framing de la Primavera Árabe: un análisis del cubrimiento y tratamiento informativo de la prensa de referencia Colombiana, en 2011*. Observatorio Journal, vol. 9 - no2.
- Entman, R. (1991). *Framing de la cobertura de Estados Unidos en las noticias internacionales: contraste en las narrativas de los incidentes aéreos de Irán y KAL*, Diario de Comunicación, Autum.
- García, J. y Rodríguez, A. (2012) *El enfoque informativo sobre las protestas mineras de 2012*. Estudios sobre el mensaje periodístico, vol. 18.
- Goffman, E. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI: Madrid.

- Gómez, M. (2009). *Los medios de comunicación y el enmarcamiento clasista de la protestas social. El caso argentino*. Revista de Comunicación y Ciudadanía.
- Hallin, D. y P. Mancini (2008). *Sistemas Mediáticos Comparados: Tres Modelos de Relación entre los Medios de Comunicación y la Política*. Barcelona: Hacer.
- Humanes, ML; Montero Sánchez, MD; Molina de Dios, R; López-Berini, A. (2013). *Pluralismo y paralelismo político en la información televisiva en España* . Revista Latina de Comunicación Social, núm. 68. Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social Canarias, España
- *Ley de Responsabilidad en Radio y Televisión*. En Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38.081 Extraordinario (Diciembre 07, 2004): art. 6, 10, 20.
- *Ley de Reforma del Código Orgánico Penal*. En Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 38.536 Extraordinario (Octubre 4, 2006): art. 442.
- López Maya, M. (2010). *Apuntes sobre la polarización política en Venezuela y los países andinos*. Revista Flacso.
- Mughan, A. y Gunther, R. (2000), *The media in democratic and no democratic regimes: a multilevel perspective*, en *Democracy and the Media*, Cambridge UP.
- *Manifestación por la paz fue atacada por violentos*. (13 de febrero de 2014). El Nacional, p. 1.
- Márquez, M. y Rojas, J. (2015). *Instrumento de diagnóstico de uso de fuentes, técnicas de reporteo y coberturas en la prensa escrita deportiva*. México.
- Marín Mejías, K. (2009). *La enmienda constitucional de Venezuela 2009 en cuatro portadas nacionales: Análisis de contenido de las portadas de los diarios: El Universal, El Nacional, Ultimas Noticias y Diario VEA, durante el*

Referéndum aprobatorio para la enmienda constitucional. Universidad de La Laguna: Tenerife.

- Martínez, M. y Humanes, M. (2014). *La mediatización de la política en el periodismo español. Análisis longitudinal de la información política en la prensa de referencia (1980-2010).* Revista Trípodos, número 34.
- McCombs, M. y Luna I. (2003). *Agenda Setting de los medios de comunicación.* Universidad de Occidente: México.
- Mier y Terán Millán, M. (2015). *Análisis de los diarios El Nacional, Últimas Noticias y Correo del Orinoco a propósito de presuntas violaciones a los derechos humanos durante las protestas de febrero a abril de 2014.* Tesis de pregrado. Universidad Católica Andrés Bello: Caracas.
- Muniz, C. (2012). *Framing de la campaña electoral mexicana. Análisis de los encuadres noticiosos sobre política presentes en los principales diarios digitales mexicanos de ámbito nacional.* Congreso Internacional Latina de Comunicación: La Laguna.
- *Nosotros.* (2017). Últimas Noticias. Recuperado de: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/nosotros/>
- Oller, M. y Barredo D. (2013). *Las Culturas Periodísticas intermedias: estudios internacionales comparativos en periodismo.* La Laguna: CAL-Cuadernos Artesanos de Latina , Número 35.
- Peña, M. y Bautista, P. (2007). *La información en tiempo de Chávez: un modelo comunicacional hegemónico.* Légete: Estudios de Comunicación y Sociedad. Número 9. Universidad Católica de la Santísima Concepción.
- *El Nacional, Quiénes somos.* (2017). El Nacional. Recuperado de: <http://www.el-nacional.com/quienessomos>
- Rodríguez, C. (2001). *Comunicación política y democratización en Iberoamérica.* Universidad Iberoamericana: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos: México.
- Soler, Y. (2015). *El Discurso Periodístico Del Diario El Nacional Ante La Reforma Constitucional Del 2007 En Venezuela.* Revista Razón y Palabra, número 88.

- *Sucrelanda 2. Presidente Nicolás Maduro. Cadena Nacional con los trabajadores del Metro de Caracas.* (Venezuela, 21 de febrero de 2014). Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=f08cf3WdRqE&t=506s>
- *Trabajadores de diarios de Caracas toman también las calles.* (11 de febrero de 2014). El Nacional, p.1.
- *Zonas populares no guarimbean.* (13 de febrero de 2014). Últimas Noticias, p. 1.

Apéndice 1: Matriz de codificación

Estudio comparado de coberturas periodísticas de protestas en Venezuela –
Febrero 2014

FICHA DE ANÁLISIS

PARTE 1: INFORMACIÓN GENERAL DEL ÍTEM NOTICIOSO UNIDADES FÍSICAS

V001 Codificador ID <table border="1"><tr><td> </td></tr></table>		V002 Diario <table border="1"><tr><td>1 El Nacional</td></tr><tr><td>2 El Universal</td></tr><tr><td>3 Últimas Noticias</td></tr></table>	1 El Nacional	2 El Universal	3 Últimas Noticias
1 El Nacional					
2 El Universal					
3 Últimas Noticias					
FECHA <table border="1"><tr><td>VOO3</td></tr><tr><td>VOO4</td></tr><tr><td>VOO5</td></tr></table>	VOO3	VOO4	VOO5	V006 Día 1: Lunes 2: Martes 3: Miércoles 4: Jueves 5: Viernes 6: Sábado 7: Domingo	
VOO3					
VOO4					
VOO5					
V007 Sección 1: Política 2: Economía 3: Sucesos 4: Internacionales 5: Deportes 6: Farándula/culturales 7: Actualidad 8: Otros	V008 Jerarquización 1: Información principal de la página 2: Inf. jerarquizada en segundo lugar 3: Información en tercer lugar 4: Información en cuarto lugar 5: Información en quinto lugar 6: Información en sexto lugar				

<p>V009 Estructura</p> <p>1: Noticia con titular, texto y fotografía 2: Noticia con titular y texto 3: Noticia con titular y foto 4: Fotografía con leyenda 5: Sólo titular</p>	<p>V010 Imagen/texto</p> <p>1: Predominan imágenes 2: Balance entre imágenes y textos 3: Predomina texto 4: Sólo texto 5: Desbalance, predominando texto 6: Desbalance, predominando imagen</p>
<p>V011 Fotografía</p> <p>0: No 1: Sí</p>	<p>V012 Infografía, ilustraciones o mapas</p> <p>0: No 1: Sí</p>

PARTE 2. CARACTERÍSTICAS DE LA HISTORIA

V013 Temática

- 1: Manifestaciones
- 2: Inseguridad
- 3: Crisis económica y comercial
- 4: Crisis hospitalaria y de salud
- 5: Crisis carcelaria
- 6: Política
- 7: Otras

V14 Sub-temas

- 1: Cobertura de protestas, marchas, concentraciones
- 2: Represión (presos, heridos, muertos)
- 3: Diálogo
- 4: Desabastecimiento y escasez de alimentos
- 5: Inflación
- 6: Asignación de divisas
- 7: Ley de Precios justos – control de precios
- 8: Corrupción
- 9: Problema del papel para la prensa
- 10: Escasez de medicamentos
- 11: Condiciones hospitalarias
- 12: Derechos Humanos
- 13: Venta boletos aéreos
- 14: Ensamblaje de vehículos
- 15: Gestión Gubernamental
- 16: Otros

<p>V015 Foco organización política</p> <p>1: Gobierno 2: MUD (Oposición) 3: Estudiantes 4: Iglesia 5: Fiscalía 6: Organismo Internacional 7: Sector privado/ Empresarial 8: Otros</p>	<p>V016 Foco personalidad</p> <p>1: Nicolás Maduro 2: Henrique Capriles 3: Leopoldo López 4: María Corina Machado 5: Diosdado Cabello 6: Personalidad política internacional 7: Ministro/Vice 8: Estudiantes 9: Otros</p>
---	--

<p>V017 Fuente principal</p> <p>0: Sin Fuente 1: Oficial 2: Oposición 4: Miembros del poder judicial, jueces, magistrados, tribunales 5: Movimiento estudiantil 6: Víctimas, presos y/o sus familiares 7: Sector empresarial 8: Sociedad civil 9: Medios de comunicación 10: Líderes de opinión 11: Expertos 12: Internacional 13: Otras</p>

PARTE 4 MÉTODOS DE REPORTEO

<p>V018 Balance 0: Ausencia de fuentes o puntos de vista 1: Cobertura unilateral 2 Presencia de diferentes fuentes y puntos de vista</p>	<p>V019 Conflicto 0: No hay conflicto o no se presenta 1: Se presenta sólo desde una perspectiva aún si hay varias fuentes 2: Se presentan todos los matices y puntos de vista del conflicto</p>
<p>V020 Evidencia comprobable 0: No contiene datos duros y cifras 1: Contiene datos duros y cifras</p>	<p>V021 Opinión del medio 0: No 1: Sí, editorial</p>
<p>V022 Postura 0: Neutra 1: A favor del gobierno 2: En contra del gobierno 3: A favor de la MUD 4: En contra de la MUD</p>	<p>V023 Crítica o cuestionamiento 0:No 1 Sí, del medioal gobierno ejecutivo 2: Sí, del medio a la MUD / ME 3: Sí de terceros al gobierno 5: Sí, de terceros a la MUD / ME</p>
<p>V024 Denuncia 0:No 1 Sí, del medioal gobierno e jecutivo 2: Sí, del medio a la MUD /ME 4: Sí de terceros al gobierno 5: Sí, de tercero a la MUD / ME</p>	<p>V025 Defensa/apoyo 0:No 1: Sí, a la MUD 2: Sí, al gobierno 3: Sí, a los manifestantes</p>
<p>V026 Confrontación 0: No 1: Sí, con el gobierno 2: Sí, con la MUD</p>	<p>_V027: Declaración en titular 0: No 1: Sí, oficial 2: Sí, oposición 3: Sí, víctima violencia 4: Sí, otro</p>

PARTE 4 Análisis Fotografías

V028 Temáticas fotografías principales 1: Manifestaciones 2: Represión en manifestaciones 3: Figura política	V029 Emociones 0:No 1:Sí
V030 Foco fotografía principal 1: Maduro 2: Leopoldo López 3: Herique Capriles Radonsky 4: Maria Corina Machado 5: Representante movimiento estudiantil 6:Marcha 7: Muertos/heridos 8: Objetos 9: Otro:	V031 Intención/Emociones 0: Ninguna 1: Violencia 2: Tristeza 3: Seriedad 3: Alegría 4: Triunfo / enaltecimiento 5: Trabajo/Responsabilidad 6: Irresponsabilidad 7:Lucha/resistencia 8: Paz
V032 Dimensión fotografía 1: Gran escala 2: Mediana 3: Pequeño	

PARTE 5: Calificativos, adjetivos y/o palabras asociadas

V033: Uso de calificativos

- 0: No usa
- 1: Pacíficos
- 2: Violentos
- 3: Golpista
- 4: Fascistas
- 5: Radicales
- 6: Guarimba/guarimberos
- 7: Heroicos

V033: Asociación Calificativos

- 1: Gobierno
- 2: Manifestantes
- 3: Oposición

Apéndice 2: Tablas de resultados finales

Tabla 1: Distribución de ítems de información por sección

V007 Sección						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Política	84	44.91%	74	36.81%	117	37.86%
Economía	44	23.52%	46	22.88%	59	19.09%
Sucesos	3	1.60%	22	10.94%	15	4.85%
Internacionales	2	1.06%	9	4.47%	12	3.88%
Deportes	17	9.09%	18	8.95%	48	15.53%
Farándula	30	16.04%	23	11.44%	48	15.53%
Otras	7	3.74%	9	4.47%	10	3.23%
Total	187	99.96%	201	99.96%	309	99.97%

Tabla 2: Jerarquización de ítems de información por sección

V007 Sección / V008 Jerarquización									
	%								
	El Nacional			Últimas Noticias			El Universal		
	1er	2do	3er	1er	2do	3er	1er	2do	3er
Política	25.93%	17.28%	20.99%	18.92%	17.57%	16.22%	14.41%	11.86%	13.56%
Economía	13.64%	22.73%	9.09%	26.09%	15.22%	17.39%	16.95%	11.86%	11.86%
Sucesos	0.00%	33.33%	0.00%	4.55%	0.00%	4.55%	6.67%	0.00%	0.00%
Internacionales	0.00%	0.00%	0.50%	0.00%	22.22%	11.11%	0.00%	0.00%	0.00%
Deportes	0.00%	5.56%	11.11%	0.00%	22.22%	0.00%	83.33%	12.50%	0.00%
Farándula	6.45%	6.45%	6.45%	0.00%	18.18%	13.64%	79.17%	18.75%	0.00%
Otras	0.00%	0.00%	28.57%	12.50%	0.00%	37.50%	25.00%	75.00%	0.00%

Tabla 3: Jerarquización de las principales temáticas de los ítems de información

Jerarquización temática									
	El Nacional			Últimas Noticias			El Universal		
	%								
	1er	2do	3er	1er	2do	3er	1er	2do	3er
Manifestaciones	35.30%	25.50%	25.50%	32.60%	18.60%	20.90%	11.10%	33.30%	50.00%
Inseguridad	33.30%	0.00%	33.30%	25.00%	25.00%	25.00%	0.00%	50.00%	0.00%
Economía	20.80%	37.50%	13.50%	42.90%	25.00%	21.40%	85.70%	14.30%	0.00%
Salud	20.00%	20.00%	40.00%	0.00%	50.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Política	27.30%	9.10%	27.30%	0.00%	33.33%	50.00%	50.00%	25.00%	25.00%

Tabla 4: Análisis de las estructuras de los ítems de información por sección
– Diario El Nacional

V009 Estructura/ V007 Sección					
V007 Sección	V009 Estructura				
	1	2	5	Total %	Total
Política	40.24%	45.12%	14.63%	100.00%	82
Economía	4.55%	88.64%	6.82%	100.00%	44
Sucesos	0.00%	66.67%	33.33%	100.00%	3
Internacionales	0.00%	50.00%	50.00%	100.00%	2
Deportes	77.78%	22.22%	0.00%	100.00%	18
Farándula	77.42%	22.58%	0.00%	100.00%	31
Otras	42.86%	28.57%	28.57%	100.00%	7
Total	40.64%	43.20%	10.16%	100.00%	187

Tabla 5: Análisis de las estructuras de los ítems de información por sección – Diario Últimas Noticias

V009 Estructura/ V007 Sección							
V009 Estructura							
V007 Sección	1	2	3	4	5	Total %	Total
Política	32.88%	53.42%	0.00%	1.37%	12.33%	100.00%	73
Economía	4.35%	67.39%	0.00%	2.17%	26.09%	100.00%	48
Sucesos	4.55%	18.18%	0.00%	0.00%	77.27%	100.00%	22
Internacionales	30.00%	30.00%	0.00%	0.00%	30.00%	100.00%	10
Deportes	88.24%	0.00%	0.00%	0.00%	11.76%	100.00%	17
Farandula	73.91%	13.04%	4.35%	0.00%	8.70%	100.00%	23
Actualidad	20.00%	20.00%	10.00%	10.00%	20.00%	100.00%	10
Total	31.84%	40.80%	1.00%	1.99%	23.38%	100.00%	201

Tabla 6: Análisis de las estructuras de los ítems de información por sección – Diario El Universal

V009 Estructura/ V007 Sección							
V009 Estructura							
V007 Sección	1	2	3	4	5	Total %	Total
Política	27.35%	58.97%	1.71%	0.00%	11.97%	100%	117
Economía	5.08%	89.93%	0.00%	0.00%	5.08%	100%	59
Sucesos	13.33%	86.67%	0.00%	0.00%	0.00%	100%	15
Internacionales	33.33%	41.67%	0.00%	8.33%	16.67%	100%	12
Deportes	83.33%	12.50%	0.00%	0.00%	4.17%	100%	48
Farandula	79.17%	18.75%	0.00%	0.00%	2.08%	100%	48
Actualidad	25.00%	75%	0.00%	0.00%	0.00%	100%	10
Total	39.61%	52.27%	52.27%	0.32%	7.14%	100%	309

Tabla 7: Distribución de las principales temáticas en ítems noticiosos

V013 Temáticas						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Manifestaciones	62	48.10%	91	50%	56	46.70%
Inseguridad	4	3.10%	8	4.40%	9	7.50%
Economía	41	31.80%	54	29.70%	39	32.50%
Salud	8	6.20%	12	6.60%	7	5.80%
Política	14	10.90%	1	0.50%	9	7.50%
Crisis Carcelaria	0	0.00%	16	8.80%	0	0.00%
Total	129	100.00%	182	100.00%	120	100.00%
N/A	58		127		82	
Total	187		309		202	

Tabla 8: Distribución de los principales subtemas asociados a temáticas de ítems noticiosos

V0013 Temáticas / V0014 Subtemas					
El Nacional					
	V0013 Temáticas				
V0014 Subtemas	Manifestaciones	Inseguridad	Economía	Salud	Política
Protestas	32.26%	0.00%	0.00%	0.00%	25.00%
Muertos/heridos	50.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Diálogo	4.84%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Desabastecimiento	1.61%	0.00%	25.64%	0.00%	0.00%
Inflación	0.00%	0.00%	2.56%	0.00%	0.00%
Divisas	0.00%	25.00%	28.21%	0.00%	8.33%
Ley Precios	0.00%	0.00%	7.69%	0.00%	0.00%
Corrupción	0.00%	0.00%	2.56%	0.00%	8.33%
Papel	3.23%	0.00%	12.82%	0.00%	33.33%
Medicinas	0.00%	0.00%	5.13%	62.50%	0.00%
Hospitales	0.00%	0.00%	0.00%	37.50%	0.00%
DDHH	8.06%	0.00%	0.00%	0.00%	8.33%
Viajes	0.00%	0.00%	10.27%	0.00%	0.00%
Vehículos	0.00%	0.00%	2.56%	0.00%	0.00%
Gestión Gobierno	0.00%	75.00%	2.56%	0.00%	0.00%
Otros	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	16.68%

Últimas Noticias					
	V0013 Temáticas				
V0014 Subtemas	Manifestaciones	Inseguridad	Economía	Salud	Política
Protestas	17.69%	0.88%	0.88%	0.00%	0.00%
Muertos / heridos	21.23%	0.00%	0.00%	0.00%	0.88%
Diálogo	4.42%	0.00%	0.88%	0.00%	0.88%
Desabastecimiento	0.88%	0.00%	5.30%	0.00%	0.00%
Inflación	0.00%	0.00%	0.88%	0.00%	0.00%
Divisas	0.00%	0.88%	7.96%	0.00%	0.00%
Ley Precios	0.00%	0.88%	5.30%	0.00%	0.00%
Corrupción	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Papel	0.88%	0.00%	0.00%	0.00%	1.76%
Medicinas	0.00%	0.00%	2.65%	3.53%	0.00%
Hospitales	0.00%	0.00%	0.00%	0.88%	0.00%
DDHH	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%
Viajes	0.00%	0.00%	2.65%	0.00%	0.00%
Vehículos	0.00%	0.00%	2.65%	0.00%	0.00%
Gestión Gobierno	0.88%	3.53%	3.53%	1.76%	3.53%
Otros	0.00%	0.88%	0.88%	0.00%	0.00%
El Universal					
	V0013 Temáticas				
V0014 Subtemas	Manifestaciones	Inseguridad	Economía	Salud	Política
Protestas	36.67%	0.00%	0.00%	0.00%	27.27%
Muertos / heridos	42.22%	16.67%	0.00%	0.00%	9.09%
Diálogo	8.89%	0.00%	0.00%	0.00%	9.09%
Desabastecimiento	0.00%	0.00%	22.00%	0.00%	0.00%
Inflación	0.00%	0.00%	8.00%	0.00%	0.00%
Divisas	0.00%	0.00%	44.00%	0.00%	0.00%
Ley Precios	6.67%	0.00%	4.00%	0.00%	0.00%
Corrupción	0.00%	0.00%	4.00%	0.00%	9.09%
Papel	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	9.09%
Medicinas	0.00%	0.00%	4.00%	27.27%	0.00%
Hospitales	0.00%	0.00%	0.00%	63.64%	0.00%
DDHH	3.33%	16.67%	0.00%	0.00%	0.00%
Viajes	0.00%	0.00%	2.00%	0.00%	0.00%
Vehículos	1.11%	0.00%	6.00%	0.00%	0.00%
Gestión Gobierno	1.11%	50.00%	4.00%	0.00%	9.09%
Otros	0.00%	16.67%	2.00%	9.09%	27.27%

Tabla 9: Distribución de principales organizaciones políticas como foco de ítems noticiosos

V015 Foco Organización Política						
	EI Nacional		Ultimas Noticias		EI Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Gobierno	33	35.86%	63	71.59%	58	40.84%
MUD	15	16.30%	7	7.95%	28	19.71%
M. Estudiantil	14	15.21%	7	7.95%	20	14.08%
Iglesia	2	2.17%	3	3.40%	5	3.52%
Organismo Internacional	9	9.78%	2	2.27%	8	5.63%
Sector Privado / Empresarios	10	10.86%	4	4.54%	14	9.85%
Otros	2	2.17%	1	1.14%	2	1.40%
Sociedad Civil	1	1.08%				
ONG	1	1.08%	0	0.00%	2	1.40%
Sindicatos	1	1.08%	1	1.14%	5	3.52%
Fuerzas de Seguridad	4	4.34%				
Total	92	99.93%	88	99.98%	142	99.95%
N/A	96		113		167	
	188		201		309	

Tabla 10: Distribución de las organizaciones políticas que fueron foco de ítems noticiosos relacionados con protestas

V015 Foco Organización Política			
	EI Nacional	Ultimas Noticias	EI Universal
	%	%	%
Gobierno	0.00%	60.00%	31.74%
MUD	24.49%	15.50%	23.80%
M. Estudiantil	28.57%	13.30%	19.04%
Iglesia	4.08%	4.40%	6.34%
Organismo Internacional	16.33%	4.40%	7.93%
Sector Privado / Empresarios	2.04%	0.00%	6.34%
Otros	10.20%	0.00%	1.60%
Sociedad Civil	2.04%	0.00%	0.00%
ONG	2.04%	0.00%	1.60%
Sindicatos	2.04%	2.40%	1.60%
Fuerzas de seguridad	8.16%	0.00%	0.00%
Total	99.99%	100.00%	99.99%

Tabla 11: Distribución de personalidades como focos en ítems noticiosos

V016 Foco personalidad						
	EI Nacional		Últimas Noticias		EI Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
N. Maduro	10	19.60%	26	47.27%	12	16.00%
H. Capriles	4	7.84%	2	3.63%	10	13.33%
L. López	6	11.76%	4	7.27%	11	14.66%
M. Machado	4	7.84%	2	3.63%	2	2.66%
D. Cabello	1	1.96%	0	0.00%	4	5.33%
Figura internacional	2	3.92%	0	0.00%	0	0.00%
Ministro /Vicepresidente	13	25.49%	16	29.09%	18	24.00%
Diputado	2	3.92%	2	3.63%	2	2.66%
Rep. Estudiantil	8	15.68%	2	3.63%	11	14.66%
Otro	0	0.00%	0	0.00%	1	1.33%
R. G. Avelado	1	1.96%	1	1.81%	4	5.33%
Total	51	99.97%	55	99.96%	75	99.96%
N/A	136		147		234	
	187		202		309	

Tabla 12: Distribución de personalidades como focos en ítems noticiosos relacionados con cobertura de protestas

V016 Foco personalidad			
	EI Nacional	Últimas Noticias	EI Universal
	%	%	%
N. Maduro	0.00%	47.30%	5%
H. Capriles	17.39%	3.60%	15%
L. López	21.74%	5.50%	22.50%
M. Machado	8.70%	0.00%	2.50%
D. Cabello	0.00%	0.00%	7.50%
Figura internacional	4.35%	0.00%	0.00%
Ministro /Vicepresidente	8.70%	31.00%	12.50%
Diputado	0.00%	0.00%	0.00%
Rep. Estudiantil	30.43%	3.60%	25%
Otro	4.35%	9.00%	2.50%
R. G. Avelado	4.30%	0.00%	7.50%
Total	99.96%	100.00%	100%

Tabla 13: Distribución de fuentes principales en ítems noticiosos

V017 Fuente principal						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Sin Fuente	35	28.68%	21	19.26%	53	31.17%
Oficial	27	22.18%	68	62.38%	38	22.25%
Oposición	17	13.95%	9	8.25%	24	14.11%
Miembro P. Judicial	0	0.00%	1	0.91%	1	0.58%
Mov. Estudiantil	5	4.10%	1	0.91%	9	5.29%
Victimas Represión	0	0.00%	1	0.91%	1	0.58%
Sector Empresarial	6	4.91%	6	5.50%	10	5.88%
Sociedad Civil	4	3.27%	0	0.00%	2	1.17%
Medios de Comunicación	7	5.73%	0	0.00%	1	0.58%
Líderes de Opinión	2	1.63%	1	0.91%	5	2.94%
Expertos	3	2.45%	0	0.00%	14	8.23%
Otras Fuentes	2	1.63%	0	0.00%	4	2.35%
Org. DDHH	7	5.73%	0	0	1	0.58%
Internacional	7	5.73%	1	0.91%	7	4%
Total	122	99.99%	109	99.94%	170	99.82%
N/A	65		92		139	
	187		201		309	

Tabla 14: Distribución de fuentes principales en ítems noticiosos relacionados con la cobertura de protestas

V0017 Fuente principal			
	El Nacional	Últimas Noticias	El Universal
	%	%	%
Sin Fuente	26.32%	16.98%	32.56%
Oficial	8.77%	62.26%	11.63%
Oposición	26.32%	15.09%	18.60%
Miembro Poder Judicial	0.00%	0.00%	2.33%
Mov. Estudiantil	8.77%	1.89%	10.60%
Victimas Represión/Familiares	0.00%	1.89%	0.00%
Sector Empresarial	0.00%	0.00%	1.16%
Sociedad Civil	1.75%	0.00%	2.33%
Medios de Comunicación	1.75%	0.00%	1.16%
Líderes de Opinión	1.75%	0.00%	1.16%
Expertos	0.00%	0.00%	6.98%
Otras Fuentes	1.75%	1.89%	2.33%
Org. DDHH	12.26%	0.00%	1.16%
Internacional	10.53%	1.89%	8.00%
Total	99.99%	100.00%	100.00%

Tabla 15: Balance en las informaciones de ítems noticiosos

V018 Balance						
	EI Nacional		Ultimas Noticias		EI Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Ausencia de fuentes o puntos de vista	37	30.32%	30	27.52%	58	33.72%
Cobertura Unilateral	62	50.81%	58	53.21%	104	60.46%
Presencia de dif. Puntos de vista	23	18.85%	21	19.26%	10	5.81%
Total	122	99.98%	109	99.99%	172	99.99%
NA	65		92		137	
Total	187		201		309	

Tabla 16: Balance en las informaciones de ítems noticiosos relacionados con la cobertura de protestas

V018 Balance						
	EI Nacional		Ultimas Noticias		EI Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Ausencia de fuentes o puntos de vista	14	25.00%	10	18.51%	28	32.55%
Cobertura Unilateral	26	46.42%	27	50.00%	52	60.46%
Presencia de dif. Puntos de vista	16	28.57%	17	31.48%	6	6.97%
Total	56	99.99%	54	99.99%	86	99.98%

Tabla 17: Presencia de conflicto en la informaciones del total de ítems noticiosos correspondientes a febrero de 2014

V019 Conflicto						
	EI Nacional		Ultimas Noticias		EI Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No hay	44	36.06%	56	51.37%	98	56%
Sólo desde una perspectiva	64	52.45%	36	33.02%	67	38.28%
Todos los matices	14	11.47%	17	15.59%	10	5.71%
Total	122	99.98%	109	99.98%	175	100%
NA	65		92		134	
Total	187		201		309	

Tabla 18: Presencia de conflicto en las informaciones de ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas

V019 Conflicto						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No hay	11	19.64%	16	29.62%	38	44.18%
Un punto de vista	36	64.28%	25	46.29%	41	47.67%
Presencia de matices	9	16.07%	13	24.07%	7	8.13%
Total	56	99.99%	54	99.98%	86	99.98%

Tabla 20: Presencia de evidencia comprobable en el total de ítems noticiosos correspondientes a febrero de 2014

V020 Evidencia comprobable						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No tiene datos duros / cifras	95	77.23%	94	85.45%	155	88.06%
Sí tiene datos duros / cifras	28	22.76%	16	14.54%	21	11.93%
Total	123	99.99%	110	99.99%	176	99.99%
NA	64		91		133	
Total	187		202		309	

Tabla 21: Presencia de evidencia comprobable en ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas

V020 Evidencia comprobable						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No hay	47	83.92%	47	87.03%	81	94.18%
Sí	9	16%	7	12.96%	5	5.81%
Total	56	99.99%	54	99.99%	86	99.99%

Tabla 22: Presencia de opinión del medio en el total de ítems noticiosos del mes de febrero de 2014

V021 Opinión de medio						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	100	81.96%	101	91.81%	151	86.78%
Sí	22	18.03%	9	8.18%	23	13.21%
Total	122	99.99%	110	99.99%	174	99.99%
NA	65		91		135	
Total	187		202		309	

Tabla 23: Presencia de opinión del medio en ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas

V021 Opinión del medio						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	42	75%	49	90.74%	76	88.37%
Si	14	25%	5	9.25%	10	11.62%
Total	56	100%	54	99.99%	86	99.99%

Tabla 24: Postura del medio en el total de ítems noticiosos de febrero de 2014

V022 Postura						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Neutra	64	52.45%	69	63.30%	85	49.41%
A favor del gobierno	0	0.00%	27	24.77%	3	1.74%
En contra del gobierno	53	43.44%	5	4.58%	80	46.51%
A favor de la oposición	4	3.27%	1	0.91%	4	2.32%
En contra de la oposición	1	0.81%	7	6.42%	0	0.00%
Total	122	99.97%	109	99.98%	172	99.98%
N/A	65		92		137	
Total	187		201		309	

Tabla 25: Postura del medio en ítems correspondientes a la cobertura de protestas

V022 Postura						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Neutra	24	42.85%	35	64.81%	43	50.00%
A favor del gobierno	0	0.00%	10	18.51%	0	0.00%
En contra del gobierno	29	51.78%	1	1.85%	42	48.83%
A favor de la oposición	2	3.57%	1	1.85%	1	1.16%
En contra de la oposición	1	1.78%	7	12.96%	0	0.00%
Total	56	99.98%	54	99.98%	86	99.99%

Tabla 26: Presencia de crítica o cuestionamiento por parte del medio de comunicación en el total de ítems noticiosos de febrero de 2014

V023 Crítica/ cuestionamiento						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	66	75%	92	83.63%	99	56.25%
Sí, del medio al gobierno	19	21.59%	1	0.90%	20	11.36%
Si, del medio a la oposición	0	0.00%	3	2.72%	55	31.25%
Sí, de terceros al gobierno	3	3.40%	5	4.54%	2	1.13%
Si, de tercero a la oposición	0	0.00%	9	8.18%	0	0.00%
Total	88	100%	110	99.97%	176	99.99%
NA	99		91		133	
Total	187		201		309	

Tabla 27: Presencia de crítica o cuestionamiento en ítems noticiosos correspondiente a la cobertura de protestas

V023 Crítica / cuestionamiento						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	24	42.85%	37	68.51%	41	47.67%
Sí, del medio al gobierno	4	7.14%	0	0.00%	7	8.13%
Si, del medio a la oposición	0	0.00%	3	5.55%	0	0.00%
Sí, de terceros al gobierno	25	44.64%	5	9.25%	36	41.86%
Sí, de tercero a la oposición	3	5.35%	9	16.66%	2	2.32%
Total	56	99.98%	54	99.97%	86	99.98%

Tabla 28: Presencia de denuncias en el total de ítems noticiosos de febrero de 2014

V024 Denuncia						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	76	61.78%	94	86.23%	126	72.00%
Sí, del medio al gobierno	19	15.44%	3	2.75%	18	10.28%
Si, del medio a la oposición	0	0.00%	4	3.66%	0	0.00%
Sí, de terceros al gobierno	27	21.95%	5	4.58%	31	17.71%
Sí, de tercero a la oposición	1	0.81%	3	2.75%	0	0.00%
Total	123	99.98%	109	99.97%	175	99.99%
NA	64		92		134	
Total	187		201		309	

Tabla 29: Presencia de denuncias en ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas

V024 Denuncia						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	33	58.92%	40	74.07%	56	65.11%
Sí, del medio al gobierno	5	8.92%	0	0.00%	9	10.46%
Sí, del medio a la oposición	0	0.00%	4	7.40%	0	0.00%
Sí, de terceros al gobierno	18	32.14%	1	1.85%	21	24.41%
Sí, de terceros a la oposición	0	0.00%	9	16.66%	0	0.00%
Total	56	99.98%	54	99.98%	86	99.98%

Tabla 30: Presencia de defensa o apoyo por parte del medio de comunicación en el total de ítems noticiosos de febrero de 2014

V025 Defensa / apoyo						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	114	91.93%	95	87.15%	168	96.55%
Sí, al gobierno	0	0.00%	12	11.00%	2	1.14%
Sí, a la oposición	1	0.80%	2	1.83%	1	0.57%
Sí, a los manifestantes	9	7.25%	0	0.00%	3	1.72%
Total	124	99.98%	109	99.98%	174	99.98%
NA	63		92		135	
Total	187		201		309	

Tabla 31: Presencia de defensa o apoyo por parte del medio de comunicación ítems correspondientes a cobertura de protestas

V025 Defensa / apoyo						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	46	82.14%	49	90.74%	81	94.18%
Sí, al gobierno	0	0.00%	5	9.25%	1	1.16%
Sí, a la oposición	1	1.78%	0	0.00%	1	1.16%
Sí, a los manifestantes	9	16.07%	0	0.00%	3	3.48%
Total	56	99.99%	54	99.99%	86	99.98%

Tabla 32: Presencia de confrontación en el total de ítems noticiosos correspondientes a febrero de 2014

V026 Confrontación						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	95	77.86%	106	97.24%	144	83.23%
Con el gobierno	27	22.13%	0	0.00%	28	16.18%
Con la oposición	0	0.00%	3	2.75%	1	0.57%
Total	122	99.99%	109	99.99%	173	99.98%
NA	65		92		136	
Total	187		201		308	

Tabla 33: Presencia de confrontación en ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas

V026 Confrontación						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	46	82.14%	54	100.00%	71	82.55%
Con el gobierno	10	17.85%	0	0.00%	14	16.27%
Con la oposición	0	0.00%	0	0.00%	1	1.16%
Total	56	99.99%	54	100.00%	86	99.98%

Tabla 34: Presencia de declaración en titulares del total de ítems noticiosos correspondientes a febrero de 2014

V027 Declaración en titular						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	107	89.16%	94	88.67%	156	91.22%
Sí oficial	5	4.16%	12	11.32%	7	4.09%
Si, oposición	5	4.16%	0	0.00%	4	2.33%
Sí, víctimas	2	1.66%	0	0.00%	2	1.16%
Si, otro	1	0.83%	0	0.00%	2	1.16%
Total	120	99.97%	106	99.99%	171	99.96%
N/A	67		95		138	
Total	187		201		309	

Tabla 35: Presencia de declaración en titulares de ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas

V027 Declaración en titular						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	46	82.14%	45	83.33%	78	90.69%
Sí oficial	2	3.57%	9	16.66%	2	2.32%
Si, oposición	6	10.71%	0	0.00%	4	4.65%
Sí, víctimas	2	3.57%	0	0.00%	2	2.32%
Si, otro	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Total	56	99.99%	54	99.99%	86	99.98%

Tabla 36: Presencia de fotografías por sección en el total de ítems noticiosos correspondientes a febrero de 2014

V011 Fotografía / V007 Sección									
V007 Sección	V011 Fotografía								
	EI Nacional			Últimas Noticias			EI Universal		
	%			%			%		
	No	Sí	Total	No	Sí	Total	No	Sí	Total
Política	57.14%	42.86%	84	67.57%	32.43%	74	72.64%	27.35%	117
Economía	95.45%	4.55%	44	95.65%	4.35%	46	91.52%	6.77%	59
Sucesos Internacionales	100.00%	0.00%	3	95.45%	4.55%	22	86.66%	13.33%	15
Deportes	66.67%	33.33%	2	66.67%	33.33%	9	58.33%	41.66%	12
Farándula	17.65%	82.35%	17	27.78%	72.22%	18	6.25%	93.75%	48
Actualidad	23.33%	76.67%	30	21.74%	78.26%	23	18.75%	81.25%	48
Total	57.14%	42.86%	7	55.56%	44.44%	9	70%	30%	10
Total	58.29%	41.71%	187	67.16%	32.34%	201	57.60%	42.07%	309

Tabla 37: Presencia de infografías por sección en el total de ítems noticiosos correspondientes a febrero de 2014

V012 Infografías - Ilustraciones / V007 Sección									
V007 Sección	V012 Infografías - Ilustraciones								
	EI Nacional			Últimas Noticias			EI Universal		
	%			%			%		
	No	Sí	Total	No	Sí	Total	No	Sí	Total
Política	84.34%	15.66%	84	98.63%	1.37%	74	97.46%	2.54%	117
Economía	100.00%	0.00%	44	100.00%	0.00%	46	98.28%	1.72%	59
Sucesos	100.00%	0.00%	3	100.00%	0.00%	22	100.00%	0.00%	15
Internacionales	100.00%	0.00%	2	100.00%	0.00%	9	100.00%	0.00%	12
Deportes	100.00%	0.00%	17	100.00%	0.00%	18	100.00%	0.00%	48
Farándula	100.00%	0.00%	30	100.00%	0.00%	23	100.00%	0.00%	48
Actualidad	100.00%	0.00%	7	100.00%	0.00%	9	100.00%	0.00%	10
Total	58.29%	41.71%	187	99.49%	0.51%	201	98.70%	1.30%	309

Tabla 38: Presencia de fotografías en ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas

V0011 Fotografías / V0013 Temáticas						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	24	42.85%	33	61.11%	60	69.76%
Sí	32	57.14%	21	38.89%	26	30.23%
Total	56	99.99%	54	100.00%	86	99.99%

Tabla 39: Presencia de infografías en ítems noticiosos correspondientes a cobertura de protestas

V0012 Infografías / V0013 Temáticas						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No	46	82.14%	53	98.14%	85	98.83%
Sí	10	17.85%	1	1.85%	1	1.16%
Total	56	99.99%	54	99.99%	86	99.99%

Tabla 40: Temáticas en fotografías en ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas

V0028 Temáticas Fotografías/ V013 Temáticas						
	El Nacional		Últimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Manifestaciones	15	60.00%	15	71.42%	16	69.56%
Represión	7	28.00%	1	4.76%	2	8.70%
Figura Política	2	8.00%	5	23.80%	3	13.04%
Caídos	1	4.00%	0	0.00%	2	8.70%
Total	25	100.00%	21	99.98%	23	100.00%

Tabla 41: Presencia de emociones en fotografías de ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas

V0029 Emociones Fotografías						
	EI Nacional		Ultimas Noticias		EI Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Sí	20	80.00%	7	66.67%	14	60.86%
No	5	20.00%	14	33.33%	9	39.13%
Total	25	100.00%	21	100.00%	23	99.99%

Tabla 42: Foco principal de fotografías en ítems noticiosos correspondientes a cobertura de protestas

V030 Foco Fotografías						
	EI Nacional		Ultimas Noticias		EI Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
N. Maduro	3	12.00%	6	28.57%	1	4.35%
H. Capriles	1	4.00%	0	0.00%	0	0.00%
L. López	1	4.00%	1	4.76%	2	8.70%
Manifestación	12	48%	11	52.38%	13	56.52%
Heridos/Muertos	6	24.00%	2	9.52%	4	17.39%
Objetos	0	0.00%	0	0.00%	2	8.69%
Represión	1	4.00%	1	4.76%	1	4.34%
Otros	1	4.00%	0	0.00%	0	0.00%
Total	25	100.00%	21	99.99%	23	99.99%

Tabla 43: Intenciones o emociones de fotografías en ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas

V031 Intención Fotografías/ V013 Temáticas						
	El Nacional		Ultimas Noticias		El Universal	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Ninguna	2	8.00%	4	19.05%	6	26.09%
Violencia	5	20.00%	6	28.57%	4	17.39%
Tristeza	5	20.00%	2	9.52%	6	26.09%
Seriedad	1	4.00%	2	9.52%	0	0.00%
Triunfo / Enaltecimiento	1	4.00%	0	0.00%	0	0.00%
Lucha/Resistencia	10	40.00%	0	0.00%	7	30.43%
Paz	0	0.00%	3	14.29%	0	0.00%
Irresponsabilidad	0	0.00%	1	4.76%	0	0.00%
Trabajo/responsabilidad	1	4.00%	2	9.52%	0	0.00%
Derrota	0	0.00%	1	4.76%	0	0.00%
Total	25	100.00%	21	99.99%	23	100.00%

Tabla 44: Emociones e intenciones asociadas a los focos de fotografías en ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas – El Nacional

V031 Emociones/ V030 Foco fotográfico										
El Nacional										
	Maduro		López		Manifestaciones		Muertos		Represión	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Ninguna	2	66.67%	0	0.00%	3	20.00%	0	0.00%	0	0.00%
Violencia	0	0.00%	0	0.00%	2	13.33%	2	33.33%	1	100.00%
Tristeza	0	0.00%	0	0.00%	1	6.67%	4	66.67%	0	0.00%
Seriedad	0	0.00%	0	0.00%	1	6.67%	0	0.00%	0	0.00%
Triunfo	0	0.00%	1	100.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Responsabilidad	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Luchas/Resistencia	0	0.00%	0	0.00%	8	53.33%	0	0.00%	0	0.00%
Paz	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Trabajo/ Responsabilidad	1	33.33%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Irresponsabilidad	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Derrota	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Total	3	100.00%	1	100.00%	15	100.00%	6	100.00%	1	100.00%

Tabla 45: Emociones e intenciones asociadas a los focos de fotografías en ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas – Últimas Noticias

V031 Emociones/ V030 Foco fotográfico										
Últimas Noticias										
	Maduro		López		Manifestaciones		Muertos		Represión	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Ninguna	0	0.00%	0	0.00%	4	36.36%	0	0.00%	0	0.00%
Violencia	9	0.00%	0	0.00%	5	45.45%	0	0.00%	1	100.00%
Tristeza	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	1	50.00%	0	0.00%
Seriedad	1	6.67%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Triunfo	2	13.33%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Responsabilidad	0	60.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Luchas/Resistencia	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Paz	0	0.00%	0	0.00%	2	18.18%	1	50.00%	0	0.00%
Trabajo/ Responsabilidad	3	20.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Irresponsabilidad	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Derrota	0	0.00%	1	100.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Total	15	100.00%	1	100.00%	11	99.99%	2	100.00%	1	100.00%

Tabla 46: Emociones e intenciones asociadas a los focos de fotografías en ítems noticiosos correspondientes a la cobertura de protestas – El Universal

V031 Emociones / Foco fotográfico										
El Universal										
	Maduro		López		Manifestaciones		Muertos		Represión	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Ninguna	1	100.00%	0	0.00%	5	35.71%	0	0.00%	0	0.00%
Violencia	0	0.00%	0	0.00%	2	14.28%	0	0.00%	1	100.00%
Tristeza	0	0.00%	0	0.00%	2	14.28%	3	100.00%	0	0.00%
Seriedad	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Triunfo	0	0.00%	1	50.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Responsabilidad	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Luchas/Resistencia	0	0.00%	1	50.00%	5	35.71%	0	0.00%	0	0.00%
Paz	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Trabajo/ Responsabilidad	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Irresponsabilidad	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Derrota	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%
Total	1	100.00%	2	100.00%	14	99.98%	3	100.00%	1	100.00%